

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA- IZTAPALAPA
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LIC. EN PSICOLOGIA SOCIAL**

PRESENTA:

✓ **ALMA ROSA ELIZONDO MENDOZA
MATRICULA: 86341682**

TEMA:

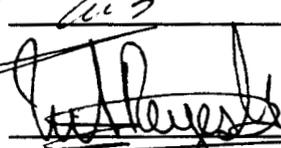
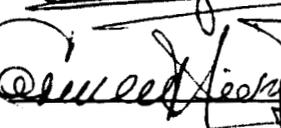
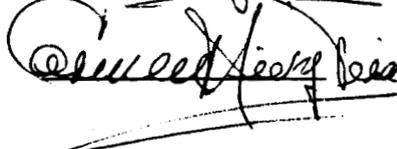
“LA CONSTRUCCION SOCIAL DEL GENERO Y
LAS RELACIONES DE PODER EN LA PAREJA,
ANALIZANDO PELICULAS DE PEDRO INFANTE”

 **COORDINACION DE SERVICIOS
DOCUMENTALES - BIBLIOTECA**

ASESOR: PROF. RICARDO SANCHEZ HUESCA

LECTOR: PROF. MIGUEL REYES GARCIDUEÑAS

LECTOR: PROF. CARMEN MIER Y TERAN

u3




Octubre de 1996

225619

Con todo mi amor, admiración y respeto,
dedico este trabajo a quien me amó antes de nacer,
y me amará después de morir;
porque gracias a El he sido, soy y seré,
por ser mi Padre, mi Maestro y mi Guía,
por hacerme sentir su presencia a cada instante
y por ser lo que más amo en la vida.

Gracias Dios

Gracias,

A mi hermano, porque de él admiro su gran calidad humana, su inteligencia que me ha inspirado, su constante entrega no solo a sus proyectos sino a la gente y porque sin su cariño, comprensión y apoyo incondicional hubiera sido muy difícil el logro de mis metas.

A mi padre, por haberme trazado un sendero a seguir, por ser un modelo de nobleza y paciencia y un gran ser humano a quien debo gran parte de lo que soy.

A Eduardo Javier, por su apoyo y porque creo firmemente que este mundo sería mejor si hubiera más personas valientes y auténticas como él.

A mis amigos Myriam y Alfonso, por brindarme una bella amistad, sus consejos y apoyo cuando más lo he necesitado. No tengo palabras para agradecerse los.

A mi maestro el Dr. Ricardo Sánchez Huesca, porque de él aprendí lo que significa ser un verdadero profesional, capaz de mostrar la parte humana del psicólogo y porque gracias a su apoyo he podido plantearme nuevos retos.

INDICE

	Pág.
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	4
2. JUSTIFICACION.....	6
3. MARCO TEORICO.....	8
3.1 Teoría de la Comunicación Humana.....	8
3.2 Análisis del Discurso.....	13
3.3 Agentes Socializadores que conforman la Identidad de Género.....	16
3.4 Relaciones de Poder en la Pareja.....	27
3.5 Influencia de los Medios Masivos de Comunicación en la Construcción Social del Género.....	38
3.6 El "Cine" como Forjador de Sentidos y Significados que se Materializan en la Vida Cotidiana.....	44
3.7 El "Cine Mexicano" como Transmisor y Reforzador de las Imágenes Masculinas y Femeninas.....	49
3.8 "La Música en el Cine". La Música es percibida por el lado izquierdo de nuestro cerebro casi sin ninguna racionalización.....	53
3.9 ¿Quién es Pedro Infante?.....	58
4. METODOLOGIA.....	73
5. ANALISIS DE RESULTADOS.....	94
6. CONCLUSIONES.....	115
7. BIBLIOGRAFIA.....	124

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La situación que caracteriza a nuestra sociedad actual, nos obliga a considerar una serie de temas que hasta antes parecían "irrelevantes", pero que hoy en día es necesario comprender, identificando sus características a partir de nuestra realidad social, dejando a un lado lo que por siglos se ha considerado "lo que debe ser" para entender un poco "lo que realmente es".

En este trabajo me referiré específicamente a la construcción social del género y a las relaciones de poder que derivadas de toda una ideología impuesta, se dan en la pareja. Una de mis mayores preocupaciones será, que durante el desarrollo de esta investigación, pueda mantener una concepción del mundo, basándome en las historias, culturas y realidades sociales mexicanas.

Pienso que para lograr lo anterior, se necesita una labor de recuperación, quizá porque nuestras vidas han sido trastocadas por una serie de valores e influencias extranjeras, que se alejan de nuestro particular modo de ser. Por ello, me ocuparé de la forma en que hombres y mujeres mexicanos han ido creando sus formas de vida, sus estilos de comportarse, sus aspiraciones personales y sociales y sobre todo una percepción de sí mismos y de lo que se espera de ellos solo por el hecho de ser "hombres ó mujeres".

Debo mencionar que aunque la construcción del género es un asunto social, se enraiza en todo un sistema capitalista, en la lógica patriarcal que nos caracteriza y en las estrategias que abarcan el quehacer y las aspiraciones humanas, desde la producción de bienes y servicios hasta la educación, la información y las comunicaciones, pasando por la publicidad, el entretenimiento, el deporte y el uso del tiempo libre, por mencionar algunos.

→ Lo que trataré de exponer en esta investigación, es que la construcción social del género y las relaciones de poder en la pareja responden a modelos concretos de acción, expectativas y vivencias tanto para la mujer como para el hombre. Estos modelos son impulsados y reforzados por un sinfín de mensajes enviados por los medios masivos de comunicación, que se convierten en un instrumento de penetración de la ideología existente.

Los contenidos e imágenes proyectados por los medios, buscan crear identificaciones y establecer diferencias sociales de género, a través de plasmar nuestra cotidianeidad, dibujando nuestros propios escenarios y mostrando los comportamientos propios de nuestra cultura, todo ello para que los mensajes sean aceptados por el público en general y en particular, por los estratos sociales a los cuales van dirigidos.

Creo que existe una gran necesidad de conscientizarse para quizá modificar, los estereotipos conocidos, no solo a nivel de teorías, sino en la convivencia diaria de la pareja (hombre-mujer). Pienso que las funciones sociales históricamente heredadas, constituyen una verdad cultural que debe enfrentarse si se desea mejorar. Para que suceda esto, podríamos dejar de considerar como "únicos e inevitables" los patrones sociales, tratando de descubrir nuevas imágenes del ser humano que se adapten más a lo que éste es, sin importar su género.

2. JUSTIFICACION

En casi todas las sociedades se acepta que las características de género son "universales", confundiendo así las diferencias biológicas con las diferencias sexuales. Esto ha generado dos formas de ver y percibir el mundo: "lo masculino y lo femenino". Esta idea se mantiene durante todo el proceso de socialización del ser humano.

Considero importante detenerme en uno de los agentes socializadores más importantes: los medios masivos de comunicación y en particular el cine mexicano, ya que sus contenidos ideológicos refuerzan las diferencias de género y los estereotipos propios de nuestra cultura, convirtiéndose así en un factor relevante para las relaciones de pareja (hombre-mujer).

Para el público es difícil desligar a hombres y mujeres de sus respectivos roles, porque los mensajes presentan como deseables las características de cada sexo y en consecuencia, se espera que hombres y mujeres cumplan con ellos.

Verting y esposa (1968) señalan que los rasgos calificados como masculinos ó femeninos, tienen una relación con el régimen de la sociedad en cuestión. Así, la preferencia por lo masculino nos habla de un régimen patriarcal, sería matriarcal si el orden social atribuyera un papel preponderante a la mujer. Como las diferencias biológicas básicas de ambos sexos son las mismas en todas las sociedades, no pueden éstas constituir el principal factor diferencial de las actividades que se realizan, más bien estamos hablando de pautas socioculturales.

Parece que no existen muchas alternativas, ya que hombres y mujeres aprenden a percibirse a sí mismos como los presentan los agentes socializadores, en este caso, los medios de comunicación y esto conlleva a una incapacidad casi general de tomar una posición crítica, lo que también crea una barrera ideológica que hace que las relaciones de pareja estén marcadas por el predominio de un género sobre el otro: el hombre debe ser fuerte, responsable, valiente, protector; mientras que de la mujer se espera que sea sumisa, abnegada, débil, que se sacrifique y casi siempre poco inteligente. Ante tales expectativas, quizá ninguno de los dos pueda pensarse de otra manera sin quebrantar la "funcionalidad" del sistema.

Por ello considero de suma importancia realizar investigaciones que nos permitan abrir nuestras perspectivas en relación al hombre y a la mujer, que podamos romper con la cadena que durante generaciones ha limitado el desarrollo de ambos, encasillándolos en sus respectivos roles, para que se pueda dar en la pareja una relación no de competitividad, poder y dominio, sino como su nombre lo indica, de un "par" que trabaja para cumplir con objetivos comunes.

El tomar conciencia de la influencia de los medios masivos de comunicación puede ser uno de los caminos para una nueva visión en la relación hombre/mujer.

3. MARCO TEORICO

3.1 TEORIA DE LA COMUNICACION HUMANA

Para entender la conducta humana dentro de un contexto social, consideremos que los individuos mantienen entre sí una interacción constante y que dicha interacción se vehiculiza a través de la comunicación. Este hecho enfatiza la importancia de contar con una teoría de la comunicación humana, que permita comprender los procesos interpersonales bajo un enfoque interaccional y comunicacional.

En las cuatro últimas décadas de este siglo, se han desarrollado modelos de comunicación humana con investigadores como Shanon, Weaver, Bertalanffy y Bateson, cuyos trabajos se centran en la teoría general de los sistemas y en la cibernética. Estos modelos han brindado nuevas perspectivas de estudio del ser humano, no como un ente aislado, sino como parte de un todo, en donde las comunicaciones y comportamientos conforman "redes" causales/circulares que avanzan y retroceden, que actúan y reaccionan unas sobre otras.

Dicho en otras palabras, la conducta humana forma parte de un gran sistema en movimiento, en donde múltiples configuraciones generan y organizan las comunicaciones, las cuales se modifican a través del tiempo. Por lo tanto, las relaciones entre individuos no son estáticas sino que se reorganizan continuamente, como las generaciones que nacen, crecen, envejecen y mueren. De dicha reorganización depende la supervivencia de todo el sistema.

El inglés Gregory Bateson (1977) integró las bases conceptuales de este modelo interaccional de la comunicación humana, enfatizando no las condiciones ideales de la comunicación, sino la interacción tal como se da entre los seres humanos.

Bateson afirma que todo individuo al nacer recibe información de su medio ambiente, así como la forma de ponderarla para poder utilizarla a lo largo de su vida. Se trata de una epistemología autorecurrente y circular de las formas vivas que Bateson ejemplifica con la metáfora de la serpiente Uroboros (la que continuamente se muerde la cola y controla sus propios comienzos).

Para este autor los ciclos humanos son recurrentes ya que nunca se cierran por completo, siempre hay espacio para adquirir nueva información. Cada ciclo se redondea para llegar a una posición nueva, a veces muy poco diferente de la anterior, por lo que resulta impredecible, pero en ocasiones tan notable, que representa un gran cambio en el sistema.

Visto así, las relaciones humanas no pueden predecirse, ya que cada sistema va evolucionando y organizándose de acuerdo a su propio ciclo vital. Un movimiento en el sistema significa solo una fluctuación que le llevará a una mejor adaptación; al respecto Elkaim (1980) sostiene que en los sistemas existen dos fuerzas: una que conduce al cambio y una que tiende a conservar el equilibrio interno. Se debe procurar romper el equilibrio para que el sistema llegue a un cambio, a soluciones distintas que le permitan integrarse mejor.

El modelo sistémico nos habla también de la necesidad de estudiar el comportamiento de los grupos humanos en su habitat natural, Bateson se refiere específicamente a la conducta en situación, esto es, ver al individuo primero en su contexto familiar y después en toda la red social comunitaria que le rodea, ya sea real ó virtual, esto nos permitirá entender mejor sus procesos interaccionales.

Siguiendo esta perspectiva, podemos afirmar que la conducta humana debe estudiarse no como un sistema lineal determinista de causa-efecto, sino en la forma de circuitos de retroalimentación, ya que la conducta de una persona afecta la de las otras y a su vez es afectada por éstas.

Las nociones clave de la teoría sistémica son: la totalidad, la interacción dinámica y la organización. La totalidad significa que entre los elementos del sistema existe una combinación que produce una entidad diferente a la suma de sus partes, en esta entidad los elementos se relacionan entre sí de un modo específico que determina el tipo de sus interacciones dinámicas, así como la organización de sus relaciones. El universo total se concibe como una serie de relaciones entre diversos sistemas organizados, limitada por la interrelación con otros sistemas. Existen además niveles jerárquicos que siguen una organización. Así cada sistema está formado por subsistemas y a su vez forma parte de un suprasistema que lo engloba, el cual a su vez puede formar parte de otros suprasistemas.

En este tipo de relaciones sistémicas no existe una secuencia evolutiva, sino varias posibles, dependiendo de las condiciones iniciales de su desarrollo, lo que nuevamente nos comprueba que en los seres humanos los comportamientos y tipo de comunicaciones no pueden predecirse.

Se ha venido hablando hasta este momento de una relación circular entre dos ó más hechos vinculados entre sí y esto nos lleva a la idea de circuitos totales, mismos que pueden ser positivos ó negativos.

Un circuito es positivo cuando el incremento verificado en cualquier punto, aumenta la magnitud del próximo hecho en la secuencia y es negativo cuando una variación en un elemento del sistema se transmite de modo tal que determina una variación de signo contrario para el mismo elemento. Por ejemplo, en la relación entre una pareja, al aumentar la variable tensión surge la amenaza de ruptura y ésta puede servir como correctora para disminuir los factores tensionantes (retroalimentación negativa). Si esto no ocurre, se trata de un bucle de retroalimentación positiva ya que la variación se propaga de modo tal, que refuerza la situación inicial.

Los sistemas y grupos humanos poseen ciclos vitales que se desarrollan en relación con el factor tiempo, esta evolución en el tiempo implica que son dinámicos, imprevisibles y abiertos siempre a nuevos cambios. El concepto de apertura nos remite a las posibles interacciones virtuales y no solo a las actuales que se dan entre los elementos de un sistema y esto también incluye a los factores externos que al actuar sobre ellos, determinan su comportamiento. Concretamente un sistema abierto conduce a una multiplicidad de interacciones y a una multiplicidad de sistemas que estas interacciones pueden construir.

Analizar los hechos significativos que se dan en toda esta serie de cadenas informativas nos obliga a considerar los mitos, creencias y elementos cognitivos que actúan para mantener la estructura de un sistema, evitando así el cambio. Sin embargo, debemos aclarar que los sistemas son capaces de modificar su estructura si su medio ambiente cambia, si aprenden nuevas formas de organización y si a partir de ellas se generan otras condiciones estructurales en su contexto.

Retomando nuevamente la comunicación humana, Watzlawick (1995) nos dice que las secuencias de comunicación son únicamente un material inseparable de todo un proceso, cuyo orden e interrelaciones se dan a lo largo del tiempo. Es por ello que las conductas comunicacionales, en contraste con los procesos intrapsíquicos, describen a "personas que se comunican con otras personas", en donde siempre existe algún tipo de relación.

Este mismo autor señala que en la comunicación humana es posible referirse a los objetos de dos maneras: se les puede representar mediante un símil, por ejemplo un dibujo ó a través de un nombre. Estos dos tipos de comunicación, uno a través de una semejanza autoexplicativa y otro mediante la palabra, equivalen a los conceptos de las computadoras análogicas y digitales, respectivamente.

La comunicación analógica se refiere a la cosa que se representa, es decir, a la comunicación no verbal y que puede incluir la postura, los gestos, la expresión facial, la inflexión de la voz ó cualquier otra manifestación de que el organismo sea capaz, así como los indicadores comunicacionales que inevitablemente aparecen en cualquier contexto en que se efectúa una interacción. La comunicación digital se refiere al discurso que se presenta en una comunicación.

El hombre es el único organismo que utiliza tanto los modos de comunicación analógicos como los digitales. El desarrollo de la civilización sería impensable sin un lenguaje analógico y digital, especialmente para compartir información y por la continuidad temporal necesaria para la transmisión de conocimientos.

En la interacción que se logra durante el proceso de comunicación, se genera una relación complementaria ya sea por contexto social o cultural (madre-hijo, médico-paciente, maestro-alumno, etc) o por estilo idiosincrático de una diada particular. Lo importante es destacar cómo ambas conductas encajan en una relación interdependiente en la que una favorece a la otra. Ni el emisor ni el receptor impone al otro una relación complementaria, sino que cada uno de ellos se comporta de modo que presupone la conducta del otro, al mismo tiempo que ofrece motivos para ella.

Finalmente para Watzlawick, los individuos que se comunican mantienen relaciones horizontales y verticales con otras personas y con otros sistemas. Cada parte del sistema está relacionada con las otras de modo tal, que un cambio en alguna provoca un cambio en todas las demás y por lo tanto, en el sistema total. Esto es, un sistema se comporta no solo como un simple compuesto de elementos independientes, sino como un todo inseparable y coherente.

3.2 ANALISIS DEL DISCURSO

El análisis del discurso se encarga de estudiar la organización del lenguaje más allá de la oración y de la frase, por lo tanto se ocupa de unidades lingüísticas como la conversación y el texto escrito. Evalúa el uso del lenguaje en textos sociales y concretamente en la interacción y en el diálogo entre los hablantes.

Michel Stubbs (1976) considera que la sociolingüística debe estudiar el lenguaje real que utiliza la gente en sus conversaciones de la vida cotidiana. Para este autor, el Análisis del Discurso ayuda a comprender los procesos sociales desde un punto de vista lingüístico, para ello se debe conocer la estructura del lenguaje. La teoría sintáctica estudia la transmisión de información objetiva y proposicional, incluyendo el análisis estructural de las frases en relación con información nueva o comentarios sobre ciertos temas.

La sociolingüística se basa en la forma en que las personas hablan en sus espacios habituales como son: la calle, los bares, tiendas, restaurantes, autobuses, colegios, fábricas, hogares, etc; por lo tanto, se analiza cómo funciona la conversación, cómo se organiza entre dos personas, qué la hace coherente y comprensible, cómo se introducen los temas y cómo se cambian, cómo se interrumpe la conversación, si se hacen ó no preguntas, si se dan respuestas ó se evaden y en general la forma en que se desarrolla el flujo conversacional. Los roles sociales se reconocen y se mantienen en gran medida por esta interacción conversacional, esto es, el toma y daca del discurso multigrupo cotidiano.

Otras formas de análisis son los estudios relacionados con rasgos lingüísticos, variables socioeconómicas a gran escala y descripción etnográfica de las normas culturales que rigen el habla en el mayor número de situaciones y culturas posibles.

En cuanto a la terminología, las palabras texto y discurso se han utilizado de modo confuso y ambiguo. Por ejemplo, se suele hablar del texto escrito relacionándolo con el discurso hablado o alternativamente, el discurso puede implicar una interacción, mientras que el texto implica un monólogo no interactivo tanto en "sí" como en "no". Una segunda distinción consiste en que el discurso implica longitud mientras que el texto puede ser muy corto.

El término análisis del texto sigue una tendencia concreta-representada; mientras que el análisis conversacional conlleva a un enfoque etnometodológico, de acuerdo a los trabajos de Sacks (1976).

La conversación es la forma más común de utilizar el lenguaje, sin embargo el término análisis conversacional es demasiado limitado, ya que parece excluir el estudio del lenguaje escrito y del hablado más formal; se debe recalcar que existen problemas en el análisis del discurso relacionados con el lenguaje formal e informal, escrito o hablado.

Por lo tanto, el análisis del discurso se refiere tanto al estudio del lenguaje por encima de la frase (más específicamente por encima de la oración), como al estudio del lenguaje que se produce de forma natural.

El enfoque general para la recolección de datos durante la conversación, incluye recoger y analizar las transcripciones de datos complementándolos con observaciones etnográficas, pero también se requiere la combinación de diferentes métodos tanto naturalistas como experimentales, con sus respectivas ventajas y limitaciones.

Los aspectos más problemáticos para la recolección de datos generalmente no son considerados, por ejemplo al hacer la clarificación que apoya un análisis, puede resultar que los datos se encuentran muy alejados de la interacción oral observable. Labov ha propuesto dos tipos de estudios sociolingüísticos: un trabajo de investigación sobre la variación lingüística en una comunidad de habla, centrándose principalmente en las variables fonológicas y gramaticales (Labov 1972), y más recientemente un trabajo de análisis conversacional y de organización de los acontecimientos del habla.

A Labov le han interesado los métodos de observación del habla como acción social y la recolección de datos empíricos por medio del uso de teorías del lenguaje. Sugiere algunos principios sociolingüísticos basándose en la premisa de que no existen hablantes de estilo único y que el habla provocada en toda situación de observación, será necesariamente más formal que el estilo más informal del hablante. Dichos principios señalan que el lingüista debe tener acceso al lenguaje vernáculo y para ello proporciona una base esencial para analizar la variación lingüística.

Finalmente, se debe mencionar que el análisis teórico debe complementarse con el estudio de su aplicación en la vida real, prestando particular atención a las situaciones relacionadas con la vida cotidiana.

3.3 AGENTES SOCIALIZADORES QUE CONFORMAN LA IDENTIDAD DE GENERO

Las diferencias biológicas entre hombre y mujer han generado una serie de conductas de orden social, que han sido transmitidas y reforzadas por diversos agentes socializadores entre ellos: la familia, la educación formal e informal, la religión y los medios masivos de comunicación, por mencionar algunos.

Para entender el comportamiento de mujeres y hombres, debemos remitirnos a los orígenes, es decir, a la situación que se da en el núcleo familiar, en donde se van moldeando las actitudes de los infantes, mismos que introyectan de manera "natural" lo que socialmente se conoce como "lo propio de su sexo", lo que deja también claro "lo propio de su género" (Flores, 1989).

Para aclarar estas contradicciones entre "lo que debe ser" y "lo que es", es necesario definir el término género: se entiende por género toda la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores y actividades distintas entre hombres y mujeres, derivados de un proceso social que va diferenciando lo masculino de lo femenino. En otras palabras el género agrupa aspectos psicológicos, sociales y culturales, en tanto que la palabra sexo se refiere únicamente a las diferencias biológicas entre varón y hembra, las visibles de los órganos genitales y las relativas a la procreación (Beneria y Roldán, 1987).

Bleichmar (1985) nos habla de tres elementos que conforman la categoría de género dentro del núcleo familiar. El primero se refiere a la "atribución de género" que se determina al momento del nacimiento por las características biológicas del sexo. A partir de ese momento, la familia será emisora de los estereotipos de la masculinidad y la femeneidad. Por ejemplo las conductas típicas es que al niño se le vista de azul y a la niña de rosa.

El segundo elemento se conoce como "identidad de género" y se subdivide en dos niveles: el núcleo de la identidad y la identidad propiamente dicha. El núcleo de la identidad es un proceso donde se registra la pertenencia a un grupo sexual y no al otro, es también la época de los descubrimientos de los órganos genitales. En relación a la identidad, Stoller (1985) propone:

- 1) Los aspectos de la sexualidad son determinados por la cultura, comienzan desde el nacimiento y son transmitidos por diversos grupos sociales.
- 2) La identidad de género se establece antes de la etapa fálica y se refiere al significado, a la posibilidad de acción y de pertenecer.

El tercer aspecto enunciado por Bleichmar es el denominado "rol de género", el cual se define como una serie de prescripciones y proscipciones para una conducta dada y las expectativas acerca de cuáles son los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado.

En la familia se inicia el proceso de socialización, ya que es la primera institución con la que un individuo tiene contacto. La madre, como responsable directa del cuidado y crianza de los hijos, juega un papel muy importante en la transmisión de valores y pautas culturales y de comportamiento.

Desde que nace una persona, se le dá un trato distinto dependiendo si es niño ó niña. En los niños se enfatiza la libertad, la audacia, la inteligencia, la rebeldía, la agresividad y se fomentan y desarrollan sus capacidades físicas, asimismo se les proporcionan juguetes que incrementen su creatividad e imaginación.

A las niñas por el contrario, se les educa para desarrollar las cualidades femeninas más apreciadas como son: abnegación, sacrificio por los demás, sumisión, docilidad, seducción y se les limita el desarrollo físico advirtiéndoles que deben evitar juegos bruscos (por ejemplo treparse a un árbol), en una niña este tipo de actividades son más bien sancionadas o desalentadas (Fernández, 1980).

En las niñas, la inteligencia, la iniciativa, el resolver problemas y tomar decisiones son características ó habilidades consideradas poco importantes. Se les hace creer que son débiles e inferiores física e intelectualmente a los hombres.

Lo anterior no solo se dá en la familia, sino en la educación formal (escuela) y en las demás instancias socializadoras, que continúan con la transmisión de los valores ya citados. Esto va generando tratamientos diferenciales para niños y niñas y la asignación de funciones diferentes tomando como parámetro el sexo, pero privilegiando la condición de uno de ellos, el ser hombre, sobre el ser mujer.

Los juegos y juguetes también contribuyen a que tanto los niños como las niñas "ensayen" sus futuros roles, las niñas como madres, esposas y encargadas de los quehaceres domésticos. "Los juguetes se convierten en instrumentos de penetración ideológica al servicio de la clase dominante y sirven para implantar la división del trabajo por sexos desde la más temprana infancia" (Aranda et al, 1976).

Los libros y cuentos infantiles también fomentan esta ideología sexista: "Los niños van descubriéndose poco a poco en sus libros, en donde hay brujas, princesas, príncipes y guerreros. Casi no hay brujos feos y malos, para eso están las brujas; las princesas casi siempre son bonitas, pero casi nunca son inteligentes ni audaces" (Guzmán, 1981).

Aún en la actualidad podemos decir que la educación permanece atada a los viejos cánones, los cuales no corresponden a las necesidades de la época y nos dice Chaubaud (1975): "se insiste en mantener una inferioridad cultural para las mujeres, esto es, no se desarrolla la mitad de los cerebros de la humanidad. Es una injusticia ciertamente, pero también es una pérdida humana incalculable para los dos sexos, para la sociedad y para el patrimonio cultural".

En este momento nos podemos preguntar: ¿Al ser los roles de género construcciones sociales, porqué siempre se excluye a las mujeres del ámbito público, relegándolas al ámbito de lo doméstico?. Lo que nos interesa es porqué a partir de las diferencias biológicas se trata de justificar las diferencias de género y para ello debemos considerar un aspecto importante que es la maternidad. Las diferencias biológicas centradas en la función reproductiva, son una pseudoexplicación para la inferioridad de la mujer.

Evelyne Sullerot (1979) nos dice que "estudiar el hecho femenino desde una perspectiva que incluya lo biológico, lo psicológico y lo social echa abajo la argumentación biologicista, ya que aunque se reconoce que existen diferencias sexuales de comportamiento asociadas a un programa genético, éstas son mínimas y no implican la superioridad de un sexo sobre otro".

Por lo tanto, podemos descartar la hipótesis de que las diferencias biológicas expliquen la subordinación de la mujer y la ideología patriarcal, más bien la división de la vida en dos polos, tiene una connotación sociocultural. Esta connotación varía de cultura en cultura, sin embargo lo que siempre permanece es lo que se concibe como "lo masculino y lo femenino".

Bleichmar (1985) nos dice: "la posición del hombre y la mujer no está determinada biológica sino culturalmente, género y sexo son términos que hasta ahora se han visto como sinónimos, por ello el sexo con el que nace un niño ó niña se ha entendido como género".

Un aspecto importante en la construcción del género son los estereotipos, los cuales en toda sociedad enmarcan como características positivas, conductas de baja estimación social para las mujeres, mientras que a los hombres se les percibe como sujetos de conducta aconsejable. Estos atributos están tan hondamente arraigados, que se consideran como fundamentos biológicos del género, limitando así las potencialidades humanas.

En una cultura como la nuestra, los estereotipos son transmitidos y reforzados por los agentes socializadores. A las mujeres se les enseña a realizar actividades dirigidas, a ser serviciales, femeninas, fieles y finalmente, así son. Ya lo dice el refrán: "Pórtate como un hombre, no como una mujercita". Esta frase tan conocida posiblemente se basa en el hecho de que la conducta del hombre es digna de admiración y merece reconocimiento, mientras que a la mujer se le considera como "segundo sexo ó sexo débil".

Pareciera que la "masculinidad y la femineidad" se han concebido a través del tiempo como una cualidad que se tiene o no se tiene, es decir, como algo innato, que reside en la composición humana. En palabras del poeta Robert Bly: "La estructura hombre/mujer en la base de la psique humana sigue tan firme como hace veinte mil años" (Bly, 1990).

Sin embargo la masculinidad o la femineidad no es algo con lo que se nazca, sino el resultado de una colección de significados construídos históricamente. El género no emerge a la conciencia desde la estructura biológica, sino que se crea desde la cultura. La masculinidad y femineidad significan diferentes cosas, en diferentes momentos, para diferentes personas.

Por lo tanto, las definiciones de género se localizan en el terreno de lo político y lo social, en donde se desarrollan las relaciones entre hombres y mujeres. A partir del material que encontramos en distintas sociedades, en otras ideas y objetos, creamos activamente nuestros mundos y nuestras identidades.

Ya se mencionaba que el proceso de socialización o "maestramiento" de mujeres y hombres comienza desde el hogar, en donde las madres preparan a sus hijas pequeñas para ser las amas de casa del futuro y a sus hijos para ser los que organicen el mundo. Quizá es desde la primera infancia en que las niñas tienen dificultad para entender porqué los chicos pueden hacer casi todo lo que quieran y ellas casi nada. Los niños no están obligados a ordenar el cuarto ni a hacer la cama, tienen una niñez más atractiva y con mayores libertades, en cambio la niña no tiene opción, se le prepara para un "rol" que deberá desempeñar más tarde, sin darse cuenta que se le están imprimiendo normas que reforzarán la superioridad del hombre.

También el amor materno se convierte en un valor intrínseco para la mujer, la cual una vez programada para sentir lo vergonzoso que es descuidar a los hijos, sentirá más tarde mucha mayor culpa por abandonar a sus hijos que la que el hombre sentiría por el mismo hecho. De ese modo, la niña está inmersa dentro de una forma de vida antes de llegar a una edad que le permita decidir por sí misma entre varias posibilidades.

Los elogios que la niña recibe son por sus identificaciones con el rol de mujer, por eso más tarde querrá a toda costa ser "femenina". Las posibilidades de ser aceptada y reconocida consisten en: estar siempre dispuesta, con el vestidito limpio, un delantal gracioso, llevarse las tazas y lavarlas, recitar una poesía ó hacer caricias a papá. Las mujeres no son de nacimiento más tontas que los hombres, sino que las atontan luego.

"La niña tiene que ser guapa", son expresiones dirigidas a la niña-mujer amaestrada ó en proceso de amaestramiento y por ende se espera también que sea: "amable, simpática, mona, graciosa y cariñosa". También es deseable que sea pasiva, que no pregunte muchas cosas y que tome el trapo y limpie, en vez de preguntar porqué tiene que hacerlo.

Las niñas y los niños han oído hablar del amor, pero los niños han sido educados de modo que pueden comportarse activamente y exigir ser amados por su propia persona; las niñas han aprendido a la misma edad que el amor consiste en "entregarse", por lo tanto, la sexualidad de la mujer solo debe despertarse por el contacto con el hombre amado y según las leyes sociales, la mujer sacrifica su virginidad por amor a ese hombre, no por necesidad propia. "La mujer no tiene opción, para ser admitida socialmente tiene que desempeñar el rol que le han impuesto". (Marianne Weber, 1982).

Este "amaestramiento" de la mujer es un asunto de cultura. Influenciados por la historia que dice que la dulzura, la entrega, la fidelidad, un poco de tontería y la capacidad de sacrificio son valiosas cualidades femeninas y que no hay nada más hermoso que cuidar a los seres humanos queridos, las mujeres se convierten en fieles servidoras de los hombres.

La esposa se convierte en la sucesora de la madre, los hombres han tenido desde niños una mujer a la mano que les ayuda a hacer la vida más cómoda y placentera. El marido le sugiere a la esposa que las tareas que ella realiza no requieren ningún esfuerzo mental (planchar, hacer bollos, limpiar y decorar la casa) y que además son trabajos imprescindibles para el bienestar de la familia.

Al hombre por su parte, se le ha educado para tener una participación activa en el mercado de trabajo y en la esfera pública, en la que demuestra su "hombría" por la adquisición de artículos tangibles. Al hombre se le prueba por sus logros y retos y una vez probado, se le vuelve a probar -continua, implacable e inalcanzablemente - hasta tomar las características de un juego: "quien posee más juguetes, es el que gana".

La idea de hombre que tenemos actualmente proviene de una concepción muy norteamericana de competencia masculina homosocial, que nos habla del hombre exitoso en el mercado, capitalista, poderoso, rico, con estatus, inquieto, ansioso, agresivo y competente, pero ausente para su esposa e hijos, que se dedica a su trabajo en un creciente ambiente homosocial - un mundo solo de hombres -, en el cual además compiten unos contra otros.

Ervin Goffman escribió que en los E.U. solo existe un tipo de hombre que nunca se ruboriza: "es el hombre joven, casado, blanco, urbano, heterosexual, padre de familia, con educación universitaria, empleado de tiempo completo, de buena complexión, peso y altura, y con un reciente record deportivo. Cada hombre norteamericano pretende ver al mundo desde esta perspectiva... quien falle en cualquiera de estos requisitos, es muy probable que se vea a sí mismo como carente de valor, incompleto e inferior" (Goffman, 1963).

Si pensamos en la gran influencia que tenemos del país vecino, podríamos entender el origen de la idea de "hombría" que tenemos en nuestro país y que ha sembrado en los hombres la impresión que tienen de sí mismos.

Se trata de una "masculinidad homogénica", es decir, la imagen de los hombres "en el poder, con poder y de poder", en donde la hombría se iguala a ser fuerte, exitoso, capaz, confiable y en control de sí mismo. Esta imagen cultural perpetúa el poder que ciertos hombres ejercen sobre otros hombres, pero también sobre las mujeres. En otras palabras, "la hombría", se construye en base a la exclusión del "otro": mujeres, hombres débiles, minorías, etc.

Robert Brannon (Brannon, 1976), ha resumido la definición de "masculinidad homogénica" en las siguientes frases:

1. "Un hombre nunca debe hacer nada que sugiera femineidad. La masculinidad es el más despiadado repudio a lo femenino".
2. La masculinidad se mide por el poder, el éxito, la riqueza, la competencia y el estatus. La autoestima se basa en los logros económicos, laborales y con el sexo opuesto.
3. La masculinidad depende de ser confiable y calmado en la crisis y mantener controladas las emociones. Los hombres no deben llorar o al menos expresar sentimientos.
4. Demostrar virilidad es ser temerario y violento, atreverse y arriesgarse. El admitir debilidad o flaqueza demuestra poca "hombría". El autocontrol, el control sobre otros y sobre el entorno son esenciales para la seguridad.

Todas las reglas anteriores son importantes, pero la primera lo es más: "Ser hombre significa no ser como una mujer". Esta noción yace en el corazón de todas las concepciones contemporáneas de la masculinidad. Pero cabe aclarar que la "hombría" se prueba principalmente bajo el escrutinio de otros hombres, son ellos quienes deciden, vigilan y conceden la entrada al mundo de los hombres.

Existe otro modelo que considera "la masculinidad como homofobia" y que vincula la identidad de género con la orientación sexual. Así, el padre es el primer hombre que evalúa el desempeño del niño, es el primer par de ojos ante los cuales éste deberá probar su "virilidad". En este modelo, el sentimiento de ineficiencia se basa en el miedo a ser descubierto como "fraude", pretendiendo ser lo que no es. Significa el frenético esfuerzo de los hombres por mantener a raya todos sus temores dentro de sí, pero el verdadero temor no es a las mujeres, sino a ser avergonzado o humillado enfrente de otros hombres, o ser dominado por hombres más fuertes.

Bajo esta idea, la homofobia es el eje que organiza el concepto socio-cultural de la masculinidad. David Leverenz (1986) señala: "La homofobia es el temor que viene de las profundidades de lo masculino, de parecer un debilucho, que otros hombres nos desenmascaren, nos castren, que le revelen al mundo que no damos la medida, que no somos verdaderos hombres".

El miedo causa vergüenza y la vergüenza lleva al silencio que hace que las cosas persistan. Esto podría explicar porqué las mujeres constantemente se quejan de que sus parejas son comprensivos y amables cuando están con ellas, pero reunidos con otros hombres, se vuelven sexistas y "machos".

Los padres juegan un papel muy importante, actuando como "policías de género" en constante vigilancia para que ningún rasgo femenino se manifieste en sus hijos. Los niños deben hacer esfuerzos constantes por demostrar virilidad en todo lo que hacen, en su forma de caminar, de hablar, de comer y hasta en sus expresiones corporales y gestuales, no deben ser emotivos ni exhibir sentimientos para no causar una "impresión equivocada" acerca de su masculinidad.

Podría decirse que la homofobia es el miedo a ser percibido como "gay" y no como "hombre", por ello se exageran las conductas "masculinas" a través de la voracidad hacia la mujer y su desvalorización en dos formas: excluyéndola de la esfera pública y en el lenguaje y los comportamientos cotidianos. La mujer y los homosexuales se convierten en "el otro", a quien se despoja de la equidad, para poder mantener la ventaja y reforzar así la identidad masculina.

En una investigación realizada a hombres y mujeres, se comprobó que una pérdida de dinero no puede causar tanta depresión a un hombre como la pérdida de estatus y de poder. Es la vergüenza, la humillación, el sentimiento de haber fracasado como hombre entre los hombres, lo que les puede generar mayor desesperación y autodestrucción. Mientras que lo que más temen las mujeres es ser violadas o asesinadas, el mayor temor de los hombres es que se rían de ellos (Noble, 1992).

Lo anterior nos demuestra que lo que dá fuerza a la identidad de género, es la existencia de diferencias socialmente aceptadas entre hombres y mujeres, que les obliga a actuar siguiendo los patrones establecidos.

Estas diferencias también generan desigualdades en cuanto a derechos y participación política, social, económica y familiar, en el acceso al empleo sin discriminación, en la equidad de salarios, en la posibilidad de ocupar cargos que requieren la toma de decisiones, así como en el ejercicio y goce de la sexualidad por mencionar algunos.

Las diferencias de género se observan tanto a nivel macro como micro, en el Estado, en el mercado de trabajo, en la educación, en los medios masivos de comunicación, en las actividades recreativas, en los deportes, en las leyes, en la casa, en la familia y aún en las relaciones interpersonales que al ser realizadas por hombres reciben mayor valor y estatus. Esto nos permite entender la formación de jerarquías y relaciones de poder, que en la mayoría de las sociedades, es un componente intrínseco de la construcción de género.

Esta condición de subordinación y opresión que viven las mujeres está vinculada a una ideología patriarcal-sexista que atraviesa a los sistemas socio-políticos en los diferentes estratos sociales. Por ello, los códigos manejados en nuestros discursos se transforman en categorías válidas y en concepciones del mundo que abarcan a la sociedad entera y se materializan en acciones de la vida cotidiana.

En síntesis, podemos afirmar que la personalidad del individuo se conforma desde que nace a través de una relación activa con su medio, lo que presupone la internalización de una ideología históricamente determinada y la regulación de su conducta en función de ideas dominantes y representativas del grupo que ejerce el poder y como comenta Aranda (1976) esto se refiere a un poder social y no solo material.

3.4 RELACIONES DE PODER EN LA PAREJA

Es en la vida cotidiana donde se observa la relación hombre/mujer. Palabras, gestos, actitudes, caricias y hasta las miradas son formas de poder, que no siempre se perciben como algo negativo, sino que involucran deseo y placer, entre quien domina y a quien le gusta que le dominen. Las relaciones de poder nos hablan de una dinámica constante en la pareja, en donde se combinan acciones y palabras, lenguaje verbal y no-verbal, que busca transgredir los límites establecidos.

El poder en la pareja tiene sus orígenes en la familia, en la concepción que los individuos tienen de sí mismos, en los lazos que los unen a los demás y en el control y dependencia construidos socialmente desde sus primeros años.

Para entender mejor lo que es el poder, lo definiremos como la facultad ó el medio para hacer algo, observándose una conducta de represión de una persona sobre otra. En una pareja Hombre-Mujer, las relaciones de poder están íntimamente ligadas a su vida social y pueden interpretarse como un reflejo de la ideología dominante.

Las presiones ideológicas juegan un papel inductor muy importante, sobre todo cuando se ejercen de manera oculta, por ejemplo la forma de pensar de los niños pequeños está fuertemente influenciada por los libros infantiles y los argumentos televisivos, ya que en ellos se reproducen las relaciones de poder tradicionales y ésto contribuye a la fijación precoz de los roles masculinos y femeninos.

Sin duda podemos decir que el poder se impone y se ejerce de forma represiva y esto contribuye a mantener y proteger su función en dondequiera que se desarrolle.

Ya se mencionó en el capítulo anterior que la hombría se equipara con el poder, pero paradójicamente los sentimientos de los hombres no siempre son los sentimientos del poderoso, es decir, están en el poder como grupo, pero no individualmente.

A los hombres se les ha criado con la idea de que tienen derecho a tener poder, sin embargo, no todos se identifican con él. Así, al confrontar a un hombre con su posición de poderoso, éste puede responder: "¿Qué quieren decir? ¿Que los hombres tenemos el poder? Eso no es cierto, mi mujer me dirige todo el día, hago lo que mis hijos me dicen, mi jefe me manda. No tengo poder alguno".

Esto demuestra que todos los hombres tienen acceso a la idea de poder, independientemente que puedan ó no ejercerlo, lo que quizá puede provocarles muchas inseguridades y temores. Caso contrario en las mujeres, quienes como grupo no detentan poder en nuestra sociedad, no se sienten poderosas, sino temerosas y vulnerables. Sus observaciones sobre la realidad social y sus experiencias individuales son por lo tanto, simétricas.

El poder de los hombres radica más bien en su creencia que deben tener poder, pero esta idea necesita ser reforzada constantemente en un proceso que dura todo el ciclo de vida. El esfuerzo constante por confirmarse, mantener y poner a prueba su masculinidad, concebida como un bien que se adquiere o se pierde, lleva al hombre a una desgastante reafirmación compulsiva, es por eso que muchos hombres se sienten existencialmente impotentes.

Lo anterior se ejemplifica con "la imagen del chofer". El chofer parece tener el poder, usa uniforme, está en el asiento del conductor y sabe a donde va. Para un observador, parecería que el chofer tiene el dominio, pero él no se percibe a sí mismo como tal, ya que solo recibe órdenes, no está a cargo de ellas. En esta imagen hay una pieza perdida en términos de la experiencia del hombre individual y es que siempre hay una persona atrás dando las órdenes y ésta siempre es un hombre.

La experiencia de poder está en este sentido enmarcada, por la relación con otros hombres, por eso la sensación de impotencia masculina es real. El acceso al poder como grupo, es diferente del acceso al poder como persona.

En relación al poder Foucault señala: "el poder penetra en los cuerpos sin tener siquiera que hacer blanco en los sujetos". Existe una red de bio-poder, de somato-poder, que representa a una multiplicidad de relaciones de fuerza. El poder se reproduce continuamente, en todas partes, en toda relación de un extremo al otro. El poder es inminente, se hace presente en todas las relaciones humanas estructuradas en base a principios de desigualdad. El poder es omnipresente, se ejerce desde diferentes puntos, es decir, el poder está en todas partes y se reproduce cotidianamente. Los dominados son también entes activos en la producción y reproducción de las relaciones de poder, es por eso que donde hay poder hay resistencia".

Entre cada punto del cuerpo social, entre un hombre y una mujer, entre un maestro y su alumno, entre el que sabe y no sabe, cruzan relaciones de poder que son la proyección pura y simple del gran poder del soberano sobre los individuos.

En síntesis, el poder no se construye a partir de voluntades individuales ó colectivas, ni tampoco se deriva de intereses, el poder se construye y funciona a partir de multitud de cuestiones y efectos de poder.

En toda sociedad en que la ideología masculina es la dominante, aparecen resistencias, independientemente de que éstas sean ó no efectivas para transformar las relaciones de poder. Pero cabe aclarar que la ideología masculina también oprime a los hombres, ya que al reproducirla cotidianamente, se convierten a su vez en opresores.

El poder exige obediencia y presupone la capacidad para sancionar a quienes lo resisten o no acatan los deseos y mandatos de quienes lo detentan. Así, el poder de unos radica en la falta de poder de otros. El poder se tiene ó no se tiene, se toma, se conserva ó se pierde, se ejerce o no, pero nunca se comparte.

Simone de Beauvoir dice en relación al poder del género: "La mujer es definida como lo inesencial, como el rostro otro de la especie. Los hombres no necesitan definición porque son los representantes de lo humano. Las mujeres son seres nunca acabados ni autónomos. La mujer se determina y se diferencia con respecto al hombre y no éste en relación a ella. La mujer es lo inesencial y el hombre lo esencial. El es el sujeto, el Absoluto, ella es el Otro.

El poder masculino se va manifestando en diferentes momentos y espacios, por ejemplo se trata de mantener a las mujeres alejadas de los lugares que son "solo de hombres": si una mujer ejerce su derecho de entrar a un bar como cualquiera y tomarse una copa, la respuesta masculina es el rechazo ó el acoso sexual. El propósito de este tipo de actitudes es que la mujer permanezca en "el lugar a donde pertenece", la casa. De igual forma, las mujeres experimentan el terrorismo del asalto sexual en las calles y en los trabajos, en donde tienen que pagar con su cuerpo el ser "el sexo débil".

Se debe mencionar que la familia refleja, reproduce y recrea el sistema jerárquico de género; el poder se impregna en los significados sociales de todos sus miembros. Así antes de que los niños puedan expresarse verbalmente, empiezan a entender que la madre es inferior al padre. Que esta inferioridad no es algo natural, sino que es impuesta socialmente y que existen dos categorías de humanos: los hombres que personifican la grandeza y el poder de la humanidad y las mujeres que representan "lo otro" de la sociedad.

Por lo tanto, las relaciones de poder en la pareja, son producto de divisiones, desigualdades y desequilibrios en las relaciones sociales. Lo que está en juego es la relativa igualdad de poder entre hombre y mujer. Durkheim nos dice al respecto que "se trata de una presión del medio social que tiende a moldear al individuo a su imagen" y hace la distinción de que las relaciones de poder en la pareja se asemejan a las de un grupo, sometido a presiones ideológicas, sociales y culturales.

En este trabajo intentaré identificar diversas situaciones que determinan la lucha de poder en la pareja, a través de ciertos indicadores: ¿cómo se organizan los procesos de decisión?, ¿cómo se distribuye el ingreso familiar?, ¿cómo se decide si se comprará tal ó cual cosa que facilitará el trabajo de uno ó del otro?, ¿quien toma la iniciativa?, ¿cual es la actitud de quien no toma la iniciativa? ¿quien sirve a quien?, ¿quien es más autoritario y quien más sumiso?, ¿quien posee mayor independencia y libertades? y ¿quien tiene mayores responsabilidades y en qué ámbito?, por mencionar algunos.

En países principalmente latinoamericanos, existe un término determinante en las relaciones de poder en la pareja, debido a que frecuentemente se le asocia con una connotación "positiva" y éste es, que un hombre debe ser muy "macho".

Pero quizá en nuestros días "los machos" ya estén fatigados, porque durante siglos han tenido que soportar un sinfin de responsabilidades asignadas, porque para obtener aprobación social han tenido que demostrar decisión, fuerza, coraje y dar a la mujer protección, alimento y dirección, de ello ha dependido su valía. Y qué decir de la mujer, quien ha tenido que convertirse en "toda" ternura, belleza, abnegación y sumisión para brindar al hombre la obediencia, agrado y consuelo que necesita, no solo porque el hombre es quien la protege, alimenta y dirige, sino también en beneficio de ella misma, ya que de otra forma podría despertar la parte brusca, irritable y violenta de su pareja.

Durante siglos y debido a condiciones histórico-sociales muy definidas, la mujer ha tenido que esperar todo del hombre, le ha admirado y ha recibido de él las "ofrendas" de su amor, sabiendo que algún día ese amor desencadenaría en la pasión carnal; pero cuando ese día llegó, ella debió permanecer ajena a los deseos sexuales y sobre todo convencida de que su virtud y bondad serían elevados valores en su relación con él.

Parece increíble que a través de los tiempos cada miembro de la pareja haya jugado diferentes papeles: una como esclava y otro como dueño; una como criatura privada de derechos y otro como conductor de familias y pueblos; una que ha pensado que el matrimonio es la culminación de su vida y otro que considera al matrimonio como una simple alianza de convivencias; una que ha estado sujeta a la vigilancia de su castidad y otro cuyos impulsos han podido manejarse libremente.

Han sido tiempos en que la mujer ha sido la no-persona y el Hombre, ha sido el señor y dueño de la Creación, tiempos de tradiciones tan lejanas - la Edad Media -, pero que disfrazados, siguen condicionando a la mujer y obligándola a aceptar su inferioridad frente al hombre. La cárcel que el hombre le ha impuesto a la mujer, no es metafórica, sino real, con todo y candado (¿habrá habido cárcel más perversa e individual que la del cinturón de castidad?). La voluntad y el dominio del hombre en todas las esferas de la vida ha sido absoluta.

El Cristianismo no ha ayudado a la revaloración de la mujer, pues apegándose estrictamente a lo que dicen las Escrituras, ha aceptado que el hombre es el consentido de Dios y que la mujer representa a aquella perversa que no supo agradecer a Adán que éste cediera una costilla, sino que le pagó dándole malos consejos, llevándolo a la expulsión del paraíso.

Y así, durante años, el hombre ignorante incluso de su participación en la fecundación de la mujer, creyó que ésta poseía poderes sobrenaturales que la hacían engendrar y por ello la mitificó como bruja ó como hada y sin embargo, necesitado de ella para satisfacer sus instintos, la recluía en un sitio escondido, mientras convivía con aquellos en quienes sí podía depositar su amistad y confianza, otros hombres.

Bajo estas condiciones, ha sido casi imposible creer que la mujer pueda tener los elevados sentimientos que posee el varón: valor, fidelidad y amistad. Parece que unirse a la mujer ha sido más que una elección, una necesidad; de ahí que durante una época al varón hasta se le tenía que pagar una dote por desposar a una mujer, ya que el matrimonio implicaba para él un riesgo, un negocio y no precisamente el mejor.

Muy diferentes han sido las relaciones de un hombre con otros hombres, a quienes sí ha podido brindar confianza y amistad y esperar que lo defiendan en una situación de peligro, en cambio a la mujer ha tenido que cuidarla y protegerla. El afecto nace entre amigos, es decir, entre iguales.

Estos estereotipos de lo que "debe ser" el hombre y la mujer han traído consecuencias para ambos, especialmente en su relación como pareja. El hombre a cada momento debe mostrar virilidad, qué hombre que se considere como tal, se puede andar con "mariconerías" de ternuras ó acercamientos amorosos a las mujeres, porque el hombre no solo debe ser feo, fuerte y formal, sino también un "desgraciado, canalla, mal hablado, mujeriego y jugador" ¿ó acaso estas palabras no nos resultan familiares en un sinfin de películas muy mexicanas ó en las letras de nuestras canciones más populares?:

Te vas porque yo quiero que te vayas
a la hora que yo quiera te detengo
yo sé que mi cariño te hace falta,
porque quieras ó no, yo soy tu dueño.

"La Media Vuelta"

Jose Alfredo Jiménez

En México, la idea de "ser hombre" está definida por sus genitales, por su agresividad, su violencia, su capacidad de fecundación, su irresponsabilidad y su dureza, frente a la idea de "ser mujer" que significa ser dependiente del hombre en muchos aspectos, incluso en el sexual, por ello no nos resulta extraño que el estereotipo de hombre-mujer se siga perpetuando, ya que son las mismas mujeres quienes lo refuerzan, ¿o no es cierto que en los palenques, en las cantinas y hasta en las reuniones sociales son las mujeres las que proclaman el tipo de hombre que les gusta?.

Con dinero y sin dinero
hago siempre lo que quiero
y mi palabra es la ley,
no tengo trono ni reina
ni nadie que me comprenda,
pero sigo siendo el rey.

"El Rey"

Jose Alfredo Jiménez

Todavía en nuestros días, para miles de mujeres vivir en una "jaula de oro" es buen pronóstico para una existencia femenina y aspiran a ser mantenidas y sometidas, porque consideran que el femenino es un sexo inferior y por ello deben cumplir con su destino, mientras fomentan que el hombre siga encadenado a las extereorizaciones de su poder y su dominio.

Son las propias mujeres las que esperan del hombre comportamientos "machistas", así lo demuestra una encuesta realizada a mujeres y hombres de la Ciudad de México sobre rasgos del sexo contrario que les agradan ó desagradan. Entre lo que más desea la mujer es que el hombre siga ejerciendo el don de mando, que siga organizando a la familia y manejando al mundo, pero de una manera más racional, afectuosa y respetuosa.

Mientras que los hombres encontraron en la mujer una sola cualidad: su necesidad de amor y 14 características que la colocan en una verdadera desventaja: histérica, intratable, habladora, caprichosa, débil, incoherente, pasiva, miedosa, excitable, influenciabile, atolondrada, murmuradora, frívola y sumisa. Con todos estos atributos, quizá se justifique que el hombre siga pensando que él es el indicado para seguir dirigiendo y organizando al mundo.

Estamos hablando de imágenes que se han formado tanto hombres como mujeres y si finalmente ambos se enamoran de imágenes, difícilmente podrán elegir a alguien que se aleje mucho de su imagen tan valorada.

Han sido siglos enteros de machismo, los cuales hemos aceptado con la mayor tranquilidad, es por ello que cambiar los patrones heredados para ir adecuándonos a nuevas formas de vida, a nuevas formas de entender las relación hombre-mujer, requerirá esfuerzo y un gran compromiso por parte de ambos.

Todas las verdades pueden ser
percibidas claramente,
pero no por todos,
a causa de los prejuicios

Es importante destacar que ante pautas culturales que destacan como valioso la fidelidad de la esposa, la virginidad de la mujer soltera y la dedicación maternal, resulta muy difícil que los hombres acepten responsabilidades como el cuidado y educación de los hijos. Debido a estas pautas, al hombre se le excluye de dicha posibilidad llegando al extremo de que en una sociedad como la nuestra, en que estadísticamente se aprecia que la mujer es quien tiene menor escolaridad, sea a ella a quien se le confíe el cuidado de los hijos.

Otro aspecto relevante es que al analizar los roles profesionales desempeñados por un buen número de mujeres: secretarias, taquígrafas, enfermeras y otras más, nos damos cuenta que éstas viven bajo la sombra protectora de los hombres, en todos lados existen hombres que vigilan algo y cuando lo que vigilan son mujeres, parece que se sienten todavía más respetables y orgullosos de pertenecer al "sexo fuerte".

El super-hombre necesita una infra-mujer. Esta idea se observa en nuestra vida diaria, en donde se inculca lo feliz que puede sentirse una mujer cuando no es más que esposa y madre, confirmando la idea de que los seres débiles son más felices que los poderosos y que el éxito y el dinero aumentan aún más los problemas. Todavía es una idea generalizada sobre todo en los estratos más bajos, que los hombres busquen mujeres "buenas", aunque no sean muy listas, ya que entre menos inteligentes ellas, menos inteligentes necesitan ser ellos.

Lo anterior tiene su repercusión en las relaciones de pareja, empezando desde la elección, el hombre busca a una mujer con cualidades semejantes a las de su madre, pero que sea más joven para que pueda cuidarlo mejor, que sea agraciada físicamente para que aumente su prestigio y sobre todo que sepa estar siempre a su disposición. Las mujeres por su parte, han sido educadas con la idea de que solamente un hombre puede elevar su status social, se les han enseñado muchas cosas para agradarlo, pero nunca que aprendan a sentirse autónomas. Por ello, después de la boda ya está garantizada por regla general, la sumisión femenina.

Parece que la mayoría de los hombres temieran a las mujeres independientes y para demostrar su poca valía, han desarrollado un sistema de discriminación a este tipo de mujeres, quizá por temor a que decidan vivir sin ellos. No se considera "común" que una mujer esté sola y menos aún que brille, que actúe por sí misma. La vida pública está organizada de tal modo que excluye a las mujeres, sobre todo a aquellas que se salen de las normas establecidas. Los hombres buscan mujeres dulces y femeninas que les guste la cocina, porque no desean competencia. Las mujeres intervienen poco en la vida pública, lo cual no es sorprendente en una sociedad manejada por hombres.

Los hombres repasan constantemente su supuesta superioridad, aunque no sea más que para recordarles a ellas que su papel es el de ser esposas y madres y no mujeres.

Algunos procedimientos que utiliza el hombre para reafirmar su poder sobre la mujer y mantenerla dependiente a él son: abrirla la puerta, ayudarla a quitarse el abrigo, encenderle el cigarrillo, etc. porque así lo dictan las buenas maneras. Quizá lo que se busca es impedir que ésta llegue a un estado de madurez e independencia.

Las relaciones de poder y los conflictos derivados de ellas, surgen también de otro tipo de situaciones por ejemplo, la función del dinero como medio principal para la obtención del alimento y del vestido, cuando éste escasea, se desencadenan verdaderos conflictos en la pareja; el simple hecho de que la mujer trabaje y aporte una contribución al hogar, modifica sustancialmente las relaciones de poder entre ellos.

Existen parejas en donde el hecho de que la mujer trabaje es mal visto por el marido, el cual se siente lesionado en su autoimagen, como si la actividad profesional de ella significase su propia incapacidad personal; en ciertos casos los hombres se tranquilizan pensando que la actividad de ella es solo un pasatiempo.

Otro factor determinante en las relaciones de poder en la pareja es el saber, ya que ciertos tipos de saber constituyen en sí mismos un medio para demostrar superioridad sobre el otro bajo la idea de mayor capacidad verbal ó intelectual; notándose que el más capaz en dichos aspectos no es por eso el más favorecido en las relaciones de fuerza, sino lo que es decisivo, es otorgarle a uno de los dos mayor capacidad de análisis en los procesos de pareja, lo que le permite someter al otro.

El lenguaje también constituye un medio de distribución de fuerzas en la pareja, ya que permite definir las relaciones mutuas, por ser la comunicación un elemento fundamental en el tipo de relación dada. El aspecto afectivo también determina las relaciones de poder, por su influencia en los compromisos, acuerdos, planteamientos y actitudes, que se consideran expresiones de la relación entre ambos.

La dificultad para aceptar la igualdad de género parece menos frecuente en las generaciones de jóvenes; sin embargo subsisten numerosas huellas del enfoque tradicional, aún entre quienes han recibido una educación más abierta ó que comparten ideologías modernas.

En lo anterior hemos podido observar que las relaciones de poder en la pareja generalmente se manifiestan en forma oculta, es decir, el poder no es detectado, en el sentido de que el miembro dominante, el que define las leyes y quien ejerce con más frecuencia la autoridad, trata de ocultar esta situación ó bien no se percata de ella. El poder permanece casi siempre como algo "natural" y por ello no hiere la susceptibilidad de la persona sobre quien es ejercido.

3.5 INFLUENCIA DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION EN LA CONSTRUCCION SOCIAL DEL GENERO

En la sociedad actual, los valores, costumbres, instituciones y hasta la forma de apropiarse de la realidad han sido influidos por la cultura de masas, cuyos contenidos están diseñados para orientar los comportamientos en los diferentes espacios sociales. Dentro de esta cultura, los mensajes se difunden a través de los medios masivos de comunicación entre los que se incluyen los impresos como: revistas, fotonovelas, novelas sentimentales, etc. y los electrónicos como televisión, radio, cine, videos, etc. Lo que no se puede negar es su gran impacto en el comportamiento humano y en la vida cotidiana.

Los medios masivos se han convertido en una de las instancias socializadoras más importantes, tanto por su alcance y cobertura aún en los lugares más apartados, como por su impacto y consumo desde los primeros años de vida. Una de sus funciones es proponer y reforzar las imágenes sociales femeninas y masculinas ya que difunden aspiraciones, experiencias y valores a través de códigos integrados en la vida cotidiana. En ese espacio "cotidiano" se hacen propias las representaciones de la realidad y su interpretación se asume como algo natural, por ello, el lector ó espectador de los medios masivos se apropia de gestos, palabras, estereotipos, fantasías e incluso prejuicios.

Los medios masivos como portadores del saber cotidiano, ocupan el lugar que desempeñaban los padres y ancianos en otras sociedades. Es necesario recalcar que los conocimientos prácticos difundidos son distintos para hombres y para mujeres, a las mujeres se les exige saber planchar, coser y cocinar, eximiéndolas de mecánica ó política, mientras que de los hombres se espera fortaleza física y emocional y son los principales proveedores económicos del hogar.

En lo anterior están implícitos mitos e ideales basados en una "sabiduría popular", que van creando patrones y normas de conducta, así como una imagen de sí mismos que es asimilada como propia.

Agnes Heller nos dice que "El hombre ó la mujer se apropian siempre de un comportamiento dotado de un contenido de valor concreto y socialmente significativo con una carga más ó menos ideológica; es decir, asumen su propia conducta bajo comportamientos con contenidos de valor social y un alcance ideológico". En este sentido, hombres y mujeres reciben propuestas y pautas culturales diferentes.

En los medios masivos, el mundo de las mujeres gira en torno al sentimiento, al campo afectivo, haciéndola responsable de la alimentación, el vestido y cuidado de los hijos; mientras que los hombres se desenvuelven en un mundo más práctico y racional que les permite incursionar en muy diversos espacios públicos. El éxito de los hombres radica en su trabajo, en su profesión y con los amigos, el éxito de las mujeres se resume en la búsqueda de agrandar ya que aún si trabajan, se les ubica en las áreas de servicio.

En este sentido, al hombre se le muestra con mayor tiempo libre para divertirse y dedicarse a él mismo, mientras que la mujer aunque aporte ingresos adicionales, debe seguir teniendo un buen desempeño en el hogar. Los personajes que se presentan en los medios masivos poseen un nivel real-imaginario que tiene que ver con las aspiraciones ó modelos propios de cada sexo y aún cuando generalmente están ligados a lo tradicional, a la conservación de valores aceptados, existen otro tipo de personajes que enmarcan una aparente transgresión de lo conocido: "la amante", "el hombre engañado" ó "la mujer liberada que seduce y explota su sexualidad".

Por lo tanto, se presentan "diversas" vidas cotidianas en diferentes espacios sociales a manera de ideales a alcanzar como realidades cercanas para los lectores ó espectadores.

Cabe preguntarse ¿hasta donde el contenido y la influencia de los medios masivos responde solo a un interés de venta, a un poder de penetración ó es también producto de una memoria cultural y de los valores socialmente aprendidos durante siglos?

Para Abraham Moles (1983) "la comunicación de masas representa una pantalla, un retablo sociocultural mediante el cual reaparacen los objetos almacenados, según una determinada visión ideológica". Por ello es evidente que en la actualidad la experiencia humana se conoce mediatizada por la interferencia ideológica de los medios masivos de comunicación.

El papel del hombre y de la mujer se reafirman ampliamente en las imágenes mostradas como propias de cada sexo y consecuentemente el cumplimiento adecuado de su rol les proporciona seguridad y gratificación afectiva (para el hombre la satisfacción de cumplir con su deber, para la mujer, el amor del esposo y de los hijos).

Dentro del concepto de vida cotidiana, Agnes Heller considera que un elemento central es la continuidad y la repetición: "Concretamente en las acciones cotidianas se van fijando los comportamientos y la forma de apropiarse del mundo más inmediato para poder reproducirlo. La experiencia y la tradición configuran al ser particular en un momento, lo cual encuentra su reafirmación en la continuidad".

Las relaciones sociales que entablan los hombres y las mujeres, la atribución de papeles que la sociedad les dá y la imagen que se forman de ellos mismos están mucho más vinculados a aspectos externos que internos, a las opiniones de los otros y a la ideología difundida en gran parte por los medios masivos de comunicación.

Sin embargo, debemos considerar que el receptor de los mensajes emitidos por los medios masivos puede presentar posiciones diferentes respecto a la forma de concebir y explicar dichos mensajes.

Si bien la intención es que el receptor asuma una actitud pasiva y sin cuestionamientos pues como señala Mattelart (1980) "el control ejercido por los medios no es coercitivo ó evidente"; podemos decir que siempre existe la posibilidad de poder confrontar los mensajes con el referente empírico; la posibilidad de decodificación no es automática, pero puede llegar a ser crítica si se comprende la lectura de los mensajes.

En este sentido, podemos afirmar que el receptor es un sujeto activo, capaz de recibir, pero también de seleccionar, procesar y transformar la información e incluso desecharla. Uno de los hallazgos de la Teoría de la Gestalt es que la percepción humana no registra pasivamente la realidad, sino que introduce elementos de organización que no están en el dato sensible. Fuenzalida y Hermosilla señalan que "tanto el contexto como la situación particular son determinantes en el tipo de relación que se establece con el medio y en las funciones que éste cumple, independientemente de las intenciones del emisor". Esto nos habla de la importancia de tomar una posición crítica ante los mensajes que constantemente envían los medios masivos de comunicación.

En relación a los estereotipos presentados por los medios, Wirtenberg y Nakamura (1976) realizaron una investigación del hombre y de la mujer encontrando que a los hombres se les presenta como equilibrados, independientes, activos, fuertes, poderosos, capaces, autoritarios y responsables; mientras que las mujeres aparecen como emocionalmente inestables, infantiles, pasivas, indecisas y con necesidad de ayuda y aprobación. Los hombres perciben a las mujeres esencialmente como objetos sexuales y no están interesados en ellas como personas, por lo general consideran que su lugar es la casa.

En cuanto a las imágenes, los hombres aparecen más veces que las mujeres, comúnmente se les presenta en roles de trabajo y como padres, sin aparentes conflictos. En cambio la mayoría de las veces, las mujeres aparecen desempeñando el rol de amas de casa y cuando desarrollan un trabajo remunerado parece haber conflicto. Los hombres tienen ocupaciones más lucrativas, importantes y poderosas, con actividades fuera del hogar que abarcan desde ser empleado, dueño de una empresa hasta el inquebrantable triunfador en el mundo social y de los negocios. Rara vez se les presenta compartiendo labores en el hogar. Si las mujeres realizan un trabajo fuera de su casa, generalmente son ocupaciones subordinadas al hombre.

Eitzen (1980) realizó un estudio en el que analizó 134 libros de 12 editoriales distintas, encontrando que la proporción de biografías masculinas en relación con las femeninas era de 6 por 1. Únicamente aparecieron 33 niñas inteligentes en comparación con 131 niños inteligentes. Los libros señalaron 40 ocupaciones para mujeres contra 215 para hombres. La mujer adulta casi siempre es madre y está en la casa.

Medina-Pichardo et al (1982) realizaron una investigación en la que analizaron 20 programas de televisión (13 americanos y 7 mexicanos pero todos transmitidos en México) con el fin de identificar el grado de sexismo y concluyeron en relación al tipo de ocupaciones, que la mujer en los programas mexicanos nunca aparece como profesional ó técnica, ni como funcionaria ó ejecutiva (porcentaje 0%); mientras que los hombres aparecen ocupando este tipo de puestos. Los autores señalan que existe una discriminación ocupacional, la cual refleja la ideología discriminatoria predominante.

Raisbaum (1986) partiendo de que en los países latinoamericanos existe un mayor grado de machismo, analizó telenovelas mexicanas y norteamericanas, concluyendo que en las telenovelas mexicanas, las interacciones de personajes (hombres y mujeres) muestran un grado más alto de machismo que las norteamericanas.

Los estudios anteriores confirman el estereotipo de inferioridad de la mujer presentado por los medios masivos de comunicación, los cuales además tratan de que la gente crea (tanto hombres como mujeres) que esta característica es biológica, deseable y aceptable para todos los miembros de la sociedad. Davidson y Gordon (1979) señalan que esta creencia no ha sido mantenida por medio de la coerción, sino mostrando a la gente lo benéfico y equilibrado que es asumir la posición social que le corresponde para obtener cariño y aprobación social, de lo contrario se obtendrá el castigo y desaprobación.

Los medios de comunicación son los instrumentos más valiosos que tienen los hombres para llevar a las mujeres a una conducta "femenina", desde luego estos medios son controlados en su mayoría por hombres. En los medios masivos, igual que en la vida, los hombres conducen, las mujeres, seducen. En la televisión por ejemplo, se presenta a mujeres "buenas" y cuando no hay más remedio, se muestra a mujeres "locuelas, indóciles", pero en este caso, hasta los locutores fruncen el seño y se ajustan el nudo de la corbata.

De acuerdo con lo anterior, se observa que si la mujer se sale de su rol, es decir, si presenta características como inteligencia, iniciativa, creatividad ó independencia, podría tener fracasos en la esfera personal porque se cree que existe algo "malo ó anormal" en ella. Muy probablemente tendrá una disonancia cognitiva, un estado de tensión ó desequilibrio interno, debido a una discrepancia entre la imagen social de la mujer y lo que pretende ser.

Es importante recalcar que hasta el momento casi no existen estudios en los que las propias mujeres como protagonistas y sujetos sociales opinen ó reporten como perciben los mensajes proyectados sobre ellas en los medios masivos de comunicación, es decir, se desconoce si les gustan ó les disgustan, con que elementos se identifican y porqué, cuales les parecen degradantes y porqué, si lo que es detectado por unas es detectado por la mayoría, ó si existen diferencias originadas por características y condiciones específicas de la mujer. Muy poco se ha tratado también sobre las percepciones y concepciones que tienen los hombres de dichas imágenes, de los mensajes y contenidos, así como de los motivos por los que se exponen a ellos.

3.6 EL CINE COMO FORJADOR DE SENTIDOS Y SIGNIFICADOS QUE SE MATERIALIZAN EN LA VIDA COTIDIANA

El cine, también llamado séptimo arte, es capaz de dejar en su público profundas huellas, ya sea por comunicar algo significativo o por penetrar en otras formas de vida o por la belleza o crudeza de presentar ciertos temas, o por representar de manera magistral nuestra realidad, lo que no podemos negar es su presencia en la vida moderna. Por ello considero tan importante analizar y comprender sus contenidos y mensajes "cifrados" que penetran en nuestra cotidianidad.

El reconocer la influencia de los medios masivos, nos obliga a intentar comprenderlos e interpretarlos, a descubrir sus conexiones e interrelaciones con nuestra vida. Por ejemplo pensemos en el diálogo que sostenemos con otra persona, sabemos que al hablar con ella no solo oímos sus palabras, sino que las escuchamos, además miramos sus ademanes y sus gestos, atendemos al tono y volumen de su voz, es decir, damos un significado a aquello que nos quiere transmitir.

Lo mismo sucede con el cine, al observar una película percibimos los mensajes enviados desde una perspectiva que es original y única, es decir, interpretamos al otro y a lo otro - al mundo - de una determinada manera que hemos aprendido a través de nuestras experiencias, por ello para comprender los contenidos de una película y la forma en que son aprehendidos por sus espectadores, es necesario recurrir a la cultura, a las experiencias vitales de los participantes, a sus motivaciones, a sus sentimientos, a sus valores y actitudes, en los que se basará la construcción del hecho social del que participan, en otras palabras, es cada persona quien dará sentido a los contenidos transmitidos.

Observar una película no es algo intrascendente, sino que ese hecho que nos parece tan simple, está cargado de emociones, sentimientos, prejuicios y sesgos ideológicos, pero también constituye una búsqueda de verdades, de explicaciones, de significados y de identificaciones, con el fin de comprender mejor el mundo en el que vivimos y en el que todos hacemos nuestras vidas. Por eso para analizar los mensajes que se nos envían a través del cine, es necesario recurrir a la propia experiencia humana.

Podemos decir entonces, que el cine como otros medios masivos de comunicación, no conforma únicamente relaciones cognitivas entre sujeto-objeto, en la que el objeto aparece siempre construido por el sujeto; por el contrario, se trata de relaciones ontológicas, a través de las cuales el sujeto se convierte en el mismo objeto, es decir, entra en interacción con él. Lo anterior se comprende por el hecho de que nuestras vidas nunca han estado en una soledad absoluta, sino rodeadas de otros, cuya presencia ha ido forjando el "ser" que somos ahora y que además nos ha infundido diversas formas de interpretar el mundo.

Por eso decimos que la percepción del espectador, no es la de un manequí cuya vida interior pudiéramos imaginar a nuestro antojo, sino la de una totalidad viviente y expresiva.

Presenciar una función de cine para comprender esa realidad llamada película, nos lleva necesariamente a un cúmulo de significaciones y significados: cognitivos, afectivos y valorales en los que los participantes están inmersos. Observar una película, rodeados de oscuridad y sepultados en un asiento para presenciar desde la pantalla lo que ocurre en un mundo ficticio de luces y sombras, nos remite a las leyes del tiempo y del espacio que nos permiten vivir, aunque sea por momentos, otras épocas, otros lugares y otras fantasías, mismas que aceptamos como propias.

Desde esta perspectiva, las imágenes sucesivas que se despliegan ante los ojos de los espectadores, los sonidos que llegan a sus oídos tocan más sus sentimientos que su inteligencia, Ingmar Bergman dice:

La sucesión de las imágenes opera directamente sobre nuestros sentimientos, sin tocar el intelecto. La música actúa de igual forma. Diría que no existe forma de arte que tenga tanto en común con el cine como la música; entre ambos influyen directamente en nuestras emociones, no a través del intelecto.

Reconstruir la realidad, tanto del espectador como del investigador que pretende analizarla, requiere de una comprensión y de un "autoconocimiento" de las actitudes personales, finalidades, objetivos, metas y opiniones que nos hacen escoger éste y no otro aspecto de la realidad. Ejemplifiquemos esto con el fotógrafo, quien a pesar de tener ante sus ojos una visión completa, observa y escoge solo una parte de ella.

Hacemos conscientes de los sentidos y significados que cada espectador da a una película, involucra también diversos aspectos que afectan su percepción, por ejemplo: con quien observa la película, si hace calor ó frío, si se distrae por hechos inesperados (ruidos), cómo es su estado de salud y anímico al observar la película, su reacción ante los valores morales, religiosos ó ideológicos difundidos, así como sus expectativas ante el "film". Por ello, la percepción está estrechamente ligada con la experiencia vital y con la historia individual de cada ser humano.

Captar, percibir el movimiento del discurso cinematográfico, implica percibir al mismo tiempo, el flujo de emociones, sensaciones y sentimientos que despierta: coraje, alegría, tristeza, compasión, aburrimiento, euforia ó identificación con los actores sociales, por mencionar algunos.

En este sentido, podemos decir que toda película posee un significado triple que debemos considerar: Primero, el significado cognitivo ó informativo; segundo, el significado expresivo, emotivo, sentimental y finalmente el significado valorativo de aceptación ó violación de las normas sociales establecidas. Bajo estas condiciones, toda película pretende simultáneamente: informar, conmover, pero también reforzar y transmitir valores. Toda película significa, según el género, guerras, violaciones, desencuentros, adulterios, asesinatos, amor, odios..... Mitos y sueños colectivos representados en forma de comedia, melodrama, tragedia, romance.

Detrás de cada película se crea otra película, la que cada quien hacemos de acuerdo a nuestros sueños, dándole vida en "planos y secuencias". A través de todos nuestros recuerdos, hallazgos, desencuentros, deseos más ocultos y pensamientos más secretos, construimos nuestra propia película, pero también compartimos los sueños de los realizadores, de aquellos que pretenden enseñarnos a interpretar el mundo; así imaginamos con ellos, compartimos su ideología, admiramos lo que ellos admiran, nos sumergimos en su mundo y lo aceptamos.

Es por ello, que a través de su historia, este nuevo arte se ha convertido en forjador e intérprete de sueños que se presentan proyectados en una pantalla luminosa, para lo cual ha creado un sinnúmero de estilos, fórmulas, temáticas - "sexo, violencia, religión, familia, amor" - pero sobre todo, aprendió a utilizar el lenguaje de las imágenes - presentadas en diferentes planos - diálogos, efectos visuales y acústicos. Lenguaje onírico que expresa los sueños universales, ocultos en el inconsciente colectivo.

El cine ha aprendido también a retratar la vida de la gente común y corriente, la gente que vive en la calle, la que sufre y la que tiene un destino del que no puede escapar, directores y guionistas se han encargado de mostrar al pueblo, en su ambiente "natural" y cotidiano, enfrentándose a problemas ó situaciones cotidianas, creándose así una identificación con los espectadores.

En este sentido, la expresión cinematográfica participa de la vida cultural, la asimila y la refleja, sin embargo, los grupos que crean y organizan esta actividad han comprendido, que si el cine tiene una función primaria de diversión y de entretenimiento por su naturaleza misma, tiene también un destino más alto: ser un medio de expresión ideológica de la sociedad.

En cuanto al cine mexicano, la mayor censura podría dirigirse a que ha castrado toda posibilidad de libertad intelectual, con el fin de formar un pueblo cada vez más ignorante y por lo tanto, más dócil y en este punto es importante recalcar la participación del gobierno en las actividades cinematográficas, convirtiéndolas en un negocio común y corriente que además pueda fortalecer la ideología existente. Se trata de mantener vivo un sistema, preservando los valores morales, sociales ó religiosos que lo sostienen.

El cine se ha convertido asimismo en forjador de ídolos míticos: - Pedro Infante, Brigitte Bardot, María Félix, Marilyn Monroe - provenientes de distintas épocas y de diversos lugares, que se presentan como ideales a seguir y que contribuyen a que la industria cinematográfica pueda mantener a las masas en un estado de infantilismo (movidas) únicamente por la ilusión de libertad.

En el contexto latinoamericano, Pedro Infante logró una identificación sin precedencia con el pueblo, quien lo convirtió en mito, pero también en héroe vencido y derrotado por la fuerza del destino. No obstante, si penetramos más en Pedro Infante, en el ídolo, nos daremos cuenta que carece de rebeldía y terminó por someterse humilde y respetuosamente a su destino.

3.7 EL CINE MEXICANO COMO TRANSMISOR Y REFORZADOR DE IMAGENES MASCULINAS Y FEMENINAS

¿Quien de los hombres mexicanos no se ha sentido identificado con Pedro Infante que bebe mucho tequila y conquista muchas mujeres?. El cine mexicano a través de diferentes épocas se ha valido del deseo colectivo para transmitir una serie de modos, usos y costumbres que permiten la reproducción y afirmación de las imágenes masculinas y femeninas, ya que muestra a una sociedad determinada y a partir de ella misma, es que puede influirla.

Las relaciones de poder hombre-mujer son mostradas en diferentes formas y niveles, tanto en películas cómicas como en dramas ó películas románticas, en decires y en haceres de la vida cotidiana, parecería ser algo que a nadie ofende, que por ser tan normal no nos percatamos que podría tener matices diferentes.

Recordemos por ejemplo la película "La noche de los Mayas", en donde un hombre blanco irrumpe en la choza de una mujer indígena y esta imagen es seguida por una delicada flor pisoteada por su bota. No se dice nada más, porque la trama está condicionada. Lo no dicho aparece como lo inmanejable, como algo que impide actuar y que sucede solo en la pantalla "pero no a las mujeres del público". Este tipo de escenas son presentadas la mayoría de las veces como algo natural.

El cine mexicano se ha esforzado en presentar las relaciones hombre-mujer tal como se conocen, porque evidentemente es una de las preocupaciones colectivas más comunes. Hombres y mujeres vivimos en el mismo ámbito, pero somos diferentes, no solo en lo obvio del sexo, sino en la forma de interrelacionarnos. Por ejemplo en las películas mexicanas generalmente a la mujer se le muestra como recatada, pura y que requiere mayor confianza para disfrutar el placer sexual, mientras que el hombre toma la iniciativa y convierte este acto en dominio del otro. En nuestra cultura ser agresivo y dominante significa "ser muy hombre".

Las relaciones que se establecen entre hombre y mujer también han sido trastocadas por lo que se conoce como género, así a los hombres les toca el reino de los actos, mientras que a las mujeres el de los afectos. A los primeros el dominio, el ejercicio de la fuerza y la agresión, a las segundas la obediencia y la sumisión. A los primeros poseer y a las segundas ser poseídas. La conducta masculina se considera que debe ser avasallante, infrenable y activa, mientras que la femenina provocativa y receptora. Es por ello que las conductas violentas de los hombres observadas en diversas películas mexicanas, se disculpan porque "el hombre no tiene control", "él es y será siempre hombre".

Este tipo de mensajes en el cine mexicano son obvios por el uso y abuso de estereotipos a través de personajes en los que se proyectan las complejidades humanas mismas que se convierten en funciones: "ser el bueno ó el malo" y la mujer ser "angel ó demonio". La función de los personajes les dá un lugar fijo en la trama y los contextualiza. El uno requiere al otro para cobrar sentido: el débil necesita al fuerte, el bueno al malo, la mujer al hombre.

En estas tramas la esencia masculina y femenina resultan evidentes y la relación entre ambos es fundamental. Ser hombre significará tomar decisiones, ser agresivo, proteger a la mujer. Si esta norma no se cumple el personaje será el villano. Ser mujer significa sumisión, apoyo, tener capacidad de "aguante". Así por ejemplo en la película "Ustedes los Ricos", la chorreada le dice a Pepe el Toro, su marido: "Regáñeme todo lo que quiera, si no descarga su muina conmigo, ¿con quien?, ya sabe que yo estoy pa' servirle".

También en este contexto, ser bueno justifica ser violento en pro de su función protectora. El hombre utiliza la fuerza y el poder que van de la mano de la violencia. En la película Bugambilia de Emilio Fernández, Amelia dice: "mi deseo es encontrar un hombre que con solo mirarme me domine, de esos hombres que no piden jamás porque todo les pertenece, un hombre fuerte, que a su lado yo me sienta pequeñita". Probablemente ante el deseo de sentirse débil, muchas de las mujeres del público se identificaban con Amelia.

El problema real de las tramas que muestra el cine mexicano es que debido a los estereotipos, no aparece solo una faceta, sino que se muestran realidades absolutas que excluyen cualquier otra posibilidad. Los personajes son de una sola pieza que no permiten un interjuego, así la debilidad de Amelia conlleva automáticamente a la fuerza y agresión de Ricardo. Todo ó nada, sin posibilidad de matices.

En las películas mexicanas se muestra no únicamente la violencia verbal, sino también la relación de poder ejercida por el hombre hacia la mujer y que llega hasta los golpes, especialmente cuando la historia se desarrolla en sectores populares urbanos, de vecindad. En "Nosotros los Pobres", las peleas matrimoniales son parte del amor: la chorreada disculpa los malos tratos que su padrastro dá a su madre porque "el amor es así". Los golpes como una forma de poder, son un recurso contra mujeres, niños y débiles en general.

En muchas de las historias, el hombre considera a la mujer como de su propiedad, pretende educarla y supuestamente se hace cargo de ella, teniendo que castigarla para que aprenda. En todos los casos parece darse una amplia tolerancia al malhumor masculino, ante la respuesta de la mujer que debe ser el silencio y la prudencia.

Otra idea común es la creencia de que si los hombres ejercen un poder sobre las mujeres es porque a ellas les gusta. Así en diversas películas mexicanas se escuchan frases como "A las mujeres nos gustan los hombres, hombres no los fufurufos". ¿Porqué les puede gustar a las mujeres que los hombres ejerzan su poder sobre ellas?. La respuesta es sencilla, esto forma parte del amor, es un ritual por el que un hombre doma a una mujer.

Las relaciones de poder que se dan entre hombre / mujer, son perfectamente retratadas y representadas por el cine mexicano pero como se mencionó antes, son vistas como parte de la existencia humana, como un mal menor en la relación de género que les permite a ambos convivir diariamente, convirtiéndose en una situación de goce para ambos. Desde este punto de vista, el poder que ejerce el hombre sobre la mujer no es tan grave, no se cuestiona.

El sistema de género patriarcal que jerarquiza como superior lo masculino y como inferior lo femenino, que separa las características humanas para ser ejercidas por uno u otro sexo, limitándolos a ambos, estereotipándolos, conlleva un doble significado: por un lado la adscripción de virtudes y defectos y por el otro la calificación ó descalificación del otro.

Finalmente, si pensamos por un momento en el espectador, podríamos imaginárnoslo sentado frente a una pantalla, en un silencio que lo hace mirar sin distraerse, es decir, en un ámbito que propicia la disminución del espíritu crítico e inmerso únicamente en llantos, escenas catárticas y tantas y tantas actitudes que se resisten al menor análisis. El cine mexicano reproduce una moral social, pero también dibuja una realidad diaria, mecanismo que fundamenta la identificación que se requiere para que el público se sienta "conmoverido".

3.8 LA MUSICA EN EL CINE

“ LA MUSICA ES PERCIBIDA POR EL LADO DERECHO DE NUESTRO CEREBRO, CASI SIN NINGUNA RACIONALIZACION “

Por ser la música un elemento clave en el cine mexicano, especialmente en las películas de Pedro Infante, decidí incluir este capítulo que nos explica cómo nuestro cerebro derecho capta los aspectos musicales casi sin discriminación, introduciéndonos en un mundo de sensaciones, ensoñación y fantasías, que permiten la fijación de los contenidos expuestos.

En la naturaleza humana existe una tendencia a la duplicidad, tenemos dos manos, dos piernas, dos ojos, dos oídos y un cerebro dividido en dos hemisferios: el derecho y el izquierdo, que no trabajan separadamente, sino en conjunto, lo que los hace una totalidad, más eficiente y más creativa.

Esta tendencia también la observamos en nuestra vida cotidiana, en donde generalmente calificamos las experiencias y a las personas en dos polos: lo positivo o lo negativo, lo fácil o lo difícil, ser hombre o ser mujer, ser bueno o ser malo, ser inteligente o ser torpe, por citar algunos. Todas las personas tendemos a diferenciar para poder elegir, el descomponer en partes nos permite discriminar para después reconstruir la realidad según nuestra propia interpretación. De este modo vamos construyendo modelos que definen nuestras experiencias personales bajo dos modalidades.

Esta misma secuencia se sigue en el cerebro, el cual relaciona lo que recibe el hemisferio izquierdo, lo que recibe el derecho y las experiencias previas, para generar respuestas que se expresan en nuestra vida diaria.

Las dos regiones del cerebro trabajan cruzadas, ya que las del lado derecho reciben y envían información a la mitad izquierda del cuerpo, mientras que las del lado izquierdo hacen lo correspondiente con la mitad derecha del cuerpo. La estructura que conecta ambos hemisferios se conoce como cuerpo caloso y su función es coordinar las actividades conjuntas de ambos.

Al estar nuestro cerebro dividido en dos partes y cada una de ellas percibe de manera diferente, podemos concluir que los seres humanos aprehendemos y captamos el mundo de dos formas, estos dos canales reciben la misma información, pero registran las experiencias de forma distinta. Sin embargo, aún cuando la percepción es diferente, ambos lados mantienen una interacción constante, es decir, cada uno se entera de lo que realiza el otro.

Si tratamos al cerebro de esta forma, podríamos hablar de la existencia de dos cerebros capaces de producir pensamientos completamente opuestos entre sí (dependiendo de las circunstancias individuales), pero manteniendo una coherencia que permite mostrar un solo lado a la vez, como si fuera un prisma de muchas caras, que al ser iluminado por un rayo de luz, deja ver solo una de ellas.

La neurofisiología ha clasificado al hemisferio izquierdo como el dominante y al derecho como menor ó subdominante, asignando ciertas actividades o características a cada uno de ellos:

Cerebro Izquierdo

- Maneja información verbal
- Posee el control motor del aparato del lenguaje (lengua, labios, etc.)
- Maneja información lógica
- Posee un pensamiento proposicional (propone, analiza, usa)
- Procesa la información en series (de una en una)
- Maneja información matemática
- Posee memoria verbal
- Maneja aspectos lógico-gramaticales del lenguaje
- Organiza la sintaxis
- Discrimina fonéticamente

- Maneja la atención focalizada
- Posee control del tiempo
- Planea, toma y ejecuta decisiones
- Es menos apto que el cerebro derecho para las tareas manipulativas y espaciales.
- Es menos apto que el cerebro derecho para distinguir frecuencias sónicas altas y para la detección de texturas.

Cerebro Derecho

- Maneja información espacial
- Controla la percepción de uno mismo
- Maneja los aspectos entonacionales de los sonidos
- Maneja los aspectos entonacionales del lenguaje
- Controla los automatismos verbales
- Controla los aspectos emocionales
- Reconoce palabras sencillas y conocidas (generalmente sustantivos, es menos probable que reconozca adjetivos, pronombres y adverbios, es incapaz de reconocer verbos)
- Ordena secuencias de letras
- Evalúa las características emocionales de las palabras
- Es más apto para las tareas manipulativas y espaciales, mientras no se requiera la intervención de códigos verbales
- Es más apto para distinguir frecuencias sónicas altas y para la detección de texturas
- Se especializa en tareas que requieren procesamiento no secuencial y espacial
- Posee una atención difusa
- Controla el reconocimiento y producción musical
- Procesa en forma simultánea la información contenida en grandes bloques
- Es atemporal

Lo anterior nos confirma que al percibir una situación, el cerebro también la evalúa, le da una dimensión y un peso que se integra a la totalidad de experiencias vividas y desemboca en una respuesta cuyo objetivo es manejar la circunstancia actual. La percepción puede variar dependiendo de cada persona, sin embargo, siempre se mantiene una continuidad dentro de lo que se considera "lógico". Esta lógica, se rige por las convenciones culturales y por el grupo social.

Sin embargo, existen también momentos o estados "alterados", en los que el cerebro no sigue la lógica habitual, sino que los estímulos se perciben de forma distinta, algunos pueden incluso no ser percibidos (esto varía incluso en la misma persona). Estamos hablando de la lógica del mundo interno, diferente de la social, en donde las situaciones se interpretan bajo otra óptica, sin la coherencia del afuera y con la sistematización del adentro.

Entre estos estados alterados de conciencia, los más comunes son: el estado hipnagógico, el ensueño durmiendo, el trance natural ó ensueño despierto y el trance inducido por música.

En este capítulo nos interesa el trance inducido por música, el cual lleva al cerebro a un predominio del hemisferio derecho, lo que permite un aumento de la sensibilidad que rebasa la discriminación en condiciones normales, produciéndose una modificación espacio-temporal que favorece el recuerdo de situaciones olvidadas ó la producción de "alucinaciones" ó "ensoñaciones", que no son tales en el sentido estricto de la palabra.

El cerebro derecho maneja las emociones, la atención difusa, el pensamiento totalizador y todo ello en un clima de atemporalidad. Este cerebro es predominantemente no-verbal, su lenguaje es analógico, es decir, trabaja transmitiendo información bajo las siguientes manifestaciones: actitudes corporales, expresión facial, tono y matices de la voz, imágenes y música.

Por lo tanto, poseemos un cerebro que capta imágenes y otro que capta palabras, pero ambos trabajan conjuntamente para tener una percepción integrada de la realidad. Al reunir las palabras, que son información digital, con el lenguaje analógico del cerebro derecho, se produce una emoción, resultado del flujo de ida y vuelta que existe entre ambos.

Lo expuesto anteriormente, refuerza la idea de que la música juega un papel muy importante en el cine, especialmente en las películas de Pedro Infante, ya que todas ellas contienen canciones, ritmos y letras populares, captadas directamente por el cerebro derecho, el cual se ocupa de los aspectos entonacionales tanto del lenguaje como de los sonidos, de las características emocionales de las palabras, de las frecuencias sónicas y por si fuera poco, del reconocimiento y producción musical.

Esto nos permite entender el porqué se dá una identificación casi total con el ídolo, que no solo retoma las necesidades y características del pueblo mexicano y se las devuelve en una trama, sino que emplea además otro recurso, la música, que entrega a su público para que la haga suya, casi sin la menor racionalización, sin el menor juicio, llegando a las fibras sensibles, tocando las emociones, las fantasías y los sueños con una atención difusa, sin temporalidad ni verbalización, sino a través de sensaciones e imágenes que le son conocidas, que le son propias.

Consideremos también que al observar una película, la persona se encuentra en un estado casi de inmersión y trance y que toda su atención está focalizada más en lo que siente e imagina que en lo que piensa. Frente a una película, generalmente nos desprendemos de nuestra lógica para entregarnos a ese momento, en donde compartimos con los personajes sus experiencias, alegrías y tristezas, es decir, nos introducimos en sus vidas, en su contexto, olvidándonos de nuestra realidad actual para disfrutar de esa "otra realidad" y aquí podríamos preguntarnos ¿no corresponden estas situaciones a la actividad que realiza el cerebro derecho?

Si es así, ¿será por ello que nos resulta tan fácil hacer propios los contenidos que nos presentan los medios?. Dado que la percepción del cerebro derecho es compartida al izquierdo por esa actividad conjunta que realizan, podríamos pensar que ambos integran la información, para después expresarla en la vida cotidiana.

3.9 ¿ QUIEN ES PEDRO INFANTE ?

Pedro Infante: "Dominante es una palabra muy grande para mí. Yo soy un amansador".

"Ninguna me toma en serio porque ando con muchas y ando con muchas porque ninguna me toma en serio".

¿Quién es Pedro Infante que a casi 40 años de su muerte sobran hombres que quieren parecerse a él, mujeres que le suspiran, público que vió, ve y seguirá viendo sus películas, así como oídos que escuchan una y otra vez "Amorcito Corazón", "Nana Pancha" o "Cartas a Eufemia"? Hombre carismático, ídolo popular, amor platónico, macho simpático, actor y cantante con 59 películas y 522 canciones en su haber.

Este actor, digno de estudios psicosociales, representa el prototipo del hombre mexicano: "macho", conquistador e ídolo de las mujeres, solidario con los amigos, hijo y nieto consentido, vacilador, despreocupado, "borracho, parrandero y jugador". Tal pareciera que muchos mexicanos llevaran en su interior a un Pedro Infante.

Es todo un fenómeno social que sus películas sean las más transmitidas por la televisión mexicana y que las nuevas generaciones también se identifiquen con él, y hasta lo imiten. Nuestros abuelos solo podían verlo en la sala cinematográfica y quizá se contaban en cientos sus admiradores, pero al introducirse en la pantalla chica, su público se ha vuelto casi incontable. El poder de penetración televisivo ha contribuido a la difusión de su imagen y su voz, sobre todo en los estratos bajos y medios de nuestro país.

Ver las películas de Pedro Infante en familia, se ha convertido en una tradición popular, especialmente los ciclos que se transmiten los domingos en la tarde por el "Canal de las Estrellas", con ese sabor a sobremesa que penetra en la intimidad familiar, pero quizá lo más sorprendente sea que estas cintas archirrepetidas, den la sensación de querer volver a verlas.

Creo importante hablar del hombre, no nada más del artista, porque al ser un mito del cine y música nacional, muchos mexicanos sienten curiosidad por saber más de su vida, donde nació, cómo fue de niño, qué hacía, cómo llegó al medio artístico, en fin, todas esas preguntas que nos llegan a la mente al oír hablar de Pedro Infante.

Pedro Infante Cruz nació el 18 de Noviembre de 1917 en Mazatlán, Sinaloa. Su padre era maestro de música y su madre costurera, ambos con bajos ingresos, por lo que Pedro y sus hermanos pasaron carencias en su niñez. Pedro tenía 6 hermanas y 2 hermanos y él ocupaba el tercer lugar entre ellos. Cuando Pedro cumplió 8 años, la familia se trasladó a Guamuchil, en donde el actor estudió los 4 años de primaria que conformaron toda su escolaridad. La familia Infante Cruz siempre fue muy unida y religiosa y estos valores fueron inculcados al actor desde muy temprana edad.

El primer trabajo de Pedro fue como mensajero en una estación de ferrocarril, después aprendió el oficio de carpintero, actividad que nunca dejó de practicar y de la que se sentía muy orgulloso, incluso él mismo se construyó su primer guitarra. Su familia cuenta que Pedro fue un niño alegre, juguetón, querendón y siempre dispuesto a ayudar a quienes lo necesitaban. Siendo adolescente también fue peluquero y cortaba el cabello en su casa para obtener ingresos extras.

Pedro se inició en la música a los 16 años, aprendió a tocar varios instrumentos y por esa época formó un conjunto musical llamado "La Rabia", que tocaba en los salones de baile de Guamuchil. A los 17 años tuvo su primer hija, producto del romance con una mazatleca, lo que por cierto ya empezaba a mostrar su fama de "conquistador"; sin embargo, él se casó hasta los 22 años, con una mujer de sociedad, María Luisa León.

Ese mismo año se trasladó con su esposa a la capital, en búsqueda de una oportunidad como cantante. Pero no fue fácil, al principio tuvieron que pasar hambre y vivieron en cuartos de azotea, cuenta Ma. Luisa: "toda la noche no la pasábamos matando ratas, Pedro no tenía ni para comprar un traje, se lo prestaba un amigo y a la hora de la comida, un día comía él y al otro día comía yo". Pedro Infante se inició en concursos de aficionados y cantando en el Hotel Reforma, hasta que un productor le ofreció un contrato en una radiodifusora y a partir de ahí su fama y prestigio crecieron rápidamente.

Quizá la figura de Pedro Infante representa la ideología de casi todo un pueblo (hasta el momento ningún personaje del cine nacional ha logrado identificarse con los estratos bajos y medios con la fuerza que logró Pedro), es por ello que decidí hacer un análisis de sus rasgos conductuales más importantes, dividiéndolos en áreas para facilitar su comprensión y posiblemente poder establecer analogías con la forma de pensar y sentir del mexicano.

RASGOS CONDUCTUALES EN EL ASPECTO INDIVIDUAL

Hablar de Pedro Infante es como tener toda una gama de matices conjugados en una sola persona: simpatía, carisma, disciplina, decisión, fortaleza física, buen carácter, talento, memoria prodigiosa, habilidad para aprender oficios: era carpintero, peluquero, boxeador, motociclista (comandante), piloto aviador, además de músico, actor y cantante.

No cabe duda que Pedro Infante era un hombre controvertido, demostraba decisión y coraje en todo lo que hacía, pero durante sus giras se refugiaba en los cuartos de hotel para jugar con un tren eléctrico de juguete durante horas y horas, acompañado de un buen número de botellas de leche y cuando alguien le preguntaba que hacía, él contestaba: "Ya vez, volviendo a la niñez".

Su disciplina le llevó a tener un cuerpo atlético envidiable, pero su improvisación le hacía comer grandes cantidades de azúcares y grasas a pesar de ser diabético. Su ciclo diario transcurría entre hacer ejercicio y comer obsesivamente. Hay quien afirma que Pedro tenía un cuerpo perfecto en un organismo enfermo. El orgullo por su propio cuerpo se manifestaba también en una tendencia al nudismo, que encontraba una excusa natural en el gimnasio.

Parece increíble que alguien que "aparentemente" disfrutaba y reía todo el tiempo, jugara con su vida a cada instante, él mismo en repetidas ocasiones le dijo a Ismael Rodríguez: "sé que me voy a matar en un avionazo, pero que quieres, así es la vida".

Su afán constante por el peligro y los riesgos se manifestaban en su vida diaria, pero también en la pantalla, Pedro nunca permitió que se le doblara en las escenas de alto riesgo. Parecía no temerle a la muerte (o quizá era precisamente lo que buscaba); lo cierto es que después de su primer accidente aéreo, Pedro padecía constantes dolores de cabeza, pulsaciones y acaloramientos, pero esto no impedía que cumpliera con sus compromisos profesionales y con sus rutinas de ejercicio constante.

Con el tiempo Pedro llegó a ser una figura tan notoria que casi no le gustaba salir, por lo que se refugiaba en su casa ("su Guamuchil en pequeño"), ubicada en la carretera de Toluca, este lugar, más que un retiro, era un retrato hablado de los hábitos del actor; empezando por un gimnasio completo con todo y boliche, una piscina, sala de cine, salón de fiestas, bar, una capilla consagrada a la Virgen de Guadalupe, billar, baño de vapor, carpintería, peluquería, caballeriza y un simulador de vuelos al que subía Pedro para imaginarse volando sobre las nubes. Parece existir un gran contraste entre estos elementos, que nos reafirman una vez más la personalidad polifacética del actor, quien afirmaba que esta casa era solo suya, sus esposas tenían sus propias casas, pero a ésta solo asistían sus amigos y conocidos más allegados.

Ismael Rodríguez, quien lo dirigió en muchas de sus películas, comenta que gran parte de los argumentos se hacían pensando en la forma de ser de Pedro, porque así su fuerza interpretativa era mayor, inclusive algunos de ellos contenían fragmentos de su vida personal. Dos cintas en especial parecen retratar los inicios de su carrera artística: "Un Rincón Cerca del Cielo" y "Ahora Soy Rico", en las cuales curiosamente el personaje principal se llama Pedro y se le parece en muchas cosas. En la primera parte, un humilde provinciano vive un sinnúmero de desdichas, desde la pobreza extrema, hasta vivir en cuartos de azotea (situación que también viviera Pedro). En la segunda parte se proyecta al "nuevo rico" que al tener mucho dinero, se compra un automóvil de lujo y sostiene una relación extramarital con una mujer mucho más joven. La vida de Pedro fué similar, al adquirir fama y fortuna, dicen sus allegados que gastaba el dinero a manos llenas y tenía constantes amoríos, quizá demostrando no tener la preparación suficiente para manejar la fortuna que iba adquiriendo.

Pero podríamos preguntarnos, ¿cómo se percibía Pedro a sí mismo? En palabras de su esposa Ma. Luisa, quizá Pedro nunca se identificó con el ídolo, ya que él mismo expresaba que aquel a quien las multitudes adoraban no sentía ser él y temía un día despertar en la carpintería de Guamuchil.

¿Cómo fué realmente la vida de Pedro Infante?. Se podría suponer que vivió muchas vidas en una sola: la del músico de gran talento que poco a poco fué adquiriendo una técnica y un estilo ilimitado; la del actor que se identificó con la mayoría de la gente del pueblo a través de sus personajes; la del hijo y hermano siempre velando por su familia; la del eterno enamorado; la del ídolo de las multitudes que en momentos deseaba estar solo; la del provinciano que llega a la capital en la miseria absoluta y termina cautivando a su público; la del hombre temeroso de sí mismo al momento de actuar (en repetidas ocasiones expresó su temor de estar frente a las cámaras); la del hombre audaz que ponía su vida en constante peligro; la del hombre que actuaba como niño o la del atleta con un cuerpo perfecto pero con un organismo enfermo.

RASGOS CONDUCTUALES EN EL ASPECTO DE PAREJA

Uno de los rasgos que más definen la personalidad de Pedro, es la de “conquistador”, estando casado con Ma. Luisa León, mantuvo relaciones con Lupita Torrentera con la que procreó tres hijos. Años después conoció a Irma Dorantes y se casó con ella ilegalmente, para ello ideó un divorcio falso, contratando a una mujer que suplantara a Ma. Luisa en el juzgado. Al enterarse Ma. Luisa de este hecho, fué a reclamarle y la respuesta de Pedro solo fue: “a tu regreso, por favor ten cuidado en la carretera”. En su relación con Irma tuvo otra hija, esta niña y los 3 de Lupita Torrentera, fueron los únicos hijos que él reconoció legalmente. Con el tiempo Ma. Luisa le pidió el divorcio, pero él se negó rotundamente a dárselo.

En sus relaciones extramatrimoniales, Pedro se daba el tiempo para atender a su esposa, a su otras dos familias (Lupita Torrentera e Irma Dorantes) y además sus otros romances. Impedía terminantemente que sus mujeres trabajaran, aunque de esto dependiera la carrera profesional de ellas, alegando que ganar el dinero era asunto de él y el de ellas era permanecer al cuidado de su casa y de sus hijos, excluyendo a Irma, a quien sí le permitió trabajar en películas donde él actuara. La exigencia de no trabajar también incluía nunca salir solas.

Cuando sus mujeres descubrían sus amoríos, para contentarlas o evidenciarles su cariño, les llevaba serenatas y regalos. Su complicada vida sentimental no tenía visos de arreglo. Además cada vez que tenía que enfrentar un conflicto amoroso, recurría al comportamiento de un bebé para lograr el perdón, principalmente de su esposa Ma. Luisa, ella misma comenta: “Con Pedro no se podía discutir, aparecía en forma inmediata su segunda personalidad, la del Niño, el cual se decía inocente de todo lo que sucedía, arguyendo que se le reclamara a papá, pues él era un niño bueno. Esta doble personalidad de Pedro, me orillaba a ratos a sentir una gran confusión, hasta el punto casi de la locura; ¿cómo era posible discutir con alguien con cara, gestos y palabras de niño?. De tanto hacerse el bebito día y noche, reír, cantar y llorar como bebé, llegué realmente a confundirme durante años e incluso hasta su muerte, pensando que Dios nos había bendecido con un hijo: Mi Nene Inolvidable”. Los allegados de Pedro sabían de esta transformación de hombre cabal a bebé.

La educación de Pedro solo incluía 4 años de primaria (que era a lo que más se podía llegar en su pueblo natal), dicha instrucción solo le permitía leer historietas, por ello el apoyo de Ma. Luisa fué fundamental para memorizar los parlamentos de los guiones cinematográficos. Esto también pone de manifiesto que él tenía una memoria prodigiosa. Comenta Ma. Luisa que Pedro manifestaba constantemente sus temores de aparecer frente a las cámaras, ella lo animaba, casi lo obligaba a tomar clases de dicción, mímica y actuación.

En base a lo anterior se podría deducir que Pedro Infante era un hombre que aparentaba una gran seguridad, tanto física como psicológica, pero su constante miedo al fracaso, su deseo por la soledad y su regresión a la niñez, parecerían demostrar lo contrario.

También se nota la marcada dependencia de Pedro hacia la imagen femenina (encarnada en su esposa Ma. Luisa), pareciendo que el trato que le daba ella, más que de esposa era de una madre, siempre dispuesta a alentarle, comprenderlo y perdonarlo (incluso sus constantes amoríos). Ella misma decía que lo veía como a un hijo, al que le imponía que actuara de tal o cual forma, que estudiara tal o cual cosa y Pedro como el “eterno niño” juguetón, despreocupado y osado, desligaba muchas de sus responsabilidades de adulto, para encontrar en ella a la figura materna.

RASGOS CONDUCTUALES EN EL ASPECTO FAMILIAR

Pedro se caracterizó por ser un tipo respetuoso de los valores familiares y morales tales como la madre, el padre, los hermanos, la abuela y la imagen de la "Virgen de Guadalupe", lo cual queda de manifiesto en sus películas en las que se observa que él nunca maltrataba físicamente a la familia (no era un hombre golpeador), asimismo se hace notar que la figura de la abuela tiene un gran peso, tal como ocurre en el pueblo mexicano.

En el aspecto económico, Pedro siempre se responsabilizó de los gastos de sus padres y hermanos, así como de las mujeres e hijos que convivieron con él, fué en este sentido, un hijo, un esposo y un padre responsable. Pero al mismo tiempo, no le gustaba que ni sus padres ni sus hermanos intervinieran en sus asuntos, arguyendo: "No se metan en esos líos que ni entienden".

La madre de Pedro, Doña refugio, llegó a aceptar a todas sus nueras y las consolaba diciéndoles: "Mijita, ten paciencia, ya ves a Delfino, padre de Pedro todo lo que le he aguantado", confirmando de este modo que estaba de acuerdo con las "aventuras" de su hijo.

Pedro fué un hombre muy religioso y devoto de sus muertos, al extremo de visitar diariamente la tumba de su hija adoptiva.

RASGOS CONDUCTUALES EN EL ASPECTO LABORAL

Pedro siempre se identificó con los estratos bajos y esto lo evidenció en la pantalla, en sus múltiples personajes que son humildes, pero con decisión y coraje. Pedro nunca demostró prejuicios raciales, por el contrario, se acercaba a la imagen popular. Sus películas como: "Nosotros los Pobres", retratan muchas de las desdichas que vive el pueblo mexicano. Otro caso identificado con estas características es la película de "Islas Mariás", en la que representa las penurias de los reos. Cabe señalar que durante la filmación de esta cinta en las Islas Mariás, Pedro se dedicó a atender las necesidades de los presos, llevándoles cigarrillos, comida, ropa, etc. y cantándoles sus éxitos, al grado de que todos llegaron a adorarlo.

Pedro fué un hombre muy responsable en su trabajo como actor y cantante, estando siempre a tiempo en sus llamados, en donde también mostraba su versatilidad al actuar, cantar, imitar a sus compañeros de trabajo, bromear con sus admiradores entre tomas y ensayos y siempre con una energía que parecía no acabársele nunca. Sin embargo, con el tiempo se volvió difícil de dirigir, si una escena no le convencía, afirmaba: "Ora verán cuando sea productor, voy a salir tosiendo, miando y hasta cagando". Siendo famoso, también se volvió descarado, cuando se le llegaba a olvidar la letra de alguna canción en sus presentaciones teatrales, se agachaba con el apuntador, le arrebatava la letra y la leía frente al público.

La gente que lo trató, afirma que Pedro tenía un excelente carácter, casi nunca se enojaba, aún lidiando con actores torpes, bajo condiciones difíciles de filmación o incomodidades en las giras.

RASGOS CONDUCTUALES EN EL ASPECTO SOCIAL / ECONOMICO

Quizá debido a sus orígenes, Pedro expresaba no sentirse a gusto ni con los intelectuales ni con gente de clase alta, esto lo reflejaba en la pantalla, siendo el caso la película "Escuela de Rateros", en la que al interpretar a un hombre rico, se percibe su incomodidad y rigidez, no actuando con su espontaneidad acostumbrada.

Pedro se caracterizó por tener un trato afable hacia la gente, siempre y cuando no fuera retado ni ridiculizado en público, puesto que tenía fama de ser agresivo al grado de golpear si otro hombre lo agredía.

Hacia Jorge Negrete, Pedro siempre demostró una gran admiración que se manifestaba en regalos costosos y muchas atenciones, esto incomodaba a Jorge, quien no se explicaba el porqué de tantas atenciones. Pedro llegó a comentar a su esposa Ma. Luisa que Jorge era su único rival, como un fantasma en su vida. Desde antes de que Pedro fuera famoso, Jorge ya era su ídolo.

Una de las características de Pedro fué el no ser hábil para los negocios, todos sus bienes eran administrados por terceras personas, de hecho, él nunca se involucraba en el manejo de su propio dinero, quizá porque sabía que lo derrocharía en un lapso muy corto.

Esta semblanza de la vida del actor, nos puede ayudar a entender el gran impacto que provocan sus interpretaciones en el público. Es probable que su éxito se deba no solo a sus excelentes dotes histriónicas y espontaneidad que de hecho existían, sino a la tremenda identificación que sentía por sus personajes, los cuales vivía en carne propia y sabía cómo transmitirlos.

FILMOGRAFIA

Pedro Infante podría ser el símbolo de la clase trabajadora, de los pobres y de los estratos medios. Este hombre salió del pueblo y al pueblo le devolvió sus múltiples actuaciones, que recreaban a un México de los años 40's hasta mediados de los 50's. Epoca sin duda, de una gran transición y movilización en nuestro país. La llegada de un gran número de campesinos a la ciudad de México, la sociedad industrializada por el proyecto alemanista, así como la influencia de la recién terminada Segunda Guerra Mundial, son hechos que no podemos pasar por alto.

Es el año de 1943 y en este contexto ubicamos el primer disco de Pedro Infante, "El Durazno" y posteriormente "Soldado Raso". El primero, muy relacionado con ese México rural que vió nacer y crecer al actor. Nos podemos imaginar entonces que los campesinos recién llegados a la ciudad, tenían por fin quien les cantara, quien los trasladara a su lugar de origen, a "su tierra", aminorando así sus penurias y dificultades. Simultáneamente Pedro cantaba a los soldados, a aquellos que con incertidumbre y preocupación veían venir su posible traslado al frente.

Es el año también en que filma su primer película "Arriba las Mujeres" a la que siguieron "Cuando habla el Corazón", "El Ametralladora", "Mexicanos al Grito de Guerra" y "Viva mi Desgracia". Todas ellas trascendentes por las condiciones socioeconómicas descritas, pero especialmente "Mexicanos al Grito de Guerra" que muestra la batalla del Cinco de Mayo y la expulsión del ejército francés de nuestro país. Pensemos ahora en el nacionalismo que esta cinta despertó en el público de esa época, reforzado por los símbolos patrios y la identidad nacional presentados. En "Viva mi Desgracia" Pedro dibuja las desdichas de un pueblo en transición, que trata de adaptarse a los cambios acelerados de la época.

Para 1946 Pedro Infante ya era un actor reconocido y muy querido por el público, en este año filma las películas "Los Tres García" y "Vuelven los García", en donde también canta a Sara García "Mi Cariñito", canción que indudablemente sigue arrancado lágrimas de las madres y abuelitas mexicanas y es una tradición popular en muchas de las serenatas del Día de las Madres.

En estas dos cintas, aparecen características interesantes que podemos resaltar. Se trata de tres tipos muy distintos entre sí: el primero, Luis Manuel García, es un "catrín", próspero, elegante, negociante y usurero, su primo Jose Luis García, es el orgulloso y soberbio que se conforma con ganar poco por su cuenta, antes que regalar su trabajo a los demás y el último, Luis Antonio García, es el tipo del pueblo, alegremente mujeriego, tramposo, mal hablado, borracho, sentimental, reñido con el trabajo y consentido de su abuela. Retomemos la idiosincracia nacional de la época, la sociedad marginal del México de entonces (quizá también del actual), para enmarcar a nuestros personajes. ¿Con quien se identificaría el pueblo?. ¿No sería esa despreocupación ante los problemas y simpatía del tercero lo que lo hacía ser el consentido también del público?.

En el año de 1948 y parafraseando a Carlos Monsivais, ocurre un hecho histórico en el cine nacional: se estrena la cinta "Nosotros los Pobres", en donde surge Pepe el Toro, el héroe, el valiente, el justiciero, amigo solidario, buen peleador, enamorado, etc. símbolo actual de muchos mexicanos, principalmente de la clase trabajadora. El tremendo éxito de este cinta llega hasta nuestros días, ya que ha sido la película más exhibida en la historia del cine y televisión mexicanos. Nuevamente esta trama refleja la vida de los pobres de los años cuarentas, el optimismo y solidaridad de la clase trabajadora de la época.

En ese mismo año se filma "Los Tres Huastecos", en donde nuevamente aparecen tres estereotipos del mexicano, que aunque diferentes entre sí, revelan un comportamiento psicosocial muy característico de nuestra cultura: son personajes éticos, incapaces de cometer una injusticia ó una arbitrariedad, inspiran sobre todo confianza y simpatía, son afectuosos, pero no demasiado, son amables, pero no complacientes, son alegres y despreocupados, pero hasta cierto punto responsables y son sinceros, pero no son monógamos.

En 1948 se filma otra de las películas más importantes del cine nacional: "Ustedes los Ricos". Cómo explicar el triunfo e impacto nacional que provocara esta cinta y su predecesora "Nosotros los Pobres". ¿Es acaso el efecto relajante de las lágrimas que provocan en los espectadores?. ¿Es acaso la identificación del pueblo con Pepe el Toro?. ¿O es que reflejan una sociedad dual de pobres y ricos, precisamente lo que ha caracterizado a nuestro país?. ¿Son los valores universales plasmados en ambas cintas?. La respuesta es controvertida, pero el hecho es que estas dos películas tuvieron y siguen teniendo un efecto importante en el público.

Una anécdota interesante que cuenta Ismael Rodríguez (director de ambas cintas), es que al estar filmando la escena de "Ustedes los Ricos", en la que Pepe el Toro tiene a su hijo calcinado en los brazos, Pedro empezó a reír y su risa iba creciendo, luego empezó a llorar como entre carcajadas dolorosas que lo ahogaban. Ismael no tenía planeado que la escena fuera así, sin embargo no quiso cortarla, estaba protegido con dos cámaras, él lo relata en sus propias palabras: "Me dí cuenta que Pedro estaba sufriendo de verdad y muchísimo, yo también sufría y todos los que estaban en el set empezaron a compartir este dolor, así que mejor pedí el corte". Lo que hizo Pedro en ese momento fué correr atrás de los paneles y lloró y lloró durante casi una hora. Después de un rato salió y dijo ¿Estuvo bien verdad? y todo el mundo soltó un enorme aplauso.

En 1949 se filma la cinta "El Seminarista" en donde nuevamente se ve a Pedro como el mexicano clásico, que por encima de todas las cosas pone a su madre, ser por el que dá todo, incluso hasta su vida si es necesario. Es probable que en ningún otro país del mundo se rinda ese culto a la madre y valga también la comparación a la Virgen de Guadalupe, como patrona de todo el pueblo.

Al filmar la película "Islas Mariás" en 1950, Pedro convivió con los presos y era impresionante el aprecio que éstos le profesaban. En esta película se manejan los estereotipos y formas de comportamiento de la familia tradicional mexicana. En ese mismo año se filma "El Gavilán Pollero" que es una expresión de cultura popular sobre el estereotipo de la amistad del mexicano, es esa amistad misógina entre "machos" rancheros, que después de unas copas se profezan cariño mutuo ó bien puñetazos, pero éstos son más de afecto que de agresión.

En 1950, Pedro Infante graba "Las Mañanitas", hecho importante ya que según informes de la "Asociación de Vendedores de Discos", es el acetato más vendido en la historia de los fonogramas nacionales y es quizá una selección obligada dentro de los hogares mexicanos y de muchas familias México-Norteamericanas en Estados Unidos. Al festejar un onomástico ó cumpleaños es difícil que falten "Las Mañanitas", interpretadas por Pedro Infante.

En 1951, se filma otro tipo de género en la película "Necesito Dinero", en donde se presenta al pícaro ciudadano, al hombre que inventa cien mil cosas para poder subsistir en esta gran ciudad. Además en esta cinta se manifiesta la preocupación de la clase media por ascender socialmente, luchando por una mejor vida, aunque cabe aclarar que estamos hablando de los años 50's, momento en que México se incorporaba al desarrollo económico de América Latina y del mundo, cuando el crecimiento urbano era muy acelerado, pero reinaba la tranquilidad política; en ese momento eran más factibles y creíbles las posibilidades de salir de la pobreza.

En "Un Rincón cerca del Cielo", filmada en 1952, se expresa toda una ideología religiosa característica de nuestra cultura: "los pobres se van al cielo y los ricos al infierno". Esta cinta es una expresión de la pobreza y del sufrimiento hasta los límites de la muerte para encontrar la redención final. Pero es también un intento de recrear la atmósfera de la capital a principios de los 50's, donde aparecen los paseos de Chapultepec, los mercados públicos, las vecindades miserables, las calles céntricas, etc.

En 1952 se filma también "Dos tipos de Cuidado" en donde aparece una vez más la polaridad de la sociedad: el macho adinerado, buen tipo, petulante y agresivo interpretado por Jorge Negrete, versus el rancharo humilde, simpático y noble encarnado por Pedro Infante.

En el año de 1954 se filma la cinta "La Vida no Vale Nada", en la cual Pedro interpreta a un hombre inquieto, vagabundo y solitario que no puede estar arraigado en ninguna parte, "un hombre que anda en busca de algo ó alguien que quizá nunca encontrará". En este personaje existe un trasfondo de cultura rural campesina, impactado por la cultura urbana; es un vago, pero no por pereza; es un borracho, pero no por decepción amorosa; es un solitario, pero no por falta de compañía; sino porque todo lo que tiene no le sirve para acabar con su desesperanza radical, con la soledad del nuevo hombre de la sociedad mexicana, que no acaba de integrar sus patrones urbanos con los vestigios de su cultura rural.

En 1955, se filma "La Tercera Palabra", en la cual se representa la vida de un joven salvaje, sin ninguna maldad aparente. Esta cinta es un intento de combinar las situaciones del campo con las de la ciudad, frente a una situación erótica (ya que hay un semidesnudo de la pareja), que asombra por haber sido hecho en un momento en que la censura era todavía muy rígida. La canción tema de la película se volvió todo un éxito "Yo soy quien soy".

Ese mismo año se filma "El Inocente", en donde Pedro Infante es otra vez el muchacho de la gran ciudad, mecánico humilde y simpático que se enamora de la muchacha rica. En esta cinta aparecen canciones infantiles que rememoran épocas agradables, la "típica" borrachera de fin de año y un final feliz, en el que el pobre y la muchacha de la alta sociedad se casan.

En el año de 1956 se filma la película "Tizoc", en donde se recrean zonas indígenas del Estado de México y Oaxaca que nos permiten observar comportamientos, costumbres, modos y estilos de esa región. Por su actuación en esta película, Pedro Infante fue declarado "El Mejor Actor del Mundo", al otorgársele el "Oso de Plata de Berlín" en el Festival Cinematográfico de 1958. La última cinta que filmó el actor fue "Escuela de Rateros", en agosto de 1956.

Pedro Infante murió el 15 de Abril de 1957 en un accidente aéreo. Fue tan impactante la noticia de su muerte, que algunas mujeres se suicidaron. A su sepelio acudieron miles de personas que lamentaban su muerte, entre ellas se veían mujeres llorando y desmayándose. Sin duda fue un acontecimiento o un fenómeno social que conmovió al pueblo de México.

A 39 años de muerto, Pedro Infante sigue vigente en la conciencia popular, la radio y la televisión nacionales contribuyen a la difusión de su imagen y su voz: Por ejemplo, "Radio Consentida" transmite diariamente de 7 a 8 de la mañana canciones únicamente de Pedro; "Radio Sinfonola" tiene dos horarios dedicados a él: uno de 8 a 9 de la mañana y otro de 2 a 3 de la tarde. Todos los domingos por el "Canal 2", a las 4 PM, se proyecta una cinta de este artista.

Podemos decir que Pedro Infante es parte ya de nuestra idiosincracia nacional, hecho reafirmado por la repetición de sus cintas y canciones. Esto lo demuestra una estadística que se efectuó en 1992, para conocer el número de películas que se proyectan de este actor:

El sábado 4 de Enero de ese año se proyectaron dos películas "Los Tres García" y "Vuelven los García"; el sábado 11, "Pepe el Toro"; el martes 14 (Cablevisión) "El Gavilán Pollero"; el sábado 18, "Escuela de Vagabundos"; el domingo 19, "Dos tipos de Cuidado"; el martes 21 (Cablevisión), "Sobre las Olas"; el sábado 25, "Si Me han de Matar Mañana"; el domingo 26, "También de Dolor se Canta"; el martes 28 (Cablevisión), "Tizoc".

En Febrero: el sábado 1o., "Dicen que Soy Mujeriego"; el martes 4 (Cablevisión) "Islas Mariás"; el sábado 8, "Viva mi Desgracia"; el martes 11 (Cablevisión), "Islas Mariás"; y "Escuela de Vagabundos"; el sábado 15, "Cartas Marcadas"; el martes 18 (Cablevisión), "Escándalo de Estrellas"; el sábado 22, "Las Mujeres de Mi General"; el lunes 24, un programa especial de RTC, "Semblanza de Nosotros los Pobres y su Impacto en la Sociedad Mexicana; el martes 25 (Cablevisión), "Soy Charro de Rancho Grande" y el sábado 29, "La Mujer que yo perdí".

Solo en los dos primeros meses de 1992, ya se habían proyectado 21 de sus películas, un rating difícilmente superado por otro actor.

José Ernesto Infante Quintanilla (sobrino del artista), en su libro "Pedro Infante, el Máximo Idolo de México", comenta sobre la personalidad de su tío: "...Pedro Infante era ante todo una persona sencilla, cordial, simpática y afable. Su sencillez, a pesar de haber vivido momentos de gloria, lo acercaba al pueblo, al que nunca fué inaccesible, sobre todo con su público...". "Pedro Infante encarnó valores tan sensibles y representativos del contexto popular que quienes lo escuchaban ó lo veían en alguna película, se identificaban con alguno de esos valores, pero los más importantes eran la sencillez y la humildad..". "Pedro manifestaba y difundía la dignidad y autenticidad del mexicano, esa dignidad que le permitía vivir a gusto consigo mismo en las circunstancias más trágicas de la vida cotidiana urbana...". "Pedro era la voz que denunciaba las miserias sociales y las alegrías cotidianas de las clases medias del México de su época". "Pedro no imponía pautas de conducta éticas en sus películas y canciones, solo reflejaba el sentir popular. El pueblo se le entregaba, él le correspondía. De ahí el mito, la leyenda.... La trascendencia".

4. METODOLOGIA

PROBLEMA

"La construcción social del género y las relaciones de poder en la pareja, analizando películas de Pedro Infante que se sigan transmitiendo por la televisión".

OBJETIVO GENERAL

Determinar si las películas de Pedro Infante contribuyen a transmitir y reforzar las diferencias de género y a perpetuar las relaciones de poder en la pareja en nuestra sociedad actual.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- a) Identificar si las películas de Pedro Infante fomentan las diferencias de género y los estereotipos de femineidad y masculinidad.
- b) Identificar si las películas de Pedro Infante refuerzan los roles tradicionales de género.
- c) Identificar en las películas de Pedro Infante los rasgos conductuales masculinos y femeninos más representativos, estableciendo su correspondencia con nuestra sociedad actual.
- d) Identificar el lenguaje no-verbal proyectado, tanto en hombres como en mujeres.
- e) Identificar situaciones que determinen relaciones de poder en la pareja, por ejemplo: ¿cómo se organizan los procesos de decisión?, ¿quien toma la iniciativa?, ¿cual es la actitud de quien no toma la iniciativa? ¿quien sirve a quien?, ¿quien es más autoritario y quien más sumiso?, ¿quien posee mayor independencia y libertades?, ¿quien tiene mayores responsabilidades y en qué ámbito? en síntesis, quien posee más poder y si el otro se percata de ello.

METODO

1) Población y Muestra

La población estuvo integrada por 59 películas de Pedro Infante filmadas entre 1943 y 1956. Se eligió este actor por ser uno de los más representativos del cine nacional, pero sobre todo por considerarlo vigente, ya que sus películas y canciones son vistas y escuchadas no solo por las generaciones de su época, sino por las generaciones actuales.

Constituye un fenómeno social trascendente el que a casi 40 años de su muerte, las películas de este actor se sigan proyectando semanalmente en uno de los canales más vistos por la población mexicana ("Canal 2") y que sus melodías sigan siendo objeto de programación diaria en dos radiodifusoras nacionales ("Radio Consentida" y "Radio Sinfonola"), con tres horas diarias de programación dedicada exclusivamente a él.

Resulta interesante observar que los rasgos "femeninos y masculinos" proyectados en las películas de esa época, sigan teniendo validez y aceptación en nuestros días, quizá debido a la repetición constante, hecho que va creando estilos de comportamiento considerados como "naturales". Por ello, el objetivo de esta investigación exploratoria, es medir las frecuencias con las que se proyectan los roles de género "tradicionales" y las situaciones de poder en la pareja tanto en el discurso como en las imágenes.

Para este estudio se decidió elegir una muestra representativa de las películas de Pedro Infante más transmitidas por la televisión mexicana.

A fin de seleccionar esta muestra, decidí ir a Televisa e investigar los criterios en base a los cuales se programan las películas semanales, los indicadores fueron:

- a) si realizan estadísticas
- b) si consideran el tipo de público a quienes van dirigidas (género, edad, estrato social)
- c) si existe un rating que determine cuáles son las más populares y porqué
- d) si proyectan en base a ese rating
- e) cuáles son los títulos de las películas más proyectadas
- f) cuántas veces se transmiten al año
- g) cuales son los horarios y canales de transmisión

Al tratar de realizar esta tarea encontré dificultades, en primer lugar para obtener una cita con la persona que pudiera brindar esta información. Llamé a Televisa y me comunicaron al departamento de programación, ellos dijeron que no tenían tiempo de atenderme y me transfirieron a otra extensión, ahí me dijeron que no me podían ayudar, pero que me pasarían a otro departamento y así fui hablando por lo menos con diez personas diferentes, para que al final me volvieran a decir: "la voy a comunicar a programación, porque ellos son los encargados".

Decidí asistir personalmente a las instalaciones de Televisa para tratar de obtener una entrevista, aunque solo fuera por unos minutos. Pero fué inútil, me dijeron que hubiera sido mejor llamar por teléfono para hacer una cita.

Debido a que esta investigación fué imposible de realizar, procedí a recopilar únicamente los nombres de las películas transmitidas los Domingos, desde Abril de 1995 hasta Abril de 1996 (un año me pareció significativo); esto me proporcionaría cuando menos títulos y frecuencias. Para ello asistí a la Hemeroteca Nacional ubicada en la UNAM y consulté la programación del Periódico "El Nacional". Los resultados que obtuve son los siguientes:

ABRIL '95

2	"Dicen que soy Mujeriego"
9	"Un Rincón Cerca del Cielo"
16	"Ahora Soy Rico"
23	"Escuela de Rateros"
30	"Mexicanos al Grito de Guerra"

MAYO '95

- 7 "Los Tres García"
- 14 "Vuelven los García"
- 21 "También de Dolor se Canta"
- 28 "Cartas Marcadas"

JUNIO '95

- 4 "La Mujer que Yo Perdí"
- 11 "El Seminarista"
- 18 "Los Tres Huastecos"
- 25 "La Barca de Oro"

JULIO '95

- 2 "Los Hijos de María Morales"
- 9 "Los Gavilanes"
- 16 "Soy Charro de Rancho Grande"
- 23 "Ahí Viene Martín Corona"
- 30 "El Enamorado"

AGOSTO '95

- 6 "Ansiedad"
- 13 "Pablo y Carolina"
- 20 "Sobre las Olas"
- 27 "El Gavilán Pollero"

SEPTIEMBRE '95

- 3 "Cuidado con el Amor"
- 10 PROGRAMA ESPECIAL
- 17 "La Oveja Negra"
- 24 "No Desearás la Mujer de tu Hijo"

OCTUBRE '95

- 1 "Escuela de Música"
- 8 PROGRAMA ESPECIAL
- 15 PROGRAMA ESPECIAL
- 22 "Necesito Dinero"
- 29 "El Mil Amores"

NOVIEMBRE '95

- 5 "Escuela de Rateros"
- 12 "Escándalo de Estrellas"
- 19 "Las Mujeres de mi General"
- 26 "Angelitos negros"

DICIEMBRE '95

- 3 "A Toda Máquina"
- 10 "Que te ha Dado esa Mujer"
- 17 "La Vida no Vale Nada"
- 24 PROGRAMA ESPECIAL
- 31 PROGRAMA ESPECIAL

ENERO '96

- 7 "La Oveja Negra"
- 14 "No Desearás la Mujer de tu Hijo"
- 21 "Cuando Habla el Corazón"
- 28 "Tizoc"

FEBRERO '96

- 4 "Cuando lloran los Valientes"
- 11 "El Ametralladora"
- 18 "Gitana Tenías que Ser"
- 25 "Dicen que Soy Mujeriego"

MARZO '96

3	"Islas Mariás"
10	"Nosotros los Pobres"
17	"Ustedes los Ricos"
24	"Pepe el Toro"
31	"Dos Tipos de Cuidado"

ABRIL '96

7	"Un Rincón Cerca del Cielo"
14	"Ahora Soy Rico"
21	"Viva Mi Desgracia"
28	"La Tercera Palabra"

Las películas que se han repetido en el último año son: "Dicen que Soy Mujeriego", "La Oveja Negra", "No Desearás la Mujer de tu Hijo", "Escuela de Rateros", "Un Rincón Cerca del Cielo" y "Ahora Soy Rico".

Como no pude confirmar que existiera algún criterio especial para la repetición de estas cintas, decidí hacer un piloteo a 20 personas, preguntándoles cuáles eran las películas de Pedro Infante que más recordaban, obteniendo los siguientes resultados: "Nosotros los Pobres", "Ustedes los Ricos", "A Toda Máquina", "Los Tres Huastecos", "Los Tres García" y "El Inocente". Aunque casi todos manifestaron haber visto otras películas, pero no recordaban sus nombres.

Para tener una muestra representativa, decidí elegir las películas que aparecieron repetidas en la investigación documental más las mencionadas por los encuestados, la muestra quedó integrada por 12 cintas que son:

PELICULAS DE LA MUESTRA

1. "Dicen que Soy Mujeriego"
2. "La Oveja Negra"
3. "No Desearás la Mujer de tu Hijo"
4. "Escuela de Rateros"
5. "Un Rincón Cerca del Cielo"
6. "Ahora Soy Rico"
7. "Nosotros los Pobres"
8. "Ustedes los Ricos"
9. "A Toda Máquina"
10. "Los Tres Huastecos"
11. "Los Tres García"
12. "El Inocente"

2) Métodos y técnicas de obtención de datos

Esta investigación fué cualitativa de tipo exploratorio. El método consistió en analizar diversas películas de Pedro Infante filmadas entre 1943 y 1956, para identificar si en ellas se proyectan diferencias de género, tanto en rasgos conductuales como en roles, para ello se consideró el lenguaje verbal y el no-verbal. Se identificó asimismo, a través de indicadores, las relaciones de poder en la pareja hombre-mujer.

El instrumento de trabajo estuvo conformado por tres cédulas que comprendían los siguientes aspectos: rasgos conductuales más representativos en hombres y mujeres, roles desempeñados por cada uno de ellos y relaciones de poder en la pareja. Cada cédula se dividió en dos: lenguaje no-verbal (comunicación analógica) y lenguaje verbal (comunicación digital), procediendo a anotar, conforme se iban observando en las películas, las frecuencias correspondientes a cada punto. Al final se codificaron los resultados obtenidos en las 12 películas y se elaboraron los cuadros con los totales correspondientes. Para el análisis de resultados, los datos fueron tratados únicamente en forma de proporciones hombre/mujer o viceversa, estableciendo así una correspondencia numérica simple (por ejemplo 2 a 1).

CUADRO 1

RASGOS CONDUCTUALES EN HOMBRES Y MUJERES (IMAGENES)

RASGO CONDUCTUAL	HOMBRES	MUJERES	RASGO CONDUCTUAL	HOMBRES	MUJERES
DOMINANTE	330	44	SUMISO	15	183
SEGURO DE SI MISMO	190	32	INSEGURO	26	96
EXPRESA AFECTOS	42	221	NO EXPRESA AFECTOS	102	18
VICIOSO	140	25	SIN VICIOS	38	114
SEXUALMENTE ACTIVO	205	130	SEXUALMENTE PASIVO	21	135

CUADRO 2

RAGOS CONDUCTUALES EN HOMBRES Y MUJERES (DISCURSO)

RASGO CONDUCTUAL	HOMBRES	MUJERES	RASGO CONDUCTUAL	HOMBRES	MUJERES
DOMINANTE	306	70	SUMISO	8	203
SEGURO DE SI MISMO	230	38	INSEGURO	21	146
EXPRESA AFECTOS	64	235	NO EXPRESA AFECTOS	48	10
VICIOSO	118	24	SIN VICIOS	26	119
SEXUALMENTE ACTIVO	216	152	SEXUALMENTE PASIVO	12	128

CUADRO 3

ROLES DESEMPEÑADOS POR HOMBRES Y MUJERES (IMAGENES)

ROLES FAMILIARES	HOMBRES	MUJERES
ESOSO / ESOSA	117	92
PADRE / MADRE	111	98
HIJO / HIJA	66	68
ABUELO / ABUELA	2	58
NIETO / NIETA	53	33

ROLES DENTRO DE LA CASA	HOMBRES	MUJERES
PROVEEDOR ECONOMICO DEL HOGAR	110	4
ENCARGADO/A DE LOS QUEHACERES DOMESTICOS	25	78
RESPONSABLE DEL CUIDADO Y CRIANZA DE LOS HIJOS	12	86

ROLES LABORALES	HOMBRES	MUJERES
DUEÑO / JEFE / FUNCIONARIO PUBLICO	135	7
EMPLEADO AL SERVICIO DE OTROS	39	47
PROSTITUTOS / PROSTITUTAS	-----	36

LUGAR DE DESENVOLVIMIENTO	HOMBRES	MUJERES
ESPACIOS PUBLICOS	170	39
ESPACIOS PRIVADOS	41	122

CUADRO 4

ROLES DESEMPEÑADOS POR HOMBRES Y MUJERES (DISCURSO)

ROLES FAMILIARES	HOMBRES	MUJERES
ESPOSO / ESPOSA	70	81
PADRE / MADRE	73	91
HIJO / HIJA	48	55
ABUELO / ABUELA	3	42
NIETO / NIETA	41	26

ROLES DENTRO DE LA CASA	HOMBRES	MUJERES
PROVEEDOR ECONOMICO DEL HOGAR	81	7
ENCARGADO/A DE LOS QUEHACERES DOMESTICOS	12	65
RESPONSABLE DEL CUIDADO Y CRIANZA DE LOS HIJOS	11	105

ROLES LABORALES	HOMBRES	MUJERES
DUEÑO / JEFE / FUNCIONARIO PUBLICO	121	5
EMPLEADO AL SERVICIO DE OTROS	14	26
PROSTITUTOS / PROSTITUTAS	-----	44

LUGAR DE DESENVOLVIMIENTO	HOMBRES	MUJERES
ESPACIOS PUBLICOS	145	22
ESPACIOS PRIVADOS	32	140

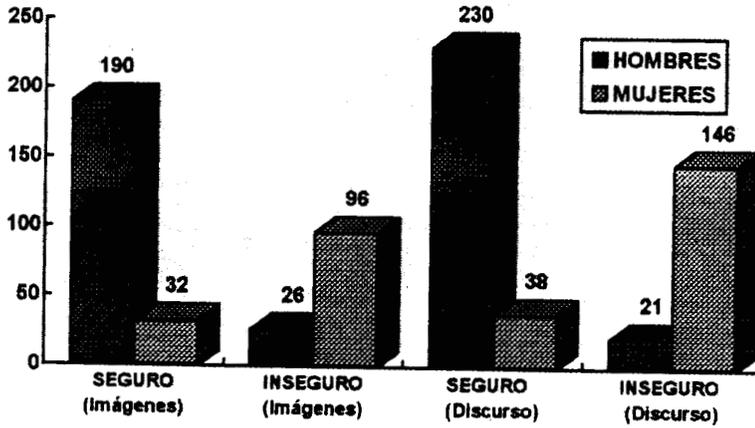
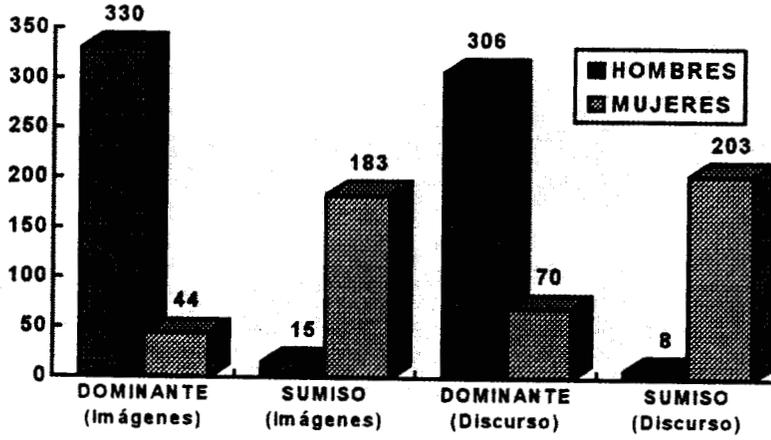
CUADRO 5
RELACIONES DE PODER EN LA PAREJA
(IMAGENES)

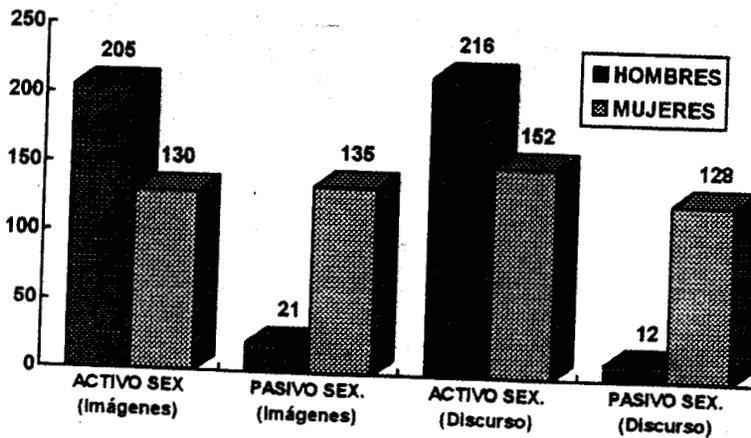
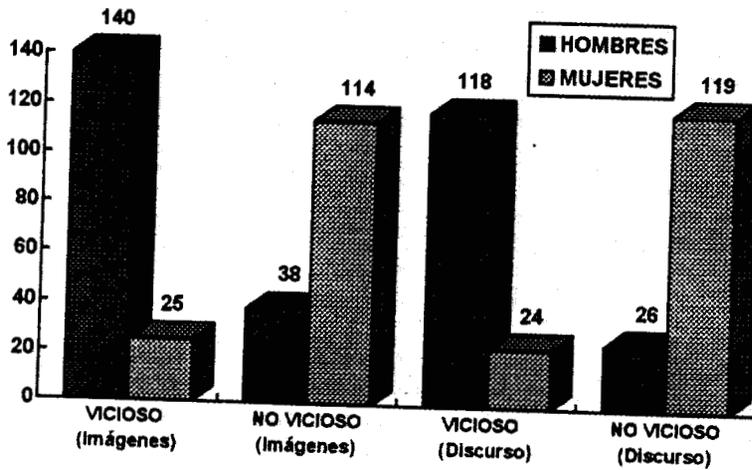
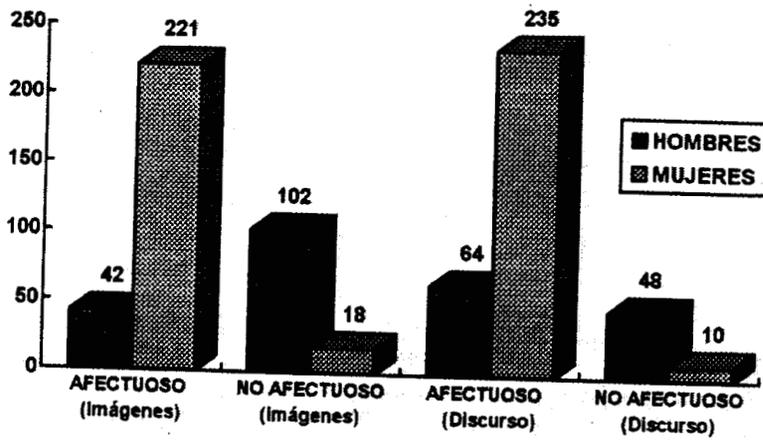
RASGO CONDUCTUAL	HOMBRES	MUJERES	RASGO CONDUCTUAL	HOMBRES	MUJERES
TOMA LAS DECISIONES DENTRO DE LA PAREJA	180	22	ACEPTA QUE SU PAREJA TOME LAS DECISIONES	18	143
PERCIBE A SU PAREJA COMO SUJETO DE PROTECCION FISICA Y SUSTENTO ECONOMICO	95	3	PERCIBE A SU PAREJA COMO PROVEEDOR DE PROTECCION FISICA Y SUSTENTO ECONOMICO	---	74
AGREDE FISICA O VERBALMENTE A SU PAREJA	110	26	COMPRENDE A SU PAREJA, LA PERDONA, LA ADMIRA Y LE SIRVE	32	152
POSEE EL DINERO Y LOS BIENES EN LA PAREJA	123	8	PASA DE LA TUTELA DE SUS PADRES A LA DE SU PAREJA	11	47
PERCIBE A SU PAREJA CON ATRIBUTOS DE: ATRACTIVO FISICO, TERNURA, COMPRESION, RECATO, AUTOSACRIFICIO	134	9	PERCIBE A SU PAREJA CON ATRIBUTOS DE: FUERZA FISICA, VALENTIA, CORAJE, DECISION	----	69

CUADRO 6
RELACIONES DE PODER EN LA PAREJA
(DISCURSO)

RASGO CONDUCTUAL	HOMBRES	MUJERES	RASGO CONDUCTUAL	HOMBRES	MUJERES
TOMA LAS DECISIONES DENTRO DE LA PAREJA	193	30	ACEPTA QUE SU PAREJA TOME LAS DECISIONES	7	161
PERCIBE A SU PAREJA COMO SUJETO DE PROTECCION FISICA Y SUSTENTO ECONOMICO	98	3	PERCIBE A SU PAREJA COMO PROVEEDOR DE PROTECCION FISICA Y SUSTENTO ECONOMICO	---	60
AGREDE FISICA O VERBALMENTE A SU PAREJA	122	48	COMPRENDE A SU PAREJA, LA PERDONA, LA ADMIRA Y LE SIRVE	29	170
POSEE EL DINERO Y LOS BIENES EN LA PAREJA	98	6	PASA DE LA TUTELA DE SUS PADRES A LA DE SU PAREJA	4	56
PERCIBE A SU PAREJA CON ATRIBUTOS DE: ATRACTIVO FISICO, TERNURA, COMPRENSION, RECATO, AUTOSACRIFICIO	146	16	PERCIBE A SU PAREJA CON ATRIBUTOS DE: FUERZA FISICA, VALENTIA, CORAJE, DECISION	---	84

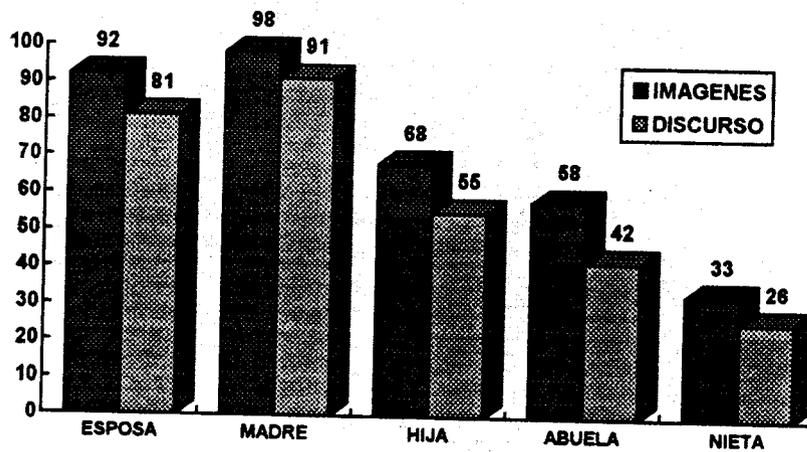
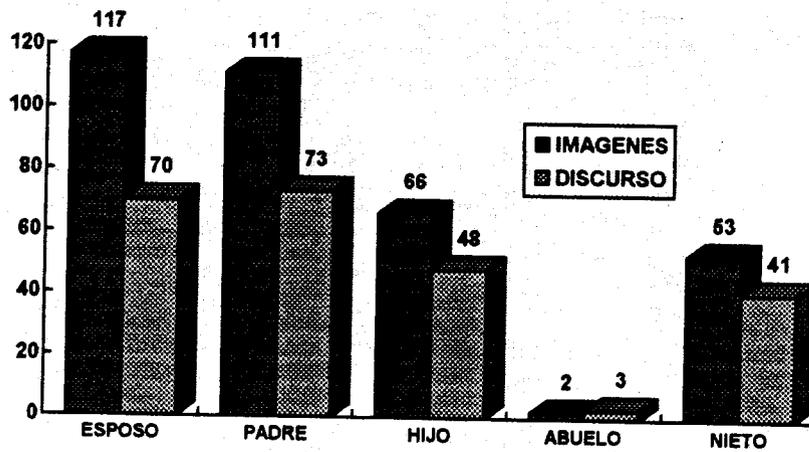
RASGOS CONDUCTUALES



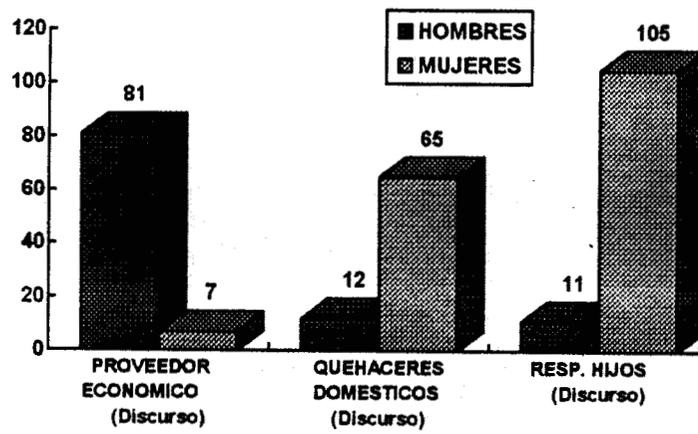
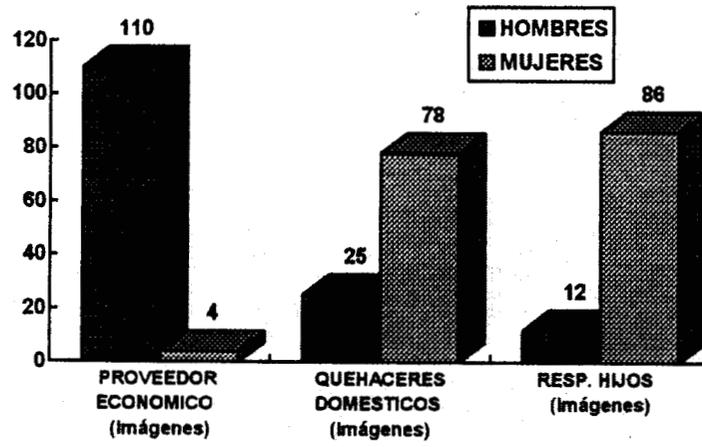


ROLES DE GENERO

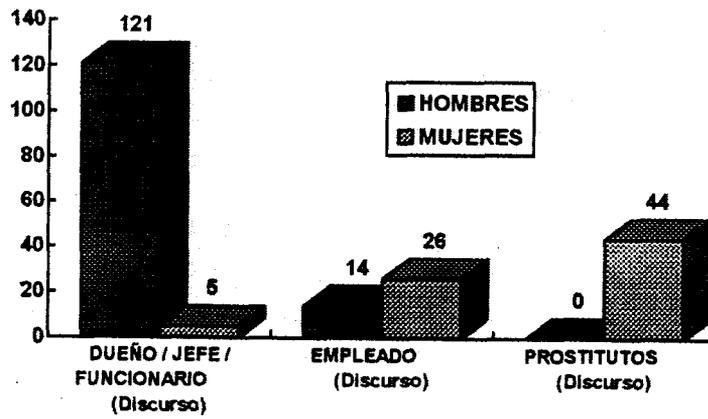
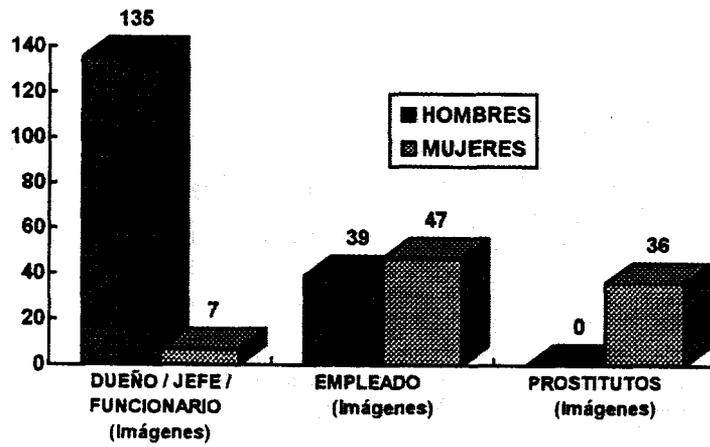
ROLES FAMILIARES:



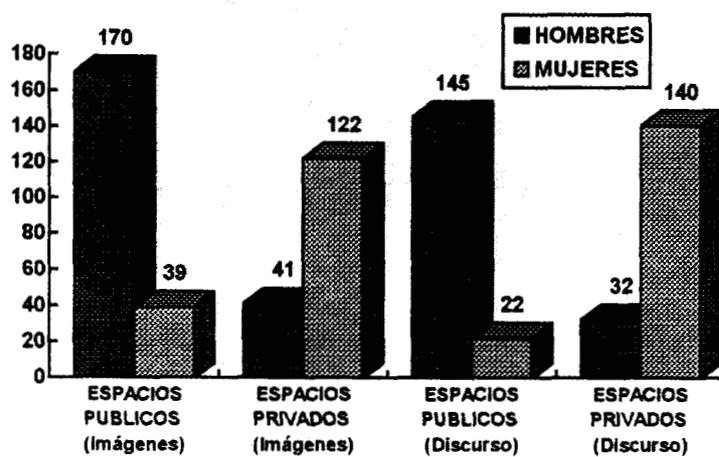
ROLES DENTRO DE LA CASA:



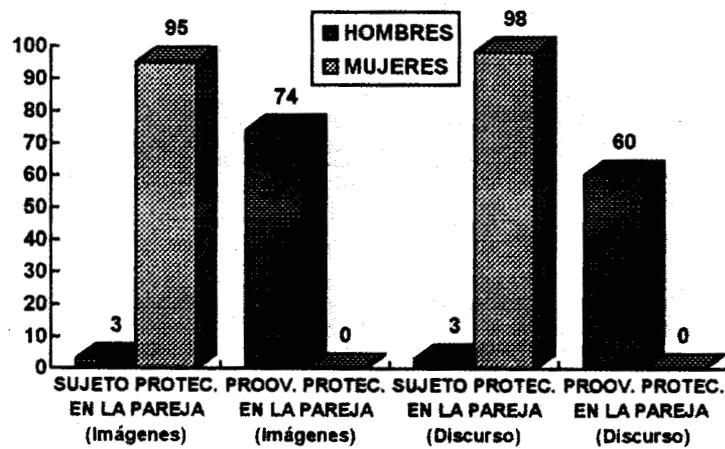
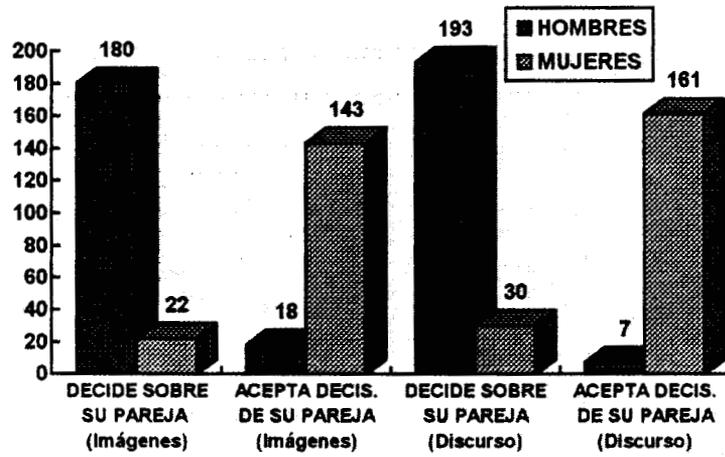
ROLES LABORALES:

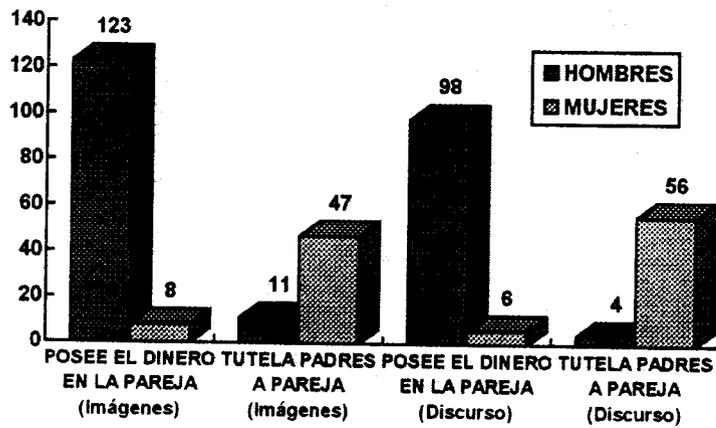
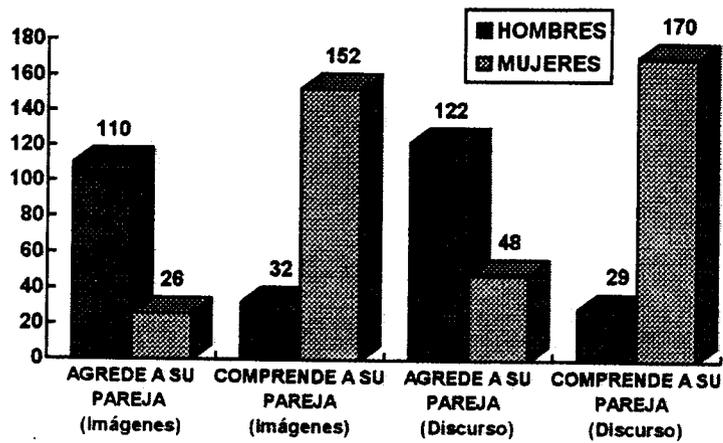


LUGAR DE DESENVOLVIMIENTO:

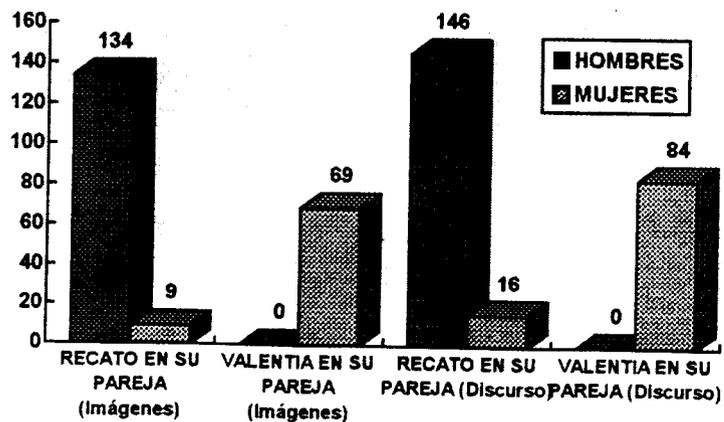


RELACIONES DE PODER





Percepción de la pareja:



5. ANALISIS DE RESULTADOS

CUADROS 1 y 2

RASGOS CONDUCTUALES QUE CARACTERIZAN A HOMBRES Y MUJERES

Como se observa en los Cuadros 1 y 2, el rasgo conductual con mayor número de frecuencias es el de DOMINANTE, que en el caso de las imágenes aparece (330) veces y en el discurso (306) veces, ambos en los hombres, mientras que a las mujeres se les muestra como Dominantes (44) veces en las imágenes y (70) veces en el discurso. En proporción, en las imágenes los hombres se observan 8 veces más dominantes que las mujeres; en el discurso esta frecuencia disminuye, sin embargo, los hombres siguen apareciendo 4 veces más dominantes que ellas.

Lo anterior nos habla de que el rasgo más reforzado en esta muestra de películas es el Dominio Masculino. Se entiende por DOMINANTE cualquier conducta que demuestre superioridad sobre el otro, mediante el ejercicio del poder y el control. Por lo tanto, se consideraron como dominantes todos los actos de irrupción sobre el otro, sobre su persona o sus bienes, que incluyen desde miradas, gestos, actitudes y palabras, hasta gritos, maltrato, golpes, humillación y ultraje, valiéndose en ocasiones de la violencia y de la fuerza física.

En múltiples escenas se observa a hombres dominantes y violentos, característica considerada como esencial para demostrar "virilidad". La violencia aparece no solo en los espacios públicos sino en la casa, con las mujeres y los hijos, a través de frases agresivas o discriminatorias como "aquí el que manda soy yo". La rudeza y la agresividad masculina se contraponen a la sumisión femenina. Una de las escenas que mejor ejemplifica esto es la del padre de la "Chorriada" en "Nosotros los Pobres", que en diversas ocasiones se le ve golpeando a las mujeres y agrediéndolas verbalmente.

Lo que se percibe es que los hombres deben ser "rudos" y resolver los conflictos a través de los golpes, cuando un hombre se siente ridiculizado, ofendido o humillado, inmediatamente recurre a la violencia para recuperar su "honor"; mientras que las mujeres por lo general, reaccionan con conductas tolerantes y pasivas, como que la misma trama está condicionada para reforzar las diferencias de género.

La agresividad masculina proyectada como algo "natural", conlleva también a la represión (no solo de las mujeres como "sexo débil"), sino de los mismos hombres, quienes a cambio de obtener seguridad y poder, tienen que ceder una parte importante de sí mismos, que es la manifestación de afectos, sentimientos y emociones. "Los hombres no debemos llorar", "Ya mano, pareces vieja", "Los hombres debemos ser fuertes y muy machos", son frases que se escuchan constantemente en las tramas y son reforzados con los comportamientos no verbales (actitudes, forma de hablar, de pararse, de cerrar la puerta, de mirar, etc.), que tratan de remarcar o exageran lo que se considera como "masculinidad".

En estas tramas se cumple la característica socialmente impuesta que señala que lo que nunca debe hacer un hombre es parecerse a una mujer y mucho menos mostrar rasgos femeninos como: miedo, llanto, contacto físico, debilidad, etc, en caso contrario le dicen que es un "mariquita" o un "cobarde" y por ende, recibe el repudio no solo de otros hombres que son sus principales jueces, sino de las mismas mujeres, quienes recalcan que los hombres deben ser "fuertes, valientes y atrevidos". Esto se observa en las imágenes, pero también en el discurso a través de frases como: "Te quiero por macho", "Este no es un verdadero hombre, se deja mangonear" y muchas más que pasan como desapercibidas, pero que van grabando en la conciencia del público lo que "debe ser un hombre".

Sin embargo, el dominio masculino como ejercicio de poder, necesita de su contraparte para poder subsistir, apareciendo así en forma de diadas: dominante/dominado; fuerte/débil; activo/pasivo; masculino/femenino. Lo que se proyecta es que la agresión y el dominio masculino se ejercen sobre los menos poderosos: mujeres, hombres débiles, niños, minorías, pobres, etc. Los argumentos muestran a hombres que perciben a las mujeres no como sus iguales, sino como inferiores a ellos, por lo cual ejercen su derecho de dominarlas, algunas veces por medio de golpes, gritos, jaloneos, empujones, aproximaciones eróticas y otras más a través del discurso, en donde está implícito que ellos son los que "mandan".

Es importante aclarar que a Pedro Infante no se le proyecta como un hombre que sea violento con las mujeres, que las golpee o que las maltrate, son los demás personajes inmersos en la trama, los que ejercen el dominio y la fuerza sobre ellas. Pedro Infante es agresivo llegando hasta el punto de golpear, cuando otros hombres lo ofenden o lo humillan, de no ser así, se le muestra como afable y simpático.

Sin embargo, Pedro sí hacer sentir su dominio en el discurso, a través de las canciones y en la conquista amorosa, él sabe que la mujer hará lo que él le pida, aunque lo pida con sutileza y romanticismo.

La respuesta femenina ante el dominio masculino por lo general es de aceptación, resignación, sumisión y perdón cuando es necesario. Este tipo de conductas se escuchan y se observan: cuando un hombre es dominante o violento, ellas casi siempre retroceden o permanecen inmóviles o lloran o incluso agachan la cabeza como aceptando que ese es el destino que les tocó vivir; en momentos hasta da la impresión que ni se percatan que están siendo víctimas de un acto violento.

Las características anteriores se observan principalmente en las esposas y madres "abnegadas", pero aparecen también las mujeres jóvenes que al principio de la cinta se resisten al dominio del hombre, pero junto con el "final feliz" de la trama, terminan por ceder.

Las mujeres dominantes que aparecen en estas películas son casi siempre ancianas (Sara García, la abuela de Chachita en "Nosotros los Pobres", la madre de Silvia Pinal en "El Inocente") y algunas prostitutas. Lo que casi nunca se proyecta es que las madres, las esposas o las hijas sean violentas o dominantes, en caso de ser así, la trama está hecha para que aparezcan como las "villanas".

Los hombres siempre aparecen con la obligación de proteger a las mujeres y a los débiles y su violencia está justificada en pro de su función protectora; sin embargo, esto también hace que estén en constante peligro, que sufran daños físicos, que sean golpeados, lesionados e incluso asesinados. Se observa muchas más veces a hombres muertos por conductas de riesgo que mujeres, de hecho por lo general ellas están a salvo.

Un rasgo por el que se demuestra mucha "hombría" en estas películas es de usar pistola y tener la habilidad para desenfundarla rápidamente. Las actitudes masculinas son de reto: cabeza levantada, hombros erguidos, mirada firme y de frente, manos en el cinturón, piernas separadas, etc. y con movimientos gestuales amplios. Sin embargo, cabe señalar que algunas imágenes dejan ver que los hombres también sienten miedo, aunque surjan otros hombres o incluso mujeres que los presionan para no demostrarlo.

Los rasgos físicos que evidencian el temor masculino son: sudoración, angustia en la cara, rigidez, temblor, etc. Estos rasgos en la pantalla no se resaltan o se proyectan como "negativos", criticándolos con frases como: "No seas cobarde, mano" "A poco tienes miedo, ni pareces hombre" y otras más que refuerzan "la masculinidad".

Los siguientes rasgos conductuales que en las imágenes se observan como significativos son: SEXUALMENTE ACTIVO aparece (205) veces; SEGURO DE SI MISMO (190) veces y NO EXPRESA AFECTOS (102) veces, los tres en los hombres; mientras que estos mismos rasgos en las mujeres se presentan (130) (32) y (18) veces respectivamente.

En otras palabras, a la masculinidad en relación con la femineidad, se le asocia más con la actividad sexual, la seguridad en sí mismo y la represión emocional. Así en proporción, por cada 2 hombres sexualmente activos, se muestra a una mujer y por cada 6 hombres seguros de sí mismo y que no expresan afectos, aparece una mujer.

En el discurso las frecuencias que se observan con estos mismos rasgos son: (216), (230) y (64) respectivamente en los hombres; mientras que en las mujeres son de (152), (38) y (10). Así se observa una diferencia significativa de (64) veces más en las que se proyecta a hombres sexualmente activos en relación con las mujeres y que en proporción, por cada 6 hombres seguros de sí mismos y que no expresan afectos, se muestra a una mujer.

Aquí podemos notar ciertas diferencias en cuanto a imágenes y discurso. En el discurso se enfatiza más la actividad sexual de los hombres y la seguridad en sí mismos, en cambio en las imágenes, se hace más evidente la represión de afectos.

Se entiende por SEXUALMENTE ACTIVO, las conductas por las que se manifiesta en hechos o palabras, interés sexual en el otro. Se entiende por SEGURIDAD EN SI MISMO, las conductas que demuestran autoestima elevada, independencia, confianza en los actos propios y capacidad de hacer y decidir sin necesidad de la aprobación de los demás. Se entiende por NO EXPRESA AFECTOS, las conductas a través de las cuales se reprime la manifestación de sentimientos y emociones.

Uno de los rasgos que más se observa en esta muestra, es la actividad sexual masculina. En múltiples escenas aparece Pedro Infante y otros hombres piropeando a mujeres, compitiendo por ellas, llevándoles serenata, cortejándolas, conquistándolas, pero sobre todo, se les percibe demostrando que son "muy hombres" porque tienen muchas novias (En la película "Dicen que Soy Mujeriego", Pedro tiene por lo menos 10 novias).

En la actividad sexual masculina, generalmente ellos toman la iniciativa para "conquistar" a la mujer, pero también ellos deciden cuando terminar la relación. Esto se ejemplifica en una escena de la película "Los Tres Huastecos", en la que Pedro Infante decide casarse y decirle adiós a sus novias, todas ellas aparecen vestidas de negro y llorando por él, son llamadas "Las Abandonadas". En diversas películas se proyecta al actor con varias novias, a todas les canta y las atiende, pero cuando está próximo a casarse, se despide de ellas llevándoles serenata. A las mujeres casi nunca se les presenta teniendo varios amoríos.

Los hombres son proyectados con comportamientos activos, exigiendo ser amados y aceptados por su propia persona, es decir, por lo que "ellos son". Si el hombre es mujeriego, parrandero o tomador, todos estos rasgos parecen no tomarse demasiado en cuenta, son minimizados por la trama y por supuesto por su pareja al casarse con él.

El hombre aparece como el encargado de iniciar y orquestar lo sexual. Por lo general él es quien toma la iniciativa de abrazar o besar, hasta la culminación de la relación sexual (aunque muy rara vez se observa una escena erótica en estas películas). La conducta masculina debe ser avasallante, infrenable y activa; cumpliendo de este modo con su responsabilidad de brindarle placer a la mujer.

Asimismo, en un sin fin de imágenes, se observa a hombres tomando decisiones, conduciendo, dirigiendo y organizando actividades en la esfera pública. Los personajes protagónicos generalmente demuestran confianza en sí mismos, al hablar, caminar y desempeñar sus ocupaciones. Por ejemplo los movimientos de Pedro Infante nunca son suaves ni titubeantes, él siempre está erguido y su voz es fuerte y firme; aún al desempeñar papeles de "pobre". Lo mismo sucede con otros personajes masculinos, de estratos bajos y casi sin cultura, pero con una autoestima elevada. La seguridad personal de los hombres se contrapone a la inseguridad femenina.

En las actividades que desempeñan los hombres, aparecen como competentes, lo que refuerza su confianza en sí mismos. (No importa si Pedro Infante es carpintero, boxeador, motociclista o mecánico, se le muestra como eficiente en su trabajo). Si aparecen con otros hombres, generalmente se tratan como iguales. No se ven inseguros o dependientes, sino en ocupaciones que requieren la toma de decisiones, que casi siempre son las adecuadas.

Un rasgo determinante en su seguridad personal es la resolución de problemas. Al equivocarse casi nunca piden perdón, sino que justifican su conducta con racionalizaciones que no los hagan parecer como "tontos", "malos" o "infieles", sino como alguien que cometió un pequeño error, justificable, algo sin tanta importancia. Ante una falla, dan pocas explicaciones y éstas son concretas, recurriendo por lo general a la dignidad personal con frases como: "Si quieres perdonarme está bien, si no, pues que le vamos a hacer, me voy". y se dan la vuelta.

Las tramas están hechas de modo que los errores de los hombres se minimizan y los de las mujeres se maximizan. Ellas tienden a sentir más culpa no solo por sus fallas, sino que llegan a culparse hasta por las fallas ajenas, por ejemplo en la película "Ahora Soy Rico", Marga López dice "Yo no he sido una buena esposa, por eso él me engañó". Aunque a veces no lo manifiestan verbalmente, los gestos y actitudes de las mujeres demuestran que su seguridad personal depende de la aprobación que les dan los hombres.

En esta misma muestra se observa a muy pocas mujeres seguras de sí mismas, independientes o que puedan tomar decisiones sin consultar a un hombre. Las que aparecen como seguras son mujeres de edad (Sara García) o mujeres jóvenes pero con recursos económicos, además de las prostitutas.

El siguiente rasgo que se observa en los Cuadros 1 y 2 es el de VICIOSO, que en las imágenes aparece (140) veces en los hombres, contra (25) de las mujeres; mientras que en el discurso se observan (118) frecuencias en los hombres y (24) en las mujeres. Por lo tanto, en proporción, en las imágenes por cada 6 hombres viciosos se muestra a una mujer y en el discurso por cada 5 hombres viciosos se proyecta a una mujer. Esto nos habla de que en las películas de Pedro Infante se refuerzan los vicios, pero principalmente en los hombres.

Se entiende por VICIOSO, aquella persona que utiliza o ingiere con frecuencia sustancias que provocan una alteración al organismo: alcohol, tabaco, drogas u otras y/o que practica juegos de azar en los que intervienen las apuestas.

En muy diversas escenas de las películas analizadas, se observa a hombres tomando, jugando e yendo a la cantina. La cantina es el lugar de reunión de los amigos y de los "camaradas", al que van porque están contentos para "festejar", porque están tristes para "olvidar" o simplemente para compartir un espacio y un tiempo que les pertenece "solo a ellos". La cantina se convierte de este modo, en un lugar de "exclusión" de las mujeres "decentes"; a ella solo asisten las prostitutas, a las que se les paga por dar placer a los hombres. En ninguna escena se observa a la esposa o a la hija yendo a la cantina a pasar "un buen rato".

Los argumentos están hechos de modo que cuando los hombres tienen vicios, se percibe como "normal", como "lo propio de su sexo", en cambio las mujeres están sujetas al rechazo social, una mujer viciosa siempre es "mal vista" en estas películas. De hecho, las viiciosas son mujeres devaluadas, callejeras como "La Guayaba" o "La Tostada" o las prostitutas. Sin embargo, también se observa un buen número de veces en que los hombres utilizan el alcohol como "apoyo" para demostrar sus afectos, para sacar las emociones reprimidas. Entonces las cantinas y los cabarets se convierten en los únicos lugares en donde al hombre se le permite "llorar", "quejarse" o "sufrir por sus penurias". Si está decepcionado, deprimido o eufórico, va a la cantina para expresar sus afectos con los amigos, con las prostitutas o simplemente solo.

La cantina también es el lugar donde el hombre aparece mostrando abiertamente su sexualidad. Así en diversas escenas se les muestra abrazando y besando prostitutas y viceversa, pero este tipo de comportamientos casi nunca se tienen con la esposa, a la que perciben como una "santa", como "la madre de sus hijos" y por lo tanto, una mujer "decente". A ella la besan en la mejilla o en la frente, en muy contadas ocasiones se proyecta un beso apasionado entre esposos.

De este modo, el tener vicios se convierte también en un signo de virilidad, de confianza y amistad. En varias ocasiones se observa al padre invitando al hijo a tomarse una copa con él para demostrarle su afecto o hay quien invita a un amigo para borrar viejas rencillas. Pareciera que el alcohol y el juego constituyen medios de expresión y unión entre los hombres.

El siguiente rasgo que se observa en los Cuadros 1 y 2 es SUMISO, que en las imágenes aparece (15) veces en los hombres y (183) veces en las mujeres; mientras que en el discurso se observa (8) veces en los hombres y (203) en las mujeres. En proporción, en las imágenes las mujeres son 12 veces más sumisas que los hombres y en el discurso, ellas son 25 veces más sumisas que ellos.

Se entiende por SUMISO las conductas que demuestran sometimiento a la voluntad del otro, autosacrificio y renuncia de la satisfacción de las necesidades propias en pro de las necesidades ajenas.

En la mayoría de las películas analizadas, se proyectan madres y esposas sumisas, que agachan la cabeza frente a su pareja, que no le ven de frente y cuya función es servir, complacer, perdonar y preocuparse por el esposo e hijos. Se puede decir que se convierten en un NO-Ser para que su pareja pueda Ser. A estos personajes casi siempre se les presenta como sujetos satisfactores de necesidades ajenas. No se muestra a esposas o madres que deseen tener logros personales, para ellas es suficiente compartir los logros de sus maridos. Siempre están dispuestas a perdonar, para no ser consideradas como "malas". Por ejemplo, hay una escena en la película "Ahora Soy Rico", en que Pedro Infante le confiesa a Marga López su infidelidad, ante el sufrimiento de ella, un amigo de Pedro la consuela diciéndole: "Señora, usted debe perdonarlo porque es su obligación, nuestras mujeres mexicanas son toda abnegación, amor y sacrificio". Se deja ver en la trama que ella también está convencida que "así debe ser".

El "amor maternal" y el "amor conyugal" son indispensables para que las mujeres obtengan aprobación social y estos valores se refuerzan continuamente en las películas analizadas. Mientras que la madre siempre tiene una palabra de consuelo para el hijo, no importa lo que hay ahecho, el padre representa la dureza, el cumplimiento de la ley. En diversas escenas se muestra a las madres y esposas sacrificándose por los demás. Ellas casi siempre son "abnegadas". Cabe aclarar que los hombres que se observan como sumisos en la muestra, son los sirvientes, los cuales se someten ante su patrón, pero no ante su pareja. En ningún caso se ve a un protagonista sumiso.

Otro aspecto que enfatiza la sumisión femenina versus dominio masculino, es que a ellos se les presenta manifestando sus quejas abiertamente y exigiendo ser escuchados y reivindicados por las ofensas recibidas; sin embargo, si ellas tienen reclamos (especialmente las esposas), los hacen saber por medio de lloriqueos, silencios, lamentaciones, etc. Esta condición de supremacía masculina se traduce en el derecho de los hombres de percibir a la mujer como objeto de servicio y sacrificio.

El siguiente rasgo que aparece en los Cuadros 1 y 2 es el de EMOTIVO, que en las imágenes aparece (221) veces en las mujeres y (42) veces en los hombres; mientras que en el discurso se observan (235) frecuencias en las mujeres y (64) en los hombres. En proporción, tanto en las imágenes como en el discurso, las mujeres son 5 veces más emotivas que los hombres.

Se entiende por EMOTIVO la expresión de sentimientos y afectos en favor o en contra de un determinado objeto social.

En el rasgo de INSEGURO, en las imágenes se observan (96) frecuencias en las mujeres y (26) en los hombres; mientras que en el discurso, se obtuvieron (146) frecuencias en las mujeres y (21) en los hombres. Esto nos habla de que en proporción, en las imágenes las mujeres aparecen como 4 veces más inseguras que los hombres y en el discurso, a ellas se les muestra 7 veces más inseguras que a ellos. Esta diferencia demuestra que se refuerza más la inseguridad femenina en el discurso, en relación con las imágenes.

Se entiende por INSEGURO, las conductas que demuestran dependencia, falta de confianza en sí mismo e incapacidad para tomar decisiones sin ayuda de los demás.

En cuanto a la EMOTIVIDAD, se observa que a las mujeres, a diferencia de los hombres, sí se les permite manifestar emociones, podría decirse que su mundo gira en torno a los sentimientos y a los afectos. Este rasgo en las películas se observa como "natural" e innato a ellas. Dentro de las cualidades femeninas más resaltadas y fomentadas están: el ser afectuosa, cariñosa, besucona, amable, seductora, compasiva, etc. pero también se les permite demostrar miedo, inseguridad, desesperación, deseos de ser protegida y consolada. A las mujeres se les proyecta con mayor libertad para reaccionar ante una situación, manifestando las emociones que ésta les provoca en ese momento.

En todas las películas analizadas, aparecen mujeres siendo emotivas, pero casi nunca se les muestra utilizando la lógica, sino como inseguras y dependientes de los hombres para resolver problemas. En otras palabras, ellas se conmueven y ellos resuelven. A ellas les toca sentir afectos y a ellos actuar. Ellas son menos asertivas y en ninguna ocasión aparece una mujer que sea completamente "insensible". Hasta las mujeres más "duras" de carácter como "la abuela", terminan siendo emotivas. Por una parte, ellas tienen más oportunidad de demostrar emociones, pero por otra, están limitadas en la toma de decisiones, en la racionalidad y en la iniciativa.

La emotividad y la inseguridad femenina muchas veces van de la mano. Así cuando una mujer siente miedo, le surge la necesidad de que alguien la proteja; cuando se siente sola, depende de alguien que le brinde ayuda, etc. y ese alguien casi siempre son hombres.

Otro rasgo que se observa constantemente es la incompetencia femenina en asuntos propios de hombres (levantar cosas pesadas, utilizar herramientas, la destreza con cuerdas o pistolas, la habilidad con los caballos, etc.). Un ejemplo típico es la película "El Inocente", en que no menos de 30 veces Silvia Pinal repite que es "dificilísimo" hacer las cosas, que necesita ayuda y ésta la mayoría de las veces se la brinda Pedro Infante.

Simplemente eso de ser valiente en un momento de peligro, ser decidida, segura, proteger en vez de ser protegida y utilizar la lógica cuando se requiere parece casi nunca asociarse a lo femenino en las películas analizadas. El prototipo de la mujer mexicana mostrado en la pantalla, cumple con las características que se han venido mencionando.

En el rasgo de SEXUALMENTE PASIVO, aparecen en las imágenes (135) frecuencias en las mujeres y (21) en los hombres; mientras que en el discurso este rasgo aparece con (128) frecuencias en las mujeres y (12) en los hombres. En proporción, en las imágenes por cada 6 mujeres sexualmente pasivas, se proyecta a un hombre; mientras que en el discurso, por cada 11 mujeres con este rasgo, aparece un hombre.

Se entiende por SEXUALMENTE PASIVO las conductas por las que se reprime la manifestación de la sexualidad, ya sea en hechos, palabras o actitudes.

Ya se había mencionado la responsabilidad masculina sobre la sexualidad de la mujer, pero aquí cabe hacer una aclaración: la forma en que hombres y mujeres demuestran su actuar en la sexualidad es distinta, mientras que a ellos les corresponde "cortejar", "conquistar", "brindar placer sexual a la mujer", "tomarla en sus brazos para abrazarla y besarla"; ellas se mueven en el terreno de la seducción más sutil, a través de miradas, coqueteos, frases o insinuaciones provocativas, voz sensual, gestos, ademanes y acercamientos.

En otras palabras, a hombres y mujeres se les muestra como sexualmente activos, pero quizá la diferencia desde mi punto de vista radica, en que la actitud de los hombres es más decidida, más de reto, ellos deben probar ante otros hombres que pueden tener muchas mujeres, quizá a eso se deba su constante afán de conquista. Las mujeres por el contrario, a través de provocar el interés sexual de los hombres, se reafirman a sí mismas como "femeninas". La necesidad inculcada desde la niñez de agradar para ser aceptadas, les lleva a una seducción constante para obtener lo que desean, no a través de la fuerza, sino del convencimiento verbal y corporal para obtener la respuesta sexual de los hombres.

Por lo tanto, la conducta sexual de las mujeres es receptora pero también provocativa. Cabe aclarar que las "seductoras" son las mujeres jóvenes en las películas, las solteras y por lo general las estelares, las otras mujeres seductoras en esta muestra son las prostitutas. Pero existe otro tipo de mujeres a las que se les muestra sexualmente pasivas, éstas son casi siempre las esposas y madres, quienes con resignación reciben el beso respetuoso del marido, a ellas casi nunca se les observa en el ejercicio y goce de su sexualidad, como si cedieran este derecho en pro del bienestar de su familia. Estas escenas van reforzando la idea de que las esposas deben ser "buenas y casi santas".

El rasgo SIN VICIOS, en las imágenes aparece (114) veces en las mujeres y (38) veces en los hombres; mientras que en el discurso se observan (119) frecuencias en las mujeres y (26) en los hombres. Por lo tanto, en proporción, en las imágenes por cada 3 mujeres sin vicios se proyecta a un hombre y en el discurso por cada 5 mujeres sin vicios aparece un hombre.

En el discurso e imágenes, son casi equivalentes las frecuencias de mujeres "sin vicios", sin embargo, a los hombres se les proyecta más veces sin vicios en imágenes y menos en el discurso.

Los vicios como tomar, jugar, fumar, drogarse, etc., se refuerzan más en los hombres que en las mujeres; esto no significa que ellas nunca recurran a los vicios, más bien lo que se observa en la pantalla es que cuando ellas toman, fuman o van a lugares "solo de hombres", se les critica y se les juzga socialmente.

CUADROS 3 y 4

ROLES DESEMPEÑADOS POR HOMBRES Y MUJERES

En los roles familiares se observa lo siguiente: en cuanto a imágenes los hombres aparecen más veces que las mujeres desempeñando roles de esposo, padre y nieto; en el rol de hijo, las frecuencias son similares a las de las mujeres; pero en el rol de abuelo, las frecuencias son mínimas. Cabe aclarar que de por sí el hombre aparece más tiempo en pantalla que la mujer, sin importar el rol.

En el discurso, las frecuencias de las mujeres se incrementan ligeramente en relación con los hombres; así el rol de esposa, madre e hija aparece más veces que el rol de esposo, padre e hijo; sin embargo, en el rol de abuelo/a las diferencias son significativas, notándose que el papel de abuela se proyecta constantemente en la pantalla, mientras que el de abuelo es casi nulo. El rol de nieto se enfatiza más que el de nieta en el discurso, apareciendo con mucha continuidad la diada abuela/nieto.

En los roles laborales, la proporción hombres/mujeres en el rasgo DUEÑOS / JEFES / FUNCIONARIOS PUBLICOS es de (20 a 1) en las imágenes y de (24 a 1) en el discurso.

En el rasgo EMPLEADO AL SERVICIO DE OTROS, se muestran diferencias significativas entre hombres y mujeres, no así en el caso de PROSTITUTOS / PROSTITUTAS, que en los hombres, este rol nunca aparece.

En el rasgo ENCARGADO/A DE LOS QUEHACERES DOMESTICOS, la proporción hombres/mujeres es de (3 a 1) en las imágenes y de (5 a 1) en el discurso.

Como RESPONSABLE DEL CUIDADO Y CRIANZA DE LOS HIJOS, la proporción mujeres/hombres es de (7 a 1) en las imágenes y de (10 a 1) en el discurso.

En el DESENVOLVIMIENTO EN ESPACIOS PUBLICOS, la proporción hombres/mujeres es de (4 a 1) en las imágenes y de (7 a 1) en el discurso.

En lo que respecta al DESENVOLVIMIENTO EN ESPACIOS PRIVADOS, la proporción mujeres/hombres es de (3 a 1) en las imágenes y de (4 a 1) en el discurso.

Lo anterior nos habla de diferencias de género. La construcción social que se ha venido mencionando de lo que significa "ser mujer" y "ser hombre", se refuerza también en los roles. Lo que se proyecta es que la "masculinidad" está dada por el poder, el éxito, la riqueza, la competencia, el estatus y los logros económicos y personales; mientras que la "femineidad" se remite más al rol de madre y esposa, desenvolviéndose en espacios privados (la casa) o como hija bajo la tutela de los padres. En el desempeño de los roles femeninos lo que se observa, es su capacidad de convencimiento a través de la palabra, así como su capacidad de adaptación para permanecer en el hogar al cuidado de los hijos y como encargada de los quehaceres domésticos.

Entre las películas de la muestra más populares se encuentran: "Los Tres Huastecos", "Nosotros los Pobres", "Ustedes los Ricos" y en ellas por lo general las mujeres aparecen avando, cocinando o sirviendo la comida. ¿Será por eso que durante años se ha creído que estas actividades solo les corresponde realizarlas a las mujeres?.

La acentuación del placer asociado con la actividad versus pasividad fomentada en los hombres, se reafirma porque a ellos muy pocas veces se le ve compartiendo actividades en la casa con la mujer, ellos se desenvuelven en espacios públicos, conviviendo con otros hombres, no con mujeres. Por lo general el lugar de reunión de la pareja es la casa, pero casi siempre por las noches. Casi nunca se presenta a hombres y mujeres divirtiéndose o conviviendo juntos en otro lugar que no sea el hogar.

A los hombres se les ve trabajando, sin mayores preocupaciones ni conflictos, pero también divirtiéndose con amigos en cantinas, cabarets o en actividades al aire libre, en el campo o con caballos (es importante aclarar que en las películas analizadas, debido a que fueron filmadas en los años 50's y en un contexto por lo general rural, casi nunca aparecen los deportes o la cultura); lo que sí se hace evidente es que los hombres poseen mayor tiempo y libertad para hacer lo que deseen que las mujeres.

Debido a que a las mujeres se les asocia más con lo doméstico, casi no se les observa realizando actividades que les brinden placer y goce personal, a ellas se les gratifica por el cumplimiento de sus responsabilidades en el hogar. Quizá por esto, a los hombres se les ve dirigiendo, porque saben cómo hacerlo, en cambio las mujeres aparecen sirviendo, porque han sido educadas para preocuparse por los demás y condescender. Lo anterior no significa que las mujeres no sean capaces de enfrentar situaciones adversas; más bien a ellas se les presenta con cierta incapacidad y falta de decisión para ejecutar acciones.

En esta muestra, por lo general son las prostitutas quienes poseen el derecho de divertirse y asistir a lugares públicos; pero el precio que deben pagar es la marginación social y que sean percibidas como objetos sexuales.

Las mujeres que los hombres eligen para casarse, se les presenta como recatadas y bajo la tutela de los padres, quienes cuidan de su virginidad hasta el momento en que se casan. Se hace evidente que la sexualidad de las mujeres solo debe despertarse por el contacto con el hombre amado. La virginidad y el recato sexual femenino, son valores muy apreciados en esta muestra de películas. Además se observa que a los padres no les preocupa que sus hijas tengan un desarrollo físico, intelectual o profesional, solo que estén bien entrenadas en las labores del hogar. El razonamiento es que ellas se casarán, tendrán hijos y por supuesto un marido que se encargará de los gastos familiares.

En relación a esto último, al hombre se le muestra mayoritariamente con la responsabilidad del gasto familiar. Casi nunca aparecen mujeres trabajando fuera de la casa, las únicas veces en las que ellas se hacen cargo de la economía, es porque son mujeres ancianas(que heredaron su fortuna) y una que otra mujer joven de buena posición económica; fuera de eso, las mujeres no perciben ingresos y el hombre es considerado siempre el proveedor económico del hogar.

Es importante señalar que en ocasiones al hombre se le muestra con dificultades para cumplir este rol y se hace evidente su angustia por no tener dinero, sin embargo, según los argumentos, esta función le corresponde solo a él.

A las mujeres jóvenes (estelares), casi siempre se les proyecta bien arregladas, maquilladas y con vestidos, requisitos indispensables para agrandar al hombre; mientras que a la apariencia de ellos no se le da gran importancia.

Uno de los roles en los que se observa una clara discriminación de género es el de Prostitutas. En las películas de la muestra no aparecen hombres desempeñando este rol. Si se considera la gran carga de rechazo social asignada a las prostitutas, se confirma ahí la discriminación hacia la mujer.

Como se señaló anteriormente, los roles de Padre, Madre, Esposo y Esposa son los que aparecen con mayor número de frecuencias, pero cabe aclarar, que aunque a la madre en imágenes se le presenta menos veces que al padre, esto se compensa con el rol de abuela, que hace las veces de madre y por lo tanto, si se suman las frecuencias de la madre con las de la abuela, superan en gran medida las frecuencias de aparición del padre.

Sin embargo, las mayores diferencias no son en cuanto a frecuencias de aparición, sino en el desempeño de funciones. Al Padre/Esposo le corresponde hacer cumplir la ley, el ejercicio de la autoridad, el papel de juez y por ende, casi siempre se le proyecta como autoritario, dominante, poderoso, dueño de los bienes, orgulloso de su apellido y sobre todo como el jefe del hogar. Sus actitudes, gestos y palabras denotan firmeza, con derecho a la ira, la cual casi siempre descarga sobre la esposa.

La Madre/esposa es la personificación del perdón, de la prudencia, pero sobre todo, juega el papel de mediadora entre el padre y el hijo. La madre casi siempre se viste con recato, con poco o nada de maquillaje, habla en voz baja, camina con suavidad y por lo general no mira de frente, sino hacia abajo o a un lado, sus movimientos gestuales y corporales son mínimos y sus manos están constantemente cerca del pecho, en señal de preocupación y angustia. La inferioridad de la madre con relación al padre, se explicita en todo momento.

En el rol de Hijo/Hija, las hijas aparecen más veces que los hijos, pero se les presenta como dependientes del padre o de la madre. En este rol a los hombres se les muestra "aparentemente" con mayor seguridad personal y libertad; sin embargo, en ocasiones se puede notar en ellos cierta fragilidad interna, que las tramas no proyectan en forma manifiesta, pero se llega a detectar como miedo al fracaso o como si necesitaran que alguien les ayudara con esa carga impuesta de ser siempre fuertes y valientes. Esto se puede ejemplificar mejor en la película "Ahora Soy Rico", en donde no se presenta el rol de madre, sin embargo, se ve a Pedro Infante llorando amargamente en los brazos de su esposa y recargándose en el pecho de ella al tiempo que le pide ayuda y consuelo.

Otro ejemplo de estas actitudes masculinas se dá en el rol de Nieto/Abuela; el nieto que es Pedro Infante, es el eterno conquistador, despreocupado, parrandero, sin embargo, al morir su abuela (Sara García), se le ve como "indefenso", con un gran sufrimiento que trata de aliviar tomando, como si la muerte de ella significara la pérdida de identidad de él. Quizá es en estos pequeños momentos de la trama en los que se puede captar dicha fragilidad masculina, encubierta el resto del tiempo con actitudes "viriles", de fortaleza, dominio y poder.

Pero lo evidente sigue siendo lo que capta todo el público, es decir, los rasgos que se han venido mencionando a lo largo del análisis y que son finalmente los que van configurando y reforzando la "masculinidad" y la "femineidad".

CUADROS 5 y 6

RELACIONES DE PODER EN LA PAREJA

En los rasgos de Relaciones de Poder, se observan las siguientes frecuencias: en DECIDE SOBRE SU PAREJA, la proporción hombres/mujeres es de (8 a 1) en las imágenes; mientras que en el discurso es de (6 a 1).

En ACEPTA QUE SU PAREJA TOME LAS DECISIONES, la relación mujeres/hombres es de (8 a 1) en las imágenes y en el discurso es de (23 a 1).

En PERCIBE A SU PAREJA COMO SUJETO DE PROTECCION FISICA Y SUSTENTO ECONOMICO, la relación hombres/mujeres tanto en las imágenes como en el discurso es de (32 a 1).

En PERCIBE A SU PAREJA COMO PROVEEDOR DE PROTECCION FISICA Y SUSTENTO ECONOMICO, la relación mujeres/hombres en las imágenes es de (74 a 0) y en el discurso es de (60 a 0).

En AGREDE FISICA O VERBALMENTE A SU PAREJA, la proporción hombres/mujeres es de (4 a 1) en las imágenes y en el discurso es de (3 a 1).

En el rasgo COMPRENDE A SU PAREJA, LA PERDONA, LA ADMIRA Y LE SIRVE, la relación mujeres/hombres es de (5 a 1) en las imágenes y en el discurso es de (6 a 1).

En el rasgo POSEE EL DINERO Y LOS BINES EN LA PAREJA, la relación hombres/mujeres es de (15 a 1) en las imágenes y en el discurso es de (16 a 1).

En el rasgo PASA DE LA TUTELA DE SUS PADRES A LA DE SU PAREJA, la proporción hombres/mujeres es de (4 a 1) en las imágenes y en el discurso es de (14 a 1).

En PERCIBE A SU PAREJA CON ATRIBUTOS DE BELLEZA FISICA, TERNURA, COMPRENSION, RECATO, AUTOSACRIFICIO, la relación hombres/mujeres es de (15 a 1) en las imágenes y de (9 a 1) en el discurso.

En PERCIBE A SU PAREJA CON ATRIBUTOS DE FUERZA FISICA, VALENTIA, CORAJE, DECISION, la relación hombres/mujeres es de (69 a 0) en las imágenes y de (84 a 0) en el discurso.

En estos rasgos se observa que las Relaciones de Poder necesariamente atraviesan al género. Esto no siempre implica violencia física, sino que se manifiestan en gestos, miradas, silencios, tono de voz, etc. es decir, a través de la comunicación verbal y no-verbal.

Es poder masculino radica en su capacidad de hacer, decidir, controlar y dominar sobre su vida y sobre la vida de los otros, incluyendo a su pareja. Este poder se materializa en todas sus actividades cotidianas. El poder femenino es distinto al de los hombres y se ejemplifica muy bien en la película "La Oveja Negra", en donde la esposa representa a la mujer abnegada y satisfactora de las necesidades de su esposo; ella siempre está ahí para comprenderlo, apoyarlo, perdonarle sus infidelidades y complacerle en todo, lo único que le pide a cambio es que no la abandone, porque ella se moriría. Este tipo de poder en el que la mujer se hace "necesaria" para el hombre, pero le pide a cambio estar siempre con ella, parecería que está condicionando de antemano que el vínculo entre ellos no pueda romperse.

Fernando Soler, el esposo, ejerce un poder total sobre ella, a través de frases hirientes, humillantes, infidelidades, sojuzgamiento económico y recluyéndola en la casa, en diversas ocasiones se le escucha decir: "la mujer está para complacer al hombre y esperarlo en su casa no importa si se tarda un día o una semana", "la obligación de una buena esposa es servirle la comida al hombre, aunque éste venga de mal humor" y muchas otras frases en las que el mensaje podría ser: "La mujer no vale nada sin el reconocimiento de un hombre y éste solo se obtiene por el olvido de sí misma para complacerlo a él".

En esta cinta, la esposa y madre sacrifica todo, incluso a su propio hijo para complacer al "jefe de la casa". Ante la autoridad de él, ella responde diciendo: "El hombre es quien manda porque siempre sabe lo que hace", "No juzgues a tu padre, no te corresponde" y otras más a través de las cuales ella contribuye a que se sigan manteniendo las estructuras de dominación masculina. Solo con su muerte ella logra la liberación, entonces el marido le pone un altar y la considera "una santa". Esta idea de desvalorización de la mujer mientras está viva, pero al perderla el hombre recuerda cuanto la quiso y que no hay nadie como ella, refleja la "idealización" del otro, con una sola condición necesaria: que se vaya o que se muera. Estos rasgos de idealización se observan en diversas escenas de la muestra.

En la mayoría de los casos, se generaliza la idea de que la mujer es la "reina de la casa", pero paradójicamente parece que tampoco del hogar es reina, porque no posee la autoridad para decidir sobre los demás y sus bienes (requisito indispensable para ejercer autoridad); se diría más bien que es la administradora o la intendente de los bienes ajenos.

Otro valor muy resaltado en esta muestra, es la pobreza como medio de unión en la pareja. En la cinta "Un Rincón Cerca del Cielo", se observa que Pedro Infante y Marga López "son muy felices cuando son pobres", pero cuando él se vuelve rico y adquiere poder, empiezan los conflictos, ya que el hecho se percibe como un logro personal de él y no de ambos. Lo que se muestra en la pantalla es que el trabajo del hombre en los espacios públicos sí es reconocido, pero el trabajo de la mujer dentro del hogar no merece reconocimiento. Además se enfatiza que cuando el hombre es rico, tiene la posibilidad de buscar una mujer más joven y atractiva, en este sentido, el dinero constituye una forma de poder sobre los otros (abandono de la pareja y capacidad de "adquirir" una nueva pareja).

En la muestra también se observa que si la mujer es joven y atractiva y su pareja es un hombre mayor de edad, el poder femenino se explota a través de la sexualidad; así ella le hace sentir constantemente al hombre que su valor radica en el dinero y no en su propia persona; aunque se observe que él la maltrate, la humille o le grite, el poder que ambos manejan sigue estando presente.

Asimismo se proyecta en la mayoría de los casos, que quien posee el dinero y los bienes es el hombre y esto le otorga poder para dominar a su pareja, en la medida en que posee los medios para sancionar o premiar su conducta. Por ejemplo, comprarle un regalo después de que ella le ha perdonado un "engaño".

Las Relaciones de Poder en la Pareja también implican la descalificación del otro, cuando no cumple con lo que se considera son "sus responsabilidades". Así en las películas de la muestra se evidencia que si el hombre no es capaz de ganar dinero suficiente para sustentar las necesidades familiares, se le percibe socialmente e incluso él se percibe a sí mismo como "impotente", como "carente de valor" o como "poco hombre". Si la mujer no sabe planchar, cocinar o limpiar, no se le considera una "buena esposa". De este modo, ambos tienen que ceder ante las exigencias sociales, las cuales se extienden a la elección de pareja. Hombres y mujeres eligen siguiendo las construcciones sociales de lo que "debe ser un hombre y una mujer". Estos valores se dejan ver un sinnúmero de veces en las películas analizadas.

También se explota constantemente que el hombre elige como esposa a una mujer "bonita físicamente", pero que además sea tierna, comprensiva y tolerante. Ellas en cambio eligen a hombres fuertes, carismáticos, competentes, simpáticos, seguros de sí mismos, orgullosos y valientes. En esta muestra hombres y mujeres cumplen con estos atributos, proyectándoseles como el "ideal" masculino y femenino.

En base a todo lo anterior, se puede afirmar que las Relaciones de Poder en la Pareja son mantenidas y ejercidas tanto por hombres como por mujeres, pero generalmente son invisibilizadas por las mismas tramas.

6. CONCLUSIONES

Esta investigación fué como una gran aventura, en la que pude remontarme en el tiempo para viajar con Pedro Infante y sus películas. Me pude dar cuenta que muchos de mis conceptos coincidían con los "tradicionales" de género y fué muy satisfactorio para mí, que al final del trabajo, mis concepciones habían cambiado. Ahora creo que puedo entender un poco más a las mujeres y a los hombres, además de que conozco "casi todo" sobre la vida de un actor que tuvo, tiene y tendrá una gran influencia en nuestro pueblo, Pedro Infante.

De Pedro, creo que admiro la fuerza que proyectaba en todos sus personajes, por la cual le creemos todo lo que hace y dice, pero también reconozco que el estereotipo de "hombre" que proyecta, deja cosas que desear. De hecho pienso que tanto hombres como mujeres tenemos la capacidad de ser diferentes, no sé si mejores, pero creo que si empezamos por intentar cambios, ya habremos avanzado.

Los objetivos que me propuse al inicio de esta investigación se cumplieron, confirmando que los medios masivos de comunicación, en este caso la televisión y más específicamente las películas de Pedro Infante, son agentes socializadores que refuerzan y mantienen la ideología sexista que caracteriza a nuestra cultura. Su poder de penetración, debido a su alcance y cobertura es impresionante, se puede decir que muy pocas personas y lugares escapan de su impacto, el cual se inicia desde los primeros años de vida de los individuos.

Las 12 películas elegidas como muestra de trabajo, me permitieron concluir que hombres y mujeres están sometidos a constantes presiones sociales, ideológicas y culturales que determinan sus comportamientos, mismos que se van reforzando a través de las imágenes y discursos proyectados por los medios masivos de comunicación.

Puedo concluir también que el cine es un instrumento que favorece la construcción de sentidos y significados que se materializan en la vida cotidiana. Al observar una película, cada individuo puede construir su propia película, jugando un doble papel: el de observador, pero también el de actor. Cuando una persona se sienta frente al televisor, se crea el ambiente propicio para que pueda asimilar una realidad que se le presenta como deseable, entre luces y sombras, sonidos e imágenes, emociones y sentimientos, la persona va creando, construyendo, imaginando e integrando conceptos y realidades que le permiten comprender mejor el mundo que le rodea.

El mundo del cine podría considerarse como ficticio, pero quizá no lo es tanto, ya que existe una conexión bastante estrecha entre lo que el individuo observa en la pantalla y su historia personal. En cada película el hombre puede crear una asociación con sus propios recuerdos, con sus encuentros y desencuentros, con sus ilusiones, con sus deseos más ocultos, con sus aspiraciones, que quizá le pertenecen solo a él. Para explicar las sensaciones y sentimientos que surgen al observar una película, se ha de recurrir a la experiencia vital de los espectadores, a sus motivaciones, a sus valoraciones familiares, éticas, religiosas, sociales e ideológicas, que les hace otorgar un determinado sentido a esa realidad y no otro.

Este proceso interno de reconstrucción de la realidad, se complementa con el ambiente externo que rodea al televidente, en el caso de las películas de Pedro Infante, existe una atmósfera familiar, un punto de reunión de hijos, padres, abuelos y bisabuelos, toda la familia reunida para experimentar los estados catárticos que provocan estas cintas, pero además para comentar, sugerir, aceptar o desaprobado lo que observan, es decir, existe toda una dinámica familiar en torno a ellas. Mi conclusión es que la imagen de Pedro Infante ha rebasado los límites imaginados, el pueblo lo ha adoptado como un miembro más de la familia, ver las películas de Pedro Infante los domingos por la tarde se ha convertido en un ritual, en una celebración familiar, es por ello que creo tan importante analizar los contenidos proyectados en sus películas, los cuales han actuado como orientadores de las conductas de una inmensa mayoría de mexicanos.

Pienso que gran parte del éxito de sus películas, se debe a que lograron dibujar la vida de la gente pobre, de la gente que sufre y que tiene un destino del que es difícil escapar, Pedro representaría quizá el ideal de libertad, el guía, el redentor que salió del pueblo y por eso le comprende.

Cuando se observa una película, la sensibilidad del espectador aumenta, en contraposición a su juicio crítico, la atención se focaliza más en los sentimientos que en los pensamientos, surgiendo así la posibilidad de la ensoñación y la fantasía; se puede decir que Pedro Infante reunía muchas de las características que podrían permitir que hombres y mujeres soñaran con él, lo idealizaran: era atractivo físicamente, tenía una excelente voz, era simpático, respetaba los valores familiares, éticos y religiosos del pueblo mexicano y además se mostraba seguro de sí mismo. En este sentido representa, lo que el grueso de los mexicanos quisiera ser y el hombre que muchas mujeres quisieran tener.

Las películas de Pedro Infante también muestran la forma de vida rural y urbana que por muchos años ha caracterizado a nuestra cultura, en donde se observan conceptos aún válidos en la actualidad como son: la unión familiar, el respeto hacia los padres y hermanos, la lealtad ante los amigos, la hombría ante las mujeres (a las que no agredía físicamente, las trataba con amabilidad, aunque con rasgos de infidelidad) y la actitud de fortaleza ante la adversidad.

Pedro Infante siempre fué una persona sencilla, cordial, simpática y afable, estas cualidades a pesar de haber vivido momentos de gloria, lo acercaban a su público, al que nunca fué inaccesible. Su música denuncia las miserias sociales y las alegrías cotidianas de los diferentes estratos sociales en México, retrata el sentir popular en una forma romántica y alegre que propicia la identificación. Quizá a todo esto se deba que Pedro Infante continúe siendo una leyenda.

Sin embargo, las cintas de Pedro Infante, vistas ininidad de veces por una gran mayoría de mexicanos de estratos bajos y medios de nuestro país, también fomentan las diferencias de género, los estereotipos de masculinidad y femineidad y las relaciones de poder en la pareja, dentro de un ambiente propicio para la introyección de los contenidos propuestos.

Es por ello que considero necesario, hacer algunas consideraciones y propuestas en relación a la construcción social del género y a las relaciones de poder en la pareja, basándome en los resultados obtenidos con la metodología aplicada, los cuales fueron contrastados con el marco teórico presentado al inicio de este trabajo.

A lo largo de la investigación pude comprobar que lo que se caracteriza como género "femenino y masculino", se ha construido a través del tiempo, siendo así un hecho histórico y no biológico. Existe una tendencia a confundir los términos "sexo" y "género"; el sexo se refiere solamente a las diferencias físicas, las de los órganos genitales; sin embargo, se ha utilizado para crear desigualdades y divisiones entre hombres y mujeres que involucran a los diferentes sectores de la sociedad: económico, político, social e ideológico.

En la muestra analizada, se señalan los perfiles asignados a hombres y mujeres, es importante señalar sus consecuencias en la vida cotidiana. Empezaré por el perfil masculino no por considerarlo más importante, sino porque ha sido el menos estudiado; los grupos de feministas han hecho grandes contribuciones en la construcción de lo "femenino".

Los rasgos que mejor definen lo que debe ser un hombre en nuestra sociedad son: la restricción emocional y la obsesión por los logros y los éxitos. El hecho de que los hombres hayan sido educados para no demostrar emociones no quiere decir que no las sientan, lo que persiste es una constante presión social que advierte que para que un hombre sea reconocido como tal, no debe demostrar sus miedos, sus afectos, sus alegrías y sus tristezas; este tipo de emociones han sido reservadas para las mujeres.

Sin embargo, lo que sucede a lo largo del tiempo es que al no tener vías de descarga emocional, los hombres se vuelven como "ollas de presión" que ante determinadas circunstancias explotan y dejan salir ocasionalmente en forma de violencia, toda su emotividad contenida. Esto explica, más no justifica, el porqué en las películas analizadas aparece tanto la violencia y la agresión masculina sobre las mujeres, sobre los hombres más débiles y sobre las minorías en general.

Después de leer los resultados obtenidos durante la investigación, se podría tener la impresión de que los hombres a diferencia de las mujeres, son seres poderosos, al mando de la vida pública, que se afirman constantemente frente a otros hombres por la medida de sus logros y éxitos; que son seguros, decididos, agresivos y competentes. Pero si se analiza mejor esto, se podría deducir que a los hombres se les proyecta como seres más fuertes, pero en su realidad interna, quizá no lo son tanto.

El hecho de tener poder como grupo, no significa que se sientan poderosos individualmente; ante tal situación, podrían llegar a tener muchas inseguridades y temores. En este sentido, la masculinidad se puede pensar como frágil, porque no existe como una realidad biológica, sino como una imposición social, como ejemplo "los hombres no pueden llorar", si se llegara a aceptar este hecho, se modificarían muchas de nuestras percepciones acerca de la masculinidad.

Lo anterior demuestra que muchos hombres pueden llegar a vivir con angustias y temores el proceso de adquisición del poder, ya que para ser aceptados en el mundo masculino, se les exige "ser muy hombres" y el precio que deben pagar por no cumplir con las expectativas sociales, es el repudio no solo de otros hombres, sino de las mismas mujeres.

Esto nos habla de que la percepción que tenemos de los hombres, puede no corresponder con lo que ellos piensan de sí mismos, por ejemplo, ciertos hombres podrían tener una gran fragilidad interna, pero al exterior mostrarse seguros y dominantes, porque como ya se dijo, el hombre está educado para aparecer siempre como "muy hombre".

En síntesis, el dominio masculino que tanto se observa en nuestra sociedad, puede deberse a una necesidad de afirmación personal y social, que se basa en la acentuación de la actividad vs represión de la pasividad que se les exige. Por otro lado, debido a tanta represión, estadísticamente está comprobado que los hombres son más propensos a trastornos psicosomáticos, a accidentes y a conductas de riesgo que les pueden llevar incluso a la muerte.

Otro rasgo asociado a la masculinidad es el ejercicio activo de la sexualidad; se espera que el hombre demuestre un interés sexual por las mujeres, al no darse esto, se le estereotipa con poca "hombría". En otras palabras, el hombre siempre debe estar listo para lo sexual, todo hace pensar que ante la falta de estas capacidades, se puede generar una impotencia, no solo física sino mental, que se traduciría en una falta de seguridad personal. Quizá esto nos permite entender porqué a los hombres les es tan difícil envejecer, la falta de rendimiento sexual significa dejar de ser "verdaderos hombres".

En base a lo anterior, se puede afirmar que existe una desigualdad entre la sexualidad masculina y la femenina, a nivel social a los hombres se les fomenta la actividad sexual, en cambio a las mujeres se les define por el cuerpo y por la etapa biológica en la que se encuentran, lo que va determinando también su valoración social. La sexualidad de la mujer no es un asunto de carácter personal, sino que está sometida a la opinión pública, al juicio de los demás, si las mujeres ejercieran una sexualidad libre, estarían sujetas al rechazo social.

La función reproductiva de la mujer, históricamente se ha asociado a su responsabilidad en el cuidado y crianza directa de los hijos, sin embargo, esta responsabilidad podría ser compartida por la pareja, así las mujeres tendrían más oportunidades de desarrollo personal en espacios públicos, favoreciéndose que sus habilidades fueran reconocidas socialmente, lo que también mejoraría su autoestima. La mujer puede llegar a ser tan capaz como el hombre si se le permite demostrarlo. Al compartir este rol, el hombre también tendría la oportunidad de expresar emociones a sus hijos, considerándolo como "un padre cariñoso" y no como "el juez" que debe hacer cumplir la ley en el hogar.

Lo anterior sugiere la necesidad de un cambio a nivel personal, familiar, social e institucional, al romper con las estructuras creadas, se abrirían las posibilidades a la integridad del ser humano, la mujer dejaría de ser percibida como un objeto sexual, a la que se puede dominar y el hombre podría ir abandonando su papel de dominante. No se trata de culpar a nadie, sino entender que quienes fomentan y mantienen el poder de los hombres son las propias mujeres.

La sociedad sexista en la que vivimos, otorga mayores privilegios a los hombres en cuanto a intervención en la vida pública, reconocimiento social y por lo tanto, poder. El dominio masculino en este sentido, posee un doble efecto: es opresivo porque se les otorga a ellos la capacidad de hacer, decidir y autoafirmarse no solo sobre sí mismos, sino sobre los demás, pero también es configurador porque va creando modos de relación, espacios y subjetividades que se materializan en la vida cotidiana.

De este modo, el poder se vuelve omnipresente y está inmerso en todas las relaciones humanas, pasando por las instituciones, las concepciones éticas y las creencias, lo que provoca cortes de la realidad, que son legitimizados por la cultura. No podemos afirmar que el poder se construya unilateralmente, sino a partir de diversos poderes, el poder de unos radica en la falta de poder de otros.

El poder se manifiesta también en la pareja, existiendo un interjuego entre placer y poder que habla de una lucha e incitación constante entre ambos. Aunque es evidente que en nuestra cultura los hombres poseen más acceso al poder, también las mujeres manejan sus propios poderes dentro de la pareja. El poder que ejercen hombres y mujeres nos remiten a hechos políticos y sociales que permiten la "cosificación" del otro, su apropiación, sujeción, exclusión y el impedimento de su realización como sujeto social. Pero todas estas condiciones no siempre se dan en forma manifiesta, muchas veces el poder permanece oculto, no es detectado como tal y por ello se preserva.

En mi opinión, el poder que ejerce el hombre hacia su pareja casi siempre es manifiesto, el hombre le hace saber a la mujer que él es quien manda, pero también la mujer maneja poderes por la vía oculta, a través de los cuidados erótico/maternales que ejercita para hacerse "necesaria"; pareciera que las esposas/madres se convierten en "expertas" para adivinar y satisfacer las necesidades de su pareja e hijos, no exigiendo nada a cambio, solo que no se les abandone. ¿No será ésta una forma distinta de apropiación del otro, no por la fuerza, sino a través de miradas, palabras sufridas, distanciamientos, silencios, limitaciones sexuales, etc?.

Este poder oculto que ejercen las mujeres sobre los otros, se genera por construcciones sociales, a través de las cuales se fomenta que la mujer no vale por sí misma sino por el reconocimiento que le brinda un hombre, esto dificulta que las mujeres puedan percibirse como autónomas e independientes.

En las relaciones de pareja, el dinero juega un papel prioritario como instrumento de poder, ya que permite fijar muchas de las condiciones de la relación, en este sentido el que tiene más dinero, posee más derechos y poder. Cabe reflexionar que la gran responsabilidad de obtener el dinero es del hombre y a la mujer solo se le concede el papel de administradora de los bienes de su pareja, pero estas funciones asignadas socialmente condicionan la relación. Probablemente si se compartiera este rol, al igual que los demás considerados como "femeninos y masculinos", ambos tendrían un desarrollo más completo basado en una igualdad de condiciones y el hombre podría percibir a la mujer como sujeto independiente, con la que puede compartir derechos y responsabilidades y por lo tanto otorgarle una condición de "igual" y no de sujeto inferior a él.

"LAS DIFERENCIAS DEL SEXO NO TIENEN PORQUE IMPLICAR DESIGUALDAD, DISCRIMINACION NI SOMETIMIENTO DE NINGUNA DE LAS DOS PARTES, LA SEXUALIDAD PODRIA BASARSE EN LA IGUALDAD DE LOS DIFERENTES"

Por lo anterior, propongo que se fomente una educación más equitativa e integral, que no esté basada en la clasificación del mundo en: "lo masculino y lo femenino", sino en el respeto y la igualdad que ambos se brinden. No se trataría de que las mujeres controlen o que los hombres continúen en el poder, sino que aprendan a convivir como especie que comparte un mismo espacio. Esta tarea es responsabilidad primero de cada uno como individuo y después de los padres, maestros, grupos e instituciones que legitiman estas desigualdades.

También propongo que se formen grupos de apoyo, especialmente para hombres (por ser los que más se resisten a recibir ayuda), en donde ellos puedan hablar de sus sentimientos, de sus relaciones con otros hombres y mujeres, de sus problemas personales y de cómo fueron afectados por haber sido educados en una sociedad con represión excedente. Esto les ayudaría a entender la correspondencia entre su conducta y las experiencias frustrantes de su vida. Los rasgos masculinos de: dominio, agresión, evasión, sexismo, etc., podrían deberse a sentimientos de impotencia ante las exigencias y responsabilidades que implican los roles impuestos. Estos grupos podrían basarse en el apoyo, afecto y estímulo brindados por otros hombres que comparten los mismos sentimientos. El grupo facilitaría la apertura y contribuiría a enfrentar el sexismo y la homofobia a través del "insight", permitiendo la reconstrucción de sus procesos de identidad masculina y mejorando en consecuencia su autoestima y el trato que den a los demás.

**“ EL HOMBRE O LA MUJER CON APRECIO DE SI MISMO, POCAS
VECES TIENE O MANIFIESTA RESENTIMIENTO ALGUNO”**

Propongo también que se formen talleres y grupos para parejas en donde se trabajen los contenidos genéricos de lo que significa "ser hombre" y "ser mujer", abriendo las posibilidades para que ambos puedan experimentar las funciones del otro. Este intercambio de roles, desde mi punto de vista, sería muy enriquecedor para ambos. En ello estaría incluida la educación sexual que les permitiera romper con los mitos y tabúes que los limitan. Ambos tienen derecho a sentir con plenitud su sexualidad y a disfrutarla con su pareja. Se trataría también de fomentar en la pareja el derecho a la libertad y a la autonomía, basándose en una política de inclusión y no de exclusión del otro. Se procuraría reconstruir la idea que se tiene de poder, por la de una existencia más digna, en la que no se tenga que usar, ni ser usado, para dejar de ser esclavos de su propio destino.

**“ LA REALIDAD NO ESTA DADA, LA CONSTRUYE
CADA INDIVIDUO DENTRO DE SI MISMO”**

7. BIBLIOGRAFIA

1. Barbieri, T. Mujer y Vida Cotidiana. Fondo de Cultura Económica. México, 1984
2. Beauvoir, S. El Segundo Sexo. Ediciones Siglo Veinte. Alianza Editorial Mexicana. 1a. ed. México. 1989
3. Bustos, O. Género, generación y clase en los modos de ver las telenovelas mexicanas. P. Bedolla, O. Bustos, G. Delgado, B. García y L. Parada(Compils). Estudios de Género y Feminismo II. Ed. Fontamara, S.A. UNAM. México, 1993
4. Bustos, O. Roles y estereotipos en los medios masivos de comunicación. Ponencia presentada en el Primer Foro Nacional sobre la Mujer Joven. CREA. Colima, México, 1985
5. Bustos, O. Socialización, papeles (roles) de género e imagen de la mujer en los medios masivos: ¿Quiénes perciben los estereotipos difundidos? Salles V. y Mc Phail (Compiladores) Investigación sobre la mujer. Serie Documentos de Investigación No. 1. Colmex. México, 1988
6. Bustos, O. Autopercepción de los mensajes y roles femeninos proyectados por la televisión. AMEPSO. La Psicología Social en México. Vol. II. México, 1987
7. Bustos, O. Visiones y percepciones de mujeres y hombres como receptoras (es)de telenovelas. Ponencia presentada en el II Congreso Nacional de Psicología Social organizado por SOMEPSO del 30 de Mayo al 2 de Junio de 1989. Oaxtepec, Mor. México
8. Castellanos, G. ¿Porqué somos el segundo sexo?. Ediciones Universidad del Valle, Cali, Colombia, 1991

9. Cazés, D. La Dimensión Social del Género. Posibilidades de Vida para Mujeres y Hombres en el Patriarcado. CONAPO. México, 1993
10. Cervantes, F. Tendiendo puentes, hombres violentos, reflexiones y búsqueda de estrategias. Ponencia presentada en el Encuentro Nacional sobre Violencia Sexual e Intrafamiliar. Revista Femenina. Año 18. No. 144. México, 1995
11. Comesaña, G. Mujer, Poder y Violencia. Editorial de la Universidad de Zulia. Maracaibo, Venezuela, 1991
12. Delgado, G. Agentes ideosocializantes en la identidad de Género; la Educación básica y sus medios de transmisión. Revista Informativa de la Facultad de Psicología. Año 4. Abril-Junio de 1991. Universidad Autónoma de Querétaro.
13. Elias, A. La Mujer en los Medios Masivos de Comunicación ¿Qué tan buena qué tan mala?. La Voluntad de Ser. Mujeres en los 90. Ma. Luisa Tarrés (compilador). PIEM-COLMEX. México, D.F. 1992
14. Fernández, A. Las mujeres en la imaginación colectiva. Una historia de discriminación y Resistencias. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1992
15. Ferreira, G. Hombres Violentos, Mujeres Maltratadas. Aportes a la investigación y tratamiento de un problema social. Ed. Sudamericana, S.A. Buenos Aires, 1992
16. Freeman, L. La ira, la furia, la rabia. Cómo comprender y transformar los sentimientos destructivos reprimidos. Ed. Gedisa, Barcelona, España, 1993
17. Galindo, J. Lo Cotidiano y lo Social. La telenovela como texto y pretexto. Revista de Investigación y Análisis. Vol. II. No. 4-5. Febrero 1988

18. García, C. Imagen femenina y vida cotidiana. (El caso de las Revistas Femeninas y la Publicidad en México). P. Bedolla, O. Bustos, G. Delgado, B. García y L. Parada (Compils). Estudios de Género y Feminismo II. Editorial Fontamara, S.A. UNAM. México, 1993
19. Goldhor, H. La afirmación personal. Ediciones Urano, Barcelona, España, 1990
20. González, J. Psicología de lo Masculino. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social A.C. Ediciones Grijalbo. 1a. ed. México, D.F. 1987
21. Graber, G. Psicología del Hombre. Editorial Aguilar. Buenos Aires, Argentina. 1962
22. Guevara, I. Política y Cultura. Edición Mujeres y Política. UAM Xochimilco, México, 1992
23. Hoffman, L. Fundamentos de Terapia Familiar. Fondo de Cultura Económica. México. 1981
24. Jiménez, M. La Construcción del Ser Mujer desde la Vida Cotidiana. La Voluntad de Ser. Mujeres en los 90. Ma. Luisa Tarrés (compilador). PIEM-COLMEX. México, D.F. 1992
25. Kannelore, S. La Mujer Domada. Ediciones Grijalbo, S.A. 3a. ed. México. 1974
26. Kaufman, M. Hombres, Placer, Poder y Cambio. Centro de Investigación para la Acción Femenina. CIPAF. Santo Domingo, Rep. Dominicana, 1989
27. Kaufman, M. Sexualidad Masculina, hacia una Teoría de Liberación. CIPAF. Editora Taller. Sto. Domingo, Rep. Dominicana, 1989
28. Kimmel, M. La Producción Teórica sobre la Masculinidad: Nuevos Aportes. Ed. Isis Internacional. Ediciones de las Mujeres No. 17. Gran Bretaña, 1992

29. Kornblit, A. Nuevos Paradigmas en Ciencias Humanas. Acta Psiquiátrica, Psicol. América Latina, No. 33 112-122. Buenos Aires, Argentina, 1987
30. Lee, E. Comprometiendo a la otra mitad. Revista Femenina. Año 18. No. 142. México, 1994
31. Liendro, E. Valores de la Sexualidad y la Masculinidad. Coloquio sobre sexualidad. Febrero, 1995. México, D. F.
32. Martínez, A. La Identidad Femenina: Crisis y Construcción. La Voluntad de Ser. Mujeres en los 90. Ma. Luisa Tarrés (compilador). PIEM-COLMEX. México, D.F. 1992
33. Mattelart, A. La Comunicación Masiva en el Proceso de Liberación. Editores Siglo XXI. 1a. edición. México-España-Argentina, 1973
34. Michel, G. Para leer los Medios: Prensa, Radio, Cine y Televisión. Editorial Trillas. Biblioteca Básica de Comunicación Social. México, 1990
35. Piotti, D. La Ideología Patriarcal: el Rol de la Educación. Revista Mujeres en Acción. No. 21, México, 1991
36. Piret, R. Psicología Diferencial de los Sexos. Editorial Kapeluz, Buenos Aires, Argentina. 1968
37. Ramírez, S. La democracia en el mundo y en la casa. Unidad de Documentación Colegio de México, PIEM, 1990
38. Rodríguez, M. El Estereotipo del Mexicano. Estudio Psicosocial. Biblioteca de Ensayos Sociológicos. Instituto de Investigaciones Sociales. Editorial Cultura. UNAM. 1a. edición. México, 1965
39. Rosaldo, R. "Una Crítica del Patriarcado". La Jornada Semanal No. 248. 26 de Febrero de 1995, México, D.F.

40. Santacruz, A. Compropolitan. Un estudio de las revistas femeninas en América Latina. Editorial Nueva Imagen. México, D.F. 1980
41. Schiffer, J. La máscara de la masculinidad. Revista Femenina. Año 18. No.142. México, 1994
42. Schmucler, H. El papel ideológico de los medios de comunicación. Revista Comunicación y Cultura. No. 5. México, 1975
43. Smith, A. Comunicación y Cultura. Ediciones Nueva Visión. SAIC. Buenos Aires, 1977.
44. Stith, S. Psicosociología de la Violencia Doméstica. Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, España, 1992
45. Subirats, M. Reintroducir lo femenino en la cultura. Revista Mujeres en Acción. No. 21, México, 1991
46. Tuñón, J. Entre lo Natural y lo Monstruoso: Violencia y Violación en el Cine Mexicano de la Edad de Oro. Estudios de Género y Feminismo I. Distribuciones Facultad de Psicología. UNAM. Ed. Fontamara, S.A. México, 1989
47. Walters, M. La red invisible. Pautas vinculadas al Género en las Relaciones Familiares. Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina, 1991
48. Watzlawick, P. Teoría de la Comunicación Humana. Biblioteca de Psicología. Textos Universitarios. Editorial Herder. Barcelona, España, 1995